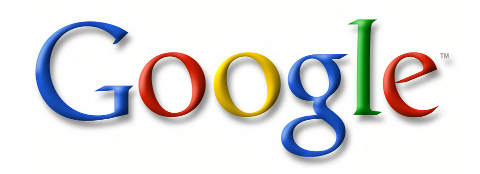
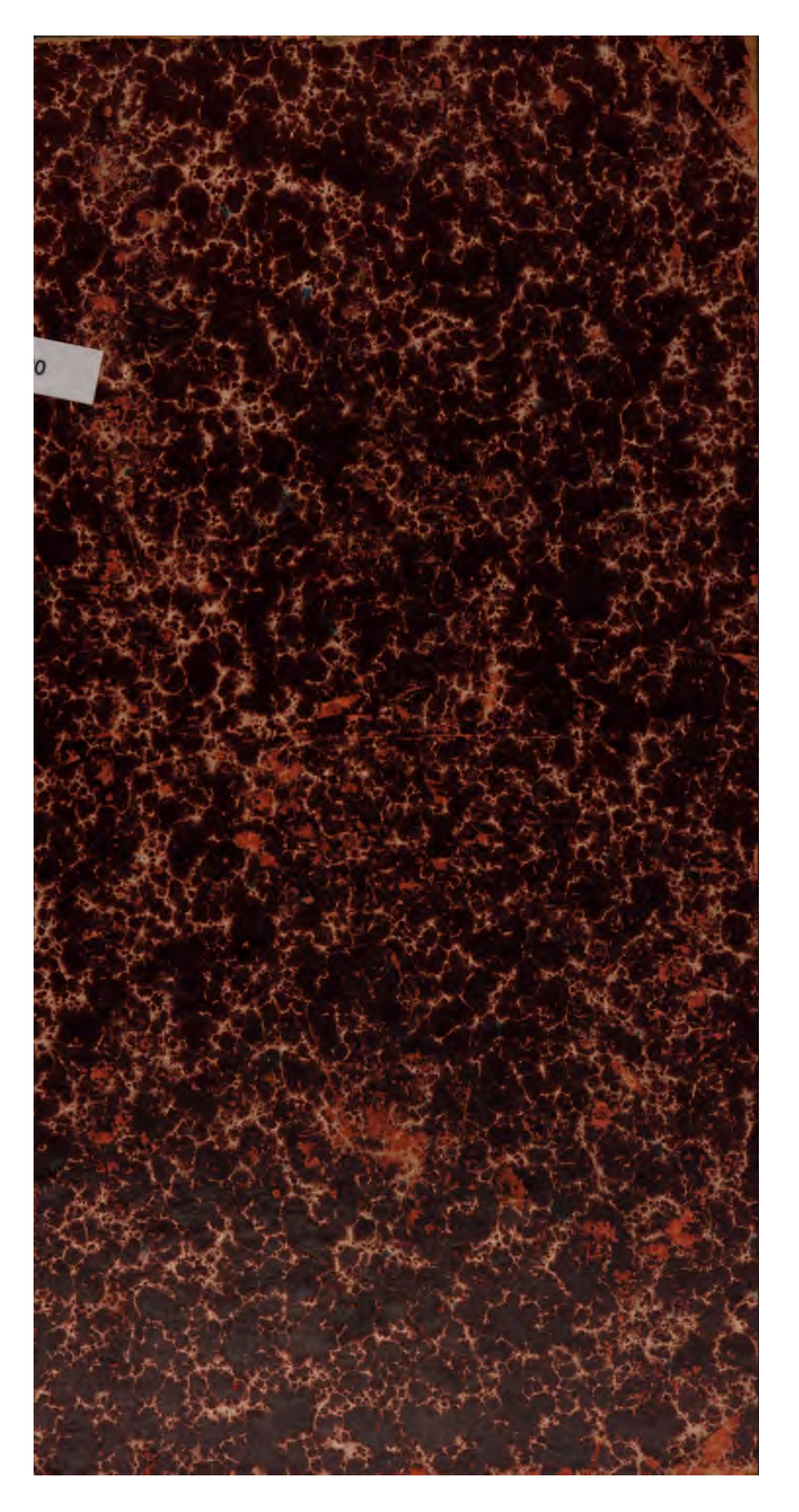
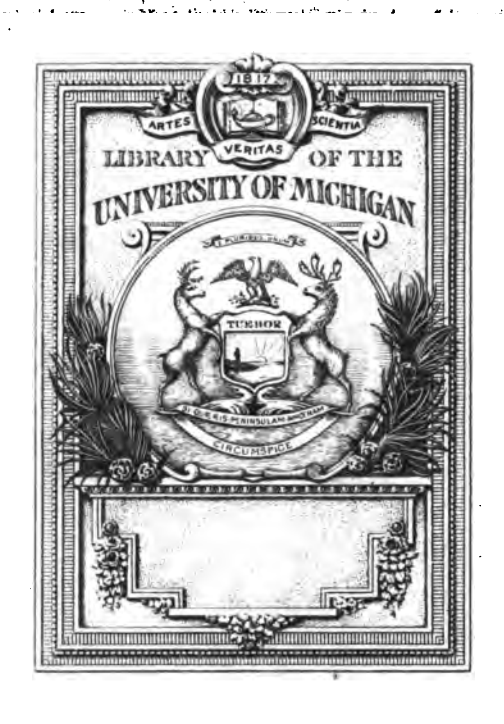
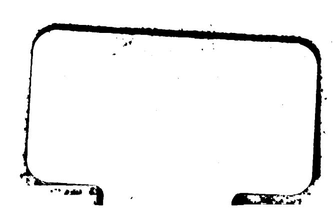





1817
ARTES
VERITAS
SCIENTIA
LIBRARY OF THE
UNIVERSITY OF MICHIGAN
TUEBOR
SI QUAERIS PENINSULAM AMOENAM
CIRCUMSPICE



R. R. SCHULLER

SOBRE EL ORÍJEN DE LOS CHARRÚA

Réplica al doctor Jorje Friederici, de Leipzig

PUBLICADO EN LOS ANALES DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE, TOMO CXVIII,
NUMERO DE MARZO I ABRIL



SANTIAGO DE CHILE
IMPRENTA CERVANTES
BANDERA, 50

1906



ADVERTENCIA

El eminente etnólogo aleman, doctor Jorje Friederici, de Leipzig, en un reciente artículo (1) se ocupa de nuestro estudio que sobre el oríjen de los indios *Charrúa* i conjéneres, en forma de prólogo, precede a nuestra edicion de la «Jeografía Física y Esférica», etc., de don Félix de Azara, (2) en el cual esponemos i defendemos teorías totalmente nuevas respecto del oríjen de aquellas tribus indias, quienes, a la entrada del conquistador, poblaban las rejiones de la cuenca del Rio de la Plata, desde el Cabo de Santa María hasta los 18° latitud sur, mas o ménos.

«Nuevas teorías» decimos, porque nada o sólo mui poco valen ante el criterio *realmente científico* las contrarias afirmaciones de los americanistas arjentinos que nos hicieron el honor de tomar en cuenta nuestro trabajo; porque en critica

(1) «Der Tränengruss der Indianer», von Georg Frederici, Leipzig. «Globus», Bd. XXXIX, N.° 2, 30—34. Braunschweig: 1906.

(2) «Anales del Museo Nacional de Montevideo», Sec. histo filosófica, tomo I, «Geografía Fís. y Esfér. de las Prov. del Paraguay y Misiones Guaraníes», compuesta por D. F. de Azara, Cap. de Navío de la R. Arm. En la Asumpcion del Paraguay. Año de MDCCXC». Prólogo, Bibliogr. y Anotaciones por R. R. Schuller. Montevideo; 1904. (p.—4.°, CXXX—468 pp. i 17 fasc.)

todo depende del lente con que se mira, aunque nos esplicamos que así haya sucedido.

La distincion que acaba de hacernos el sabio profesor aleman, al juzgar benévolamente nuestro trabajo, constituye otra prueba de que ese humilde continjente científico no ha pasado desapercibido (3).

Con este i aquellos testimonios quedan tambien recompensados todos nuestros desvelos i hasta las contrariedades que hemos sufrido, inevitables en esta clase de trabajos.

A causa de la escasa circulacion que tienen en América las publicaciones alemanas, hemos creido necesario ántes de entrar a discutir las teorías del señor Friederici, para la mayor claridad de nuestras referencias, hacer preceder este trabajo de la traduccion del artículo del eminente sabio; así se verá los pocos puntos en que no participamos de la opinion de nuestro ilustre comentarista, en cuanto se refiere a la etnografía histórica del Plata.

Sólo cúmplenos dejar constancia de nuestro profundo agradecimiento hácia los doctores don Luis Espejo V., Secretario jeneral de la Universidad de Chile, i don Domingo Amunátegui Solar, Director del Instituto Pedagójico, bajo cuyos auspicios se hace esta publicacion.

Santiago de Chile, junio 1.º de 1906.

R. R. SCHULLER.

(3) Las publicaciones que se han ocupado de nuestro trabajo son:
«La Revista de Ciencias», Lima: 1905.
«Fé i Razon», Madrid: 1905.
«The American Anthropologist», Washington: 1905.
«The Journal of the Royal Geographical Society of London: 1906.
«Revista del Museo de la Plata», tomo XII.
«Anales de la Universidad de Montevideo», 1904.
«Les Etudes Géographiques et Historiques de Félix de Azara», Buenos Aires: 1905.
«Globus», Bd. LXXXIX, N.º 2, Braunschweig: 1906.

BIBLIOGRAFÍA

LITERATURA CITADA

1542—*Albar Núñez Cabeza de Vaca:*—«La relacion que dio Aluar nuñez cabeça de vaca de lo acaesido en las Indias en la armada donde yua por gouernador Pãphilo de narbaez, desde el año de veynte y siete hasta el año de treynta y seis que boluio a Seuilla con tres de su compañia.»
(Colofón): Fué impresso el presente tratado en la magnifica, noble i antiquisima çiudad de Zamora: por los honrrados varones Augustin de paz y Juan Picardo compañeros impressores de libros vezinos de la dicha çiudad. A costa y espensas del virtuoso varon Juan pedro mussetti mercader de libros vezino de Medina del campo. Acabose en seys dias del mes de Octubre. Año del nasçimiento d ñto saluador Jesu Cristo de mil y quinientos y quarenta y dos Anos.

1558—*Thevet:*—«Les Singularitez de la France Antarctique». Paris: 1558.

1594—*Jean de Lery:*—«Histoire d' un Voyage fait en Terre du Bresil, autrement dite Amerique». 3 édit., Eustache Vignon, Genève: 1594.

1683—*P. Louis Hennepin:*—«Description de la Louissiane». Paris: 1683.

1722—*François Coreal:*—«Voyages aux Indes Occidentales depuis 1666 jusqu'en 1697, avec une relation de la Guiane de Walter Raleigh, et le voyage de Narborough à la mer du Sud». Amsterdam: 1722.

1722—*Baqueville de la Poterie:*—«Histoire de l'Amérique Septentrionale» Paris: 1722.

1723—*Garcilaso de la Vega:*—«La Florida del Inca. La Historia del adelantado Hernando de Soto». Madrid: 1723.

1726-1730—*Antonio de Herrera:*—«Historia General de los hechos de los Castellanos en las Islas y Tierra Firme del Mar Océano». Madrid: 1726-1730.

1737—«Recueil de Voiages au Nord». Amsterdam: 1737.

1749—*F. A. G. Barcia:*—«Historiadores primitivos de las Indias Occidentales, que juntò, traduxo en parte i sacò à luz, ilustrados con eruditas Notas y copiosos Indices». Madrid; 1749.

1770—*Dom Pernetty:*—«Histoire d'un Voyage aux Isles Malouines, fait en 1763 et 1764, avec des observations sur le détroit de Magellan et sur les Patagons». Paris: 1770.

1809—*D. Félix de Azara:*—«Voyages dans l'Amérique Méridionale». (éd Walkenaer), Paris: 1809

1837 *Henri Ternaux-Compans:*—«Bibliothèque américaine ou catalogue des ouvrages relatifs à l' Amérique qui ont paru depuis sa découverte jusqu' á l'an 1700.»

Id: «Voyages, rélations et mémoires originaux pour servir à l' histoire de la découverte de l' Amérique». Paris: 1837-40.

1839 *Alcide d' Orbigny:* «Voyage dans l'Amérique Méridionale». Tome IV (l'homme américain); Paris: 1839.

1838 «Recueil de Pièces relatives à la Conquête du Mexique»; éd. Ternaux-Compans, Paris: 1838.

1839 «Extracto de hum manuscripto que se conserva na bibliotheca de S. M. o Imperador e que tem o titulo «Descripçaõ Geographica da America Portugueza»—en la Revista Trimensal de Historia, ou Jornal do Instituto Historico Geographico Brazileiro, tomo I, Rio de Janeiro: 1839.

1854 «Collecçaõ de Opusculos Reimpressos relativos á Historia das Navegaçeõs, Viagens, e Conquistas dos Portuguezes.» Lisboa: 1844.

1851-1855—*Gonzalo Hernandez de Oviedo y valdes:*—«Historia General y Natural de las Indias, Islas y Tierra-Firme del Mar Océano.» Publícala la Real Academia de la Historia. Madrid: 1851 1855.

1851—*Gabriel Soarez de Souza:*—«Tratado descriptivo do Brazil.» édiç. F. A. de Varhagen; Rio de Janeiro: 1851.

1858—*Pero de Magalhaês de Gandavo:*—«Historia da Provincia Sâta Cruz, a que vulgarmête chamamos Brazil,» en «Revista do Instituto Historico e Geographico Brazileiro,» tomo XXI. Rio de Janeiro: 1858.

1859—*Klüpfel:*—«Nikolaus Federmanns und H. Stades Reisen in Südamerica, 1529 bis 1555, herausg. von Klüpfel, Stuttgart: 1859.

1859-1872—*Waitz.*—«Anthropologie der Naturvölker». Leipzig: 1859-1872.

1861—*Pero Lopez de Souza:*—«Diario da Navegaçâo» (de 1530 a 1532) édiç. F. A. de Varnhagen in «Revista Trimensal do Instituto Historico Geographico e Ethnographico do Brazil,» tomo XXIV. Rio de Janeiro: 1861.

1864—*Ives d' Evreux:*—«Voyage dans le Nord du Bresil fait durant les Années 1613 et 1614»; publié d' après l' exemplaire unique conservé à la Bibliothèque imp. de Paris, avec introduction et notes par Fer. Denis. Leipzig: 1864.

1864—*Perrot:*— «Mémoire sur les Moeurs, Coustumes et Religion des Sauvages de l' Amerique Septentrionale». Leipzig et Paris: 1864.

1865—*P. Simaõ de Vasconcelles:*—«Chronica da companhia de Jesu

do Estado do Brazil, e do que obraram seus filhos n' esta parto do novo mundo.» Lisboa: 1865.

1881—*Fernaõ Cardim*:—«Do Principio e Origem dos Indios do Brazil». Rio de Janeiro: 1881.

1881—*T. Man*:—«The Aboriginal Inhabitant of the Andaman Islands»; en «Journal of the Anthropological Institute of Great Britain and Ireland,» vol. X. London: 1881.

1885—*H. Spencer*.—«Descriptive Sociology», etc. London and Edinburgh: 1885.

1891—*A. S. Gatschet*:—«The Karankawa Indians, the Coast People of Texas;» in «Archaeological and Ethnological Papers of the Peabody Museum», I, Cambrigde, Mass.: 1891.

1894 -*Principio* o Origem dos Indios do Brazil e seos Costumes, Adoraçaô e Ceremonias,» en la «Revista Trimensal do Inst. Hist. e Geogr. Brazileiro», XVII, Rio de Janeiro: 1894.

1894—*Parkman*:—«La Salle and the Discovery of the Great West.» Boston: 1894.

1897—*S. A. Lafone Quevedo*:—«Los indios Chanases y su lengua con apuntes sobre los Querandíes»; en el «Bol. del Inst. Geogr. Argent», XVIII. Buenos Aires· 1897.

1898—*Benigno Martinez*:—«Etnografía del Rio de la Plata;» en el «Bol. del Inst. Geogr»., XIX, Buenos Aires: 1898.

1898—*Félix F. Outes*.—«Segunda contribución al estudio de los indios Querandíes;» en el «Bol. del Inst. Geogr. Argent»., XIX. Buenos Aires: 1898.

1900—*Schurtz*:—«Urgeschichte der Kultur». Leipzig und Wien: 1900.

1904—*R. R. Schuller*:—«Prólogo a la Geografía Física y Esférica de las Provincias del Paraguay, y Misiones Guaraníes», compuesta por D. F. de Azara, en los «Anales del Museo Nacional de Montevideo», Sec. Hist-Filosófico, tomo I, Montevideo: 1904.



PARTE PRIMERA

EL ORÍJEN DE LOS CHARRÚA
POR R. R. SCHULLER

I EL SALUDO CON LLANTO I LÁGRIMAS EN LOS PUEBLOS PRIMITIVOS

POR

JORJE FRIEDERICI, DE LEIPZIG

He aquí el artículo del señor J. Friederici:

El Museo Nacional de Montevideo se hizo cargo de un cometido mui honroso, al publicar un manuscrito inédito de los viajes de *Azara*, (1) cuya existencia se ignoraba hasta hace poco. El documento viene precedido de un prólogo de mucho mérito, en el cual el editor, *R. R. Schuller*, defiende, apoyándose en caracteres lingüísticos, étnicos i antropolójicos, el oríjen chaqueño de los indios *Charrúa* i conjéneres, en

(1) «Anales del Museo Nacional de Montevideo». Seccion Histórico-Filosófica. Tomo I, Félix de Azara. «Jeografía Física y Esférica de las Provincias del Paraguay i Misiones Guaraníes», edic. R. R. Schuller. Montevideo: 1904.

oposicion a aquellos americanistas, quienes desean verlos adjudicados al grupo *pampa* (2).

Este problema, Schuller lo considera resuelto; en cambio cree un enigma, quizas indescifrable, la cuestion de cuándo los Charrúa se establecieron definitivamente en los territorios que en el dia de hoi constituyen la República Oriental del Uruguai; i se limita a asignarles el curso de los rios como el rumbo de sus trasmigraciones, mas sin establecer teoría positiva ninguna acerca de aquel voluntario u obligado éxodo de la patria orijinaria o sea el Gran Chaco Gualamba (3).

Los argumentos a que mas arriba hicimos alusion i que Schuller aduce en *pro* de su teoría, son de carácter jeneral i somáticos, etc., como, adornos de los labios, de las narices i de las orejas; la suma habilidad i la enorme resistencia de los *Charrúa* en correr a pié, i la admirable destreza en el arte de nadar; la hercúlea i hasta elegante constitucion física i el uso de la canoa; la alimentacion que consistia esclusivamente en carne i pescado i, finalmente, la bárbara costumbre de mutilarse a sí mismos en señal del gran dolor que esperimentaban cuando moria un pariente cercano: por cada pariente se cortaron una articulacion de un dedo de las manos o de los piés (4).

Ahora bien: a esto yo quisiera agregar otra costumbre que me parece mui a propósito para arrojar un nuevo rayo de luz en la tan debatida cuestion acerca del oríjen de los *Charrúa*.

El navegante portugues *Pero* López de Souza (5) trae en su «Diario» una nítida descripcion de los *Charrúa* de la Ban-

(2) Friederici se refiere a los *pampa*, no *mapuche;* o sea los *het* del Padre Falkner. Véase «Bibliografía.»

(3) Loc. cit. Prólogo, p. CXV.—Sobre el debate *Charrúa-Querandí*, véase «Boletin del Instituto Jeográfico Argentino» (Buenos Aires), sobre todo, tomo XVIII, p. 115-154 (Lafone Quevedo), tomo XIX 106-118 F. F. Outes) i tomo XIX, 344-359 (Benigno Martínez.)

(4) Loc. cit. Prólogo, passim, especialmente p. LXXXII, XCIII i CV.

(5) Citado por Schuller; Lopez de Souza, «Diario da Navegaçaõ» (de 1530 a 1532), ediç. F. A. de Varnhagen in «Revista Trimensal do Instituto Historico, Geographico e Ethnographico do Brazil». XXIV, 43, 58, 63. Rio Janeiro: 1861.

da Oriental, o sea *Minnaunes* i *Yaros*, tribus consanguíneas con aquélla. Durante los dos meses de reconocimientos efectuados en el estuario del Rio de La Plata, los portugueses, en sus frecuentes desembarcos en la Banda Oriental, trataron en varias ocasiones a esos indios, i particularmente a los del Cabo de Santa María, avecindados del *rio de los Beguais*, entre el citado Cabo i Montevideo, i a los avecindados del arroyo o rio de *Saô Joaô*, en las inmediaciones del Cerro de Montevideo. Segun Pero López de Souza, los naturales del Cabo de Santa María los recibieron con llantos i sollozos i abrazaron a todos los portugueses como si hubiesen querido despedirse de ellos i, al hablar de aquellos del Rio de los *Begoaas*, dice que son unos «llorones», miéntras que sus «compañeros» del dicho Cerro de *Sam Joaô* algo son mas alegres (6).

---

(1) Para mas claridad se trascribe íntegras las observaciones del insigne piloto portugues, respecto de los indios en cuestion:

Loc. cit: 47 i 48: «Segunda-Feira (Lúnes) do dito mes (era el 25 de Nov. de 1531 .... sendo duas leguas dond' e partira (á la altura del *Espinillo*, en la Banda Oriental, según Varnhagen), sairam da terra a mim 4 almadias, com muita gente: como as vi puz-me á corda com o bergantim para esperar por ellas: remavam-se tanto, que parecia que voavam. Foram logo comigo todos; traziam arcos e frechas e azagaias de pao tostado, e ellos com muitos penachos todos pintados de mil cores; e chegaram logo sem mostrarem que haviam medo: senam com muito prazer abraçando-nos a todos: a fala sua nam entendiamos; nem era como a do Brazil, falavame do papo como mouros: as suas almadias eram de 10, 12 braças de comprido e mea braça de largo: o pao dellas era cedro, mui bem lavradas: remavamnas com hũas pás mui compridas; no cabo das pás penachos e borlas de penas; e remavam cada almadia 40 homês todos em pé: e por se vir a voite nam foi á suas tendas, que pareciam em hũa praia defronte donde estava.........»;

Loc. cit., 55: «Sexta-Feira (Viérnes) de dezembro (1531) partí desde (*) esteiro dos *Carandins* (°°) para me tornar por donde viera. Com o vento noroeste fazia o meu caminho á popa (°°°) que ia tam teso, que

---

(*) En la altura de Mercedes (Prov. de Buenos Aires) más ó ménos.

(**) Varnhagen: "Historia Geral do Brazil", I, 447.

Id: «Los *Querandins* eran como os *chanás* é *pampas* vindos dos Andes». loc. cit., 54. Es una de las tantas opiniones disparatadas acerca de la procedencia del *Querandiac*. (Trad.)

Referencias como éstas, parecen a veces secundarias i suelen pasar desapercibidas. Al señor Schuller, le sucedió así; no las analiza teniendo en vista otros puntos de investigacion. Pero, la etnolojía comparada nos enseña cuán preciosas son descripciones i datos de esta índole. La costumbre de saludar con llanto i lágrimas a los huéspedes i forasteros

---

cada hora 3, 4 legoas. Sendo a par das ilhas dos corvos, d'antre hum arboredo ouvimos grandes brados, e fomos demandar onde bradavam: e saio a nós hum homem, á bordo do rio, coberto com pelles, com arco e frechas na maõ; *e fallou—nos dos ou tres palavras guaranis, e entenderam as os—lingoas, que levava;* tornavam—lhe a falar na mesma lingua, NAM ENTENDEU senam dissenos que (era) BEGUOAA CHANAA *e que se chamava* YNHANDÚ (**ñandú** en guaraní significa «avestruz»; en este caso talvez «**nómade**», «**andante**», «**ambulante**», «**corredor**», «**el que vaga**», sin asiento fijo.) E. chegámos com o bergantim a terra, e logo vieram mais 3 homês e hũa molher, todos cobertos com peles: a molher era mui fermoza; trazia os cabellos compridos e castanhos: *tinha hũs ferretes que lhe tomavam as orelhas* (¡digan aún que el *charrúa* no era «orejón»!): elles traziam na cabeça hũs barretes das pelles das cabeças das onças *(felis onça, ó concolor?)*, com os dentes e com tudo.

Varhagen, *loc. cit.*, 55: «Nota-se bem: Ao descer o rio ia á popa com vento N. O.; seguia pois para S. E., o que naõ poderia succeder se tivesse subido pelo Paraná.

Loc. cit., 57: «Sabado 21 de dezembro (de 1531) como foi menhãa acalmou o vento; e sai do rio, a que puz o nome de *Saõ Joaõ*.—Saltau o vento ao esnoroeste (?), e dei á vela: e 2 legoas do dito rio Sam Joaõ achei a gente, que á ida topára nas tendas; e sairam-me 6 almadias, e todos sem armas, senam vinham com muito prazer abraçar-nos; e o vento era muito; e fazia gram mar; e elles acenavam-me que entrasse para hum rio, que junto das suas tendas estava. Mandei la hum marinheiro a nado, para ver se tinha boa entrada; e veo e disse-me que era muito estreito, e que nam podiamos estar seguros da gente, que era muita,—que lhe parecia que eram 600 homês; e que aquillo, que pareciam tendas que eram 4 esteiras, que faziam hũa casa em quadra, e em riba eram descobertas *(¡clásica descripción del toldo charrúa!)* e fato lhe nam vira; senam reides da feiçaõ das nossas. Como vi isto me despedi delles; e les dei muita mercadaria; e elles á nos muito pescado. E vinham apoz de nós, hũs a nado e outros em almadias, que nadam mais que golfinhos; e da mesma maneira nós com vento a popa muito fresco:—nadavam tanto quanto nós andavamos. Estes homês *sam todos grandes e nervudos;* e parece qu tem muita força. As molheres parem todas mui bem. *Cortam tambem os dedos como os do Cabo de Santa Maria;* MAS NAM SAM TAM TRISTES.»

está mucho mas divulgada entre las tribus indias de América de lo que jeneralmente se supone. Era i es todavia en algunas partes una etiqueta rigorosa e indispensable, el uso de prolongados sollozos i lágrimas.

Los franceses Jean de Léry i André Thevet, i los portugueses Gabriel Soarez de Souza, Magalhaês de Gandavo, Fernaô Cardim el autor de «Principio e Origem,» etc., i Si-

---

Loc. cit., 61 i 62: Después de haber regresado al Río de los *Mbeguá;* 26 de de Dic. de 1531: «E andando pela terra em busca de lenha para nos aquentarmos fomos dar n'hum campo com muitos páos tanchados e reides, que fazia hum cerco, que me parecem a primeira que era armadilha para caçar veados; e despois vi muitas covas fuscas, que estavam dentro do dito cerco das reides: entaõ vi que eram sepulturas dos que morriam: e tudo quanto tinham lhe punham sobre a cova; porque as pelles, com que andavam cobertos, tinham alí sobre a cova, e outras maças de páo, e azagais de páo tostado, e as reides de pescar, e as de caçar veados: todos estavam em contorno da sepultura, e quizera mandar abrir as covas; despois houve medo que acudisse gente da terra, que o houvesse por mal.»

—«A gente desta terra sam homês mui nervudos e grandes; de rosto sam mui feos: trazem o cabelo comprido; alguns delles furam os narices (eran, pues, *timbú)* e nos buracos trazem metidos pedaços de cobre mui lucente: todos andam cobertos com pelles: dormem no campo onde lhes anoitece: naõ trazem outra cousa comsigo senam pelles e reides para caçar: trazem por armas hum pilouro de pedra do tamanho d'hum falcaõ, e delle sae hum cordel de hûa braça, e mea de comprido, e no cabo hûa borla de penas d'ema grande (Rhea americana?); e tiram com elle como com funda: e trazem hûas azagaias feitas de páo e hûas porras de páo do tamanho de hum covado. *Nam comem outra cousa senam carne e pescado:* SAM MUI TRISTES; O MAIS DO TEMPO CHORAM. Quando morre algum delles segundo o parentesco, assi cortam os dedos—por cada parente hûa junta; e *vi muitos homês velhos, que nam tinham senam o dedo polegar.* (La costumbre de cortarse articulaciones de los dedos en señal de duelo, Lafone Quevedo, la atribuye sólo a las mujeres!!! ¿A qué más comentarios?) Quando nos vinham ver nam traziam nenhûa molher comsigo; nem vi mais que hûa velha, e como chegou, e como chegou A NÓS LANÇOU-SE NO CHAO DE BRUÇOS; E NUNCA ALEVANTO O ROSTO (hace recordar el intermezzo «Soto i parlamentario indio»): *com nenhûa cousa nossa folgavam, nem amostravam contentamento com nada. Se traziam pescado ou carne davamno-lo de graça, e se lhe davam algûa mercadoria nam folgavam; mostrámos—lhes quanto traziamos; nam se espantavam, nem haviam medo á artelharia; senam suspiravam sempre; e nunca faziam modo senam de tristeza:* NEM ME PARECE QUE FOLGAGAVAM COM OUTRA COUSA.»

maô de Vasconcelles describen detalladamente esa costumbre de los *Tupí* de Saô Paulo, Minas Geraes, i de la Bahía; i sobre todo, Léry nos pinta un cuadro mui agradable de aquella escena en el saludo. El rol principal en esa ceremonia lo desempeñaba la mujer. Llegado un forastero, i aun un miembro mismo de la tribu, le ofrecian una red o hamaca para que tomase asiento en ella; i las mujeres, tal cual Dios las echó al mundo, sentadas a cuclillas alrededor del que iban a saludar, i cubriéndose con ámbas manos el rostro, empezaban a llorar i sollozar interrumpiéndose tan sólo para espresarle cuánto sentian las inmensas fatigas i los grandes peligros que habia pasado en el camino, i diciéndole tambien otros cumplimientos por el estilo. La etiqueta exijia que tambien llorara el así saludado o, al ménos, que simulara hacerlo.

Esa gritería, como Soarez de Souza dice, duraba hasta que en fin los hombres, aburridos de las lamentaciones, mandaban que se callasen las mujeres. Este autor trae, ademas, otros detalles de la ceremonia de los llantos i concluida ésta, recien entónces se daba de comer al huésped.

El autor de «Principio e Origem dos Indios do Brasil» relata minuciosamente los usos i las costumbres de las tribus *tupí*, i, siendo como es, la descripcion de tiempos relativamente recientes i sumamente importantes respecto del saludo con llanto i lágrimas, la trascribimos íntegramente: «Llegando a la choza del *tupí* un forastero, es recibido con todos los honores que le corresponden como tal. El hospedaje consiste en llorarle. Conducen al huésped hasta el interior del rancho, donde le asignan asiento, jeneralmente en una hamaca. No se le dirije palabra ninguna. Una vez sentado el peregrino, entónces se le acercan las mujeres, hijas i amigas de ellas, si están presentes, i, con la cabellera suelta, se sientan en el suelo alrededor del huésped. Le tocan con las manos; i comienzan a llorar amargamente derramando verdaderos chorros de lágrimas le narran en improvisaciones («emprozas trovadas») todo aquello acaecido desde su última estadía en el *tapúi*; le hablan de todo cuanto les ocurre; de las fatigas, de los «*trabalhos que padeceo pelo caminho,*» mui

poco les importa en ese caso si «tales trabajos o penurias» los ha o no habido, pues, trátase única i solamente tocar todos aquellos resortes de la máquina humana, que despiertan compasion, llanto, i, ante todo, lágrimas.

El huésped permanece callado durante esta ceremonia i las mujeres despues de haber llorado un buen rato, se enjugan las lágrimas i, poco a poco, se tranquilizan. Al cabo de unos cuantos instantes están tan alegres como si no hubiesen llorado nunca.

Ahora, huésped i dueño del rancho se saludan, i la conversacion sigue su marcha natural (1).

---

(1) *Jean de Léry:* «Histoire d'un Voyage fait en Terre du Bresil, autroment dite Amerique», p. 283-285, 3.ª édit. Genève, Eustache Vignon: 1594.

Thevet: «Les Singularitez de la France Antarctique», fol. 85; Paris: 1558.

Gabriel Soares de Souza: «Tratado descriptivo do Brazil», II, cap. CLXII. p. 223-224, 325. ediçaô F. A. de Varnhagen Rio de Janeiro: 1851.

«Extracto de hum manuscripto que se conserva na Bibliotheca de S. M. o Imperador e que tem por título:—«Descripçaõ Geographica da America Portugueza»—sem nome de author; é só no fim da obra se acha seguiente explicaçaõ: Esta é a fiel noticia que pude alcançar em 17 annos que continuamente girei pelo Brazil, essim pela costa como pelo sertaõ, do que bem se collige ser este continente o melhor de todo o mundo pela quantidade dos ares, pela fertilidade da terra, pela excellencia das aguas, pela producçaõ do mar, pelo que mostra, pelo que occulta e pelo que inculca que póde vir a ser»—1587. Cap. LXVI, p. 219: «Quando algum *Tupinambá* vem de longe, entra por sua casa, e vai deitar—se na rêde; feito isto acodem as velhas do rancho, e postas de cocoras ao redor da rêde, entram a chora—lo com altas vozes, e lhe dizem em largos discursos as saudades, que delle tiueram na sua ausencia, e os trabalhos que della lhes resultou. Seguem—se os machos, chorando e gritando sem pronunciar palavra, e nisto estaõ até que o bem vindo se enfada, e manda a todos embora. Sendo a ausencia larga, é visitado de todas as femeas do rancho, parentes i amigos, que primeiro choram muito na rêde, donde elle se naõ levanta; e despois lhe daõ as boas vindas, e ultimamente lhe trazem de comer em um alguidar o que elle executa deitado.»

Id. ibid. «Quando algum principal vem de fôra, ainda que seja de sua roça, vai-se deitar na rêde, e a ella o vaõ as mulheres da casa a chorar uma a uma, ou duas a duas, e feitas as mais ceremonias referidas lhe trasem de comer.»

Aunque con el andar del tiempo, el roce continuo con los europeos, el avance del evanjelio, i la fatal estincion de los indios, esa costumbre en los *Tupí* va desapareciendo, o por lo ménos, modificándose, la encontró todavia i casi en

Id., 220: «Quando entra algum hospede em casa de qualquer *Tupinambá*, este o leva logo á sua rêde, onde aquelle se deita sem dizer palavra, e a mulher lhe traz o comer; isto fazem ainda que naõ conheçam o hospede. Depois de ter comido, é que lhe preguntam quem é, si está bom, d'onde vem e o que quer. Elle vai respondendo a tudo com muito vagar, por ser esta a formalidade de suas practicas. Si algum estrangeiro entra na aldêa, vai pregando e correndo—a toda, até chegar ao principal d'ella, e zem dizer palavra o levam na forma sobredita á sua rede, onde deitado come, e depois lhe manda armar uma rêde á porta de seu lanço, para onde é conduzido: para este sitio muda tambien o principal a sua, ficando a porta no meio de duas redes, e ambos deitados recebem as boas vindas do povo da aldêa acabado este obseqnio, entram ambos á practicar sobre o negocio a que o hospede vem. fallando este com muita pausa na presença dos da aldêa, que naõ dizem uma palavra.»

«Acabada'a practica, diz o principal ao hospede, que descanse e se retira; entaõ é que os ouvintes lhe fazem perguntas, e se vaõ tambem embora. No dia siguiente se ajunta o principal com os velhos da aldêa, e confere sobre o negocio (p. 221) do hospede; feito o conselho se assentam que o negocio lhe naõ é util, ou que o mensageiro é seu contrario, infaliblemente o matam, depois lhe fazem um offiicio com grande festa e contentamento, as velhas o choram muito e por fim o comem.»

Pero de Magalhaes de Gandavo: «Historia da Provincia Sãta Cruz, a que vulgaramête chamamos Brazil»; Revista do Instituto Historico e Geographico Brazileiro, Rio de Janeiro: 1858, tomo XXI, cap. X, p. 413 i 414: «Quando alguem os vay vizitar as suas aldeas, depois que se assenta costumaõ chegarse a elle com alguãs moças escabelladas e recebêno com grande pranto derramãdo mui tas lagrimas, perguntãdo-lhe (se he seu natural) onde andou, que trabalhos foram os que passou depois que dahi se foy: trazendolhe á memoria muitos desastres que lhe podéram acontecer: buscando em fin pera isto as mais tristes e sentidas palavras que podem achar pera provocarê a choro. E se he Portugues, mal dizem a pouca dita de seus deffuntos pois foram tam mal afortunados que nam alcançaraõ ser gete taõ valerosa e luzida, como sam os portuguezes, de cuya terra todas as boas cousas lhes vem nameando alguãs que elles tem em muita estima.»

Fué dirigida «ao Muito Illmo. Senhor Dom Lionis Pereira, Governador que foy de Malaca e das mais partes do Sul da India.» (Impresa en Lisboa por Antonio Gonsalves.)

«Principio e Origem dos Indios do Brazil e seos costumes, adoraçaõ e

su primitiva forma, *Coreal* a fines del siglo XVII, i don *Pernetty* la pudo constatar hasta en la segunda mitad del siglo XVIII (1).

La misma costumbre de saludar con lágrimas existe, ademas, entre las indios *Lenguas* del Chaco. Azara es nuestra garantía al respecto.

He aquí testualmente el relato de este autor:

«Ils ne reconnaissent *(les Lenguas)* ni culte, ni divinité, ni lois, no chefs, ni obéissance, et ils sont libres en tout; mais ils emploient entr'eux une singulière formule de politesse lors qu'ils revoient quelqu'un après quelque tems d'absence. Voici à quoi elle se réduit: les deux indiens versent quelques larmes avant que de se dire un seul mot; en agir autrement serait un outrage, ou du moins une preuve que la visite n' est pas agréable» (2).

---

ceremonias», en la «Revista Trimensal do Instituto Historico e Geographico Brazilero», tomo LVII, 191 (§ 9). Rio de Janeiro: 1894.

Fernaõ Cardim: «Do Principio e Origem dos Indios do Brazil», p. 10 i 11; Rio de Janeiro: 1881. id: «Narrativa Epistolar», p. 38-40.

P. Simaõ de Vasconcellos: «Chronica da companhia de Jesu do Estado do Brazil», etc. I, p. LXXXIV, Lisboa: 1865.

Yves d'Evreux: «Voyage dans le Nord du Brésil fait durant les Années 1613 et 1614», p. 37, 90, 220. édit. Ferd. Denis. Leipzig et Paris: 1864.

(1) *Coreal.*—«Voyages aux Indes Occidentales», trad., I, 236-238. Amsterdam: 1722.

Francisco Coreal es uno de aquellos «Globetrotter» que, en el siglo XVII, recorrió durante el espacio de treinta años toda la América, desde las costas de la Florida hasta el Chile austral, i desde Méjico hasta Pernambuco. A pesar del largo tiempo i de las favorables ocasiones que ha tenido, sus observaciones son siempre las mas exactas. Las noticias sobre los indíjenas, las obtuvo de otras fuentes o de crónicas que no menciona; pero que fácilmente se averigua. Por esta razon debe ser consultado con cautela i crítica. Relatando, en cambio, aventuras o hechos personales—como por ejemplo los episodios arriba mencionados que evidentemente narra tal cual los presenció,—Coreal es precioso para el estudio a la etnolojía e historia de la cultura i civilizacion de los indios.

Pernetty.—Histoire d'un voyage aux isles Malouines, fait en 1763 a 1764, avec des observations sur le detroit de Magellan, et sur les Patagons». Paris: 1770, I, 226-227.

(2) Azara, loc. cit., II, 151.

Que los europeos, que primeramente observaron ese estraño modo de saludar, lo interpretaron erróneamente, voi a tratarlo en capítulos subsiguientes. Se creia jeneralmente que esas escenas de aullar no podian ser sino la manifestacion esterna de remordimientos por crímenes cometidos; se veia tambien en ello el temor que el europeo inspiraba al indio, i, cuando el así llorado (saludado) era un náufrago, entónces ese saludo solia ser interpretado como «compasion» del indio para con un desgraciado; pero el verdadero significado, el único admisible en ciencia, de esa costumbre tan contraria a nuestros sentimientos i diametralmente opuesta a nuestro modo de manifestarnos, sólo se comprendió despues de largo i mas íntimo contacto con los hijos de la selva, i esta es, fuera de toda discusion, la única i sola causa de que tan corto número de cronistas i de viajeros hagan mencion de ella. Para el rudo conquistador ese llanto i esas lágrimas en un indio no podian significar sino la espresion del miedo a la muerte. Se reconoció calladamente esta supuesta causa, i, como es natural, se tuvo buen cuidado, de no mencionar el hecho, tal cual callaron i sin detallarlas, la mayor parte de las injusticias i arbitrariedades cometidas. Por esto es una feliz casualidad para nosotros, que un atento observador como Lopez de Souza, hombre sin mala conciencia, llame tristes a los *Charrúa*, i que al mismo tiempo esplique un poco esa causa de su afliccion.

Que una costumbre tan exótica, hasta perversa, haya nacido i casi coetáneamente en tres puntos distintos de la América del Sur, parece inverosímil, como así mismo no es bien aceptable la teoría de que fuera imitada por pueblos, que distaban uno del otro tanto como los Vienenses de los habitantes de Constantinopla, i entre quienes se estendian selvas inhospitalarias, mansion de tribus salvajes i belicosas. Sólo queda, pues, la esplicacion de una fuente comun. Esta es mi opinion; i como, tratándose de tribus dispersas, pero, que en otros tiempos estuvieron reunidas, no debe buscarse su cuna donde por ventura se encuentran algunos trozos aislados, sino allí donde subsiste aun la gran mayoría

de esos pueblos, o al ménos en esta direccion; i por esta razon quisiera buscar la patria primitiva de los *Lenguas*, *Charrúa* i tribus afines, en las rejiones adyacentes a las cabeceras del Rio Paraná, en la vecindad inmediata de los *Tupí*.

En mi parecer, nada hai que se opusiera a esta teoría, i Schuller, con los argumentos etnográficos i antropolójicos que aduce, hasta la apoya.

Se nos pintan los *Tupí* como jente gallarda i bien plantada, lo mismo que los *Lenguas*, a quienes Azara llama «la mejor casta de los descendientes de Adan.»

Mas aun: los *Tupí* llevaban la parte anterior de la cabeza rapada «a la manchú» i usaban *tembetá i choróte* (adorno de los labios; orejeras). Sus mujeres agrandaban el lóbulo de la oreja de tal manera que a veces tocaba al hombro i hasta al pecho; eran, por consiguiente, «orejones» como los *Lenguas*, cuyo formidable *barbote* pertenece incuestionablemente a la rejion étnica brasileña. Tenemos en el *Tupí* un insigne «Waldläufer», un escelente nadador i un atrevido corsario, que en sus lijeras embarcaciones se alejaba hasta dos leguas de la costa para trabar allí un verdadero combate naval con las tribus enemigas. Las mutilaciones, impuestas voluntariamente en caso de defunciones, en esos *Tupí* eran tan exajeradas que en no pocas veces condujeron a la muerte.

Un papel mui secundario en estas investigaciones desempeña la antropofagía: pueblos entregados a ese horrible vicio, lo dejaron al cambiar de medio ambiente; miéntras otros, no antropófagos, se convitieron en tales porque las circunstancias lo exijieron así; ámbos casos tienen sus ejemplos en la historia de todos los pueblos (1).

---

(1) Fuera de las obras precitadas de Lery, Soarez de Souza, Gandavo, «Principio e Origem», Cardim, Vasconcelles, Thevet e Ives d'Evreux, existe, además, la clásica descripción de los *Tupinambá*, hecha por *Juan Staden*. Véase: «N. Federmanns und H. Standen Reisen in Südamerika 1529 bis 1555», p. 87-197, pass. Edit. por Klüpfel. Stuttgart: 1859.

Mui interesante es lo que Soarez de Souza refiere respecto de los habitantes de la Banda Oriental, o sea los *Charrúa*. Los llama *Tapuyas*—en sentido *tupí*—«adversarios», «bárbaros»—diciendo que se parecen a los Ta-

La cuestion lingüístíca no puedo juzgarla. Mui poco sabemos de los idiomas de los *Charrúa* i *Lenguas*, i lo poco que conocemos, a mi modo de ver, no parece contener nada que desmienta una antiguamente estrecha relacion de los *Tupí* con los *Chaqueños*. A pesar de varios importantes trabajos con que hemos sido favorecidos, sobre todo en los últimos dos años, no están aun resueltos satisfactoriamente los múltiples problemas etnolójicos de aquella interesante zona del continente sud-americano, i abrigo por esto la esperanza de que esta breve contribucion para el estudio de la etnolojía de la cuenca del Plata sirva a futuras investigaciones.

Llegó ahora a la parte segunda, la América del Norte, en que existe otra zona donde se halla divulgado ese estraño modo de saludar con llanto i lágrimas.

De allí, la primera noticia la tenemos de Alvar Núñez Cabeça de Vaca. Los pocos sobrevivientes de la infortunada espedicion de *Pánfilo de Narváez* intentaron en botes, un tanto desmantelados, el regreso a *Pánuco* en la Nueva España i, sorprendidos por un recio temporal, naufragaron en la costa de Tejas. Los Indios, habitantes de aquel litoral, se acercaron i—«llenos de compasion por la inmensa desgracia»,

---

puyas del (sertão) llano de la Bahía; que son como los vecinos de los *Tupí*: «saõ todos uns e tem quasi uma vida e costumes». Véase «Tratado Descriptivo», p. 349 i 350.

Sobre los *Lenguas*, véase: «Anales del Museo Nacional de Montevideo», p. CIX, CXIX, 390-393. *A. d'Orbigny*: «Voyage dans l'Amérique Meridionale», tome IV (l'homme américain) p. 242. Paris: 1839.

En cuanto al tembetá de gran tamaño de los indios del Brasil, narra Coreal, que les desfigura de tal manera que parece tuvieran doble boca. *loc. cit.*, II, 2.

Azara loc. cit., II, 150: «Chez toutes les nations indiennes, le barbote caracterise le sexe masculin. Celui des *Lenguas* est tout-à-fait singulier. Il se reduit à un demicercle de seize lignes de diamètre formé par une petite lame de bois qu'ils introduisent diamétralement dans une coupure horizontale qu'ils se font à la lèvre inférieure, et qui penètre jusqu' à la racine des dents; de manière qu' au premier coup d'œil on dit-ait qu'ils ont deux bouches, et que la langue leur sort par l'inferieure; c'est ce qui les à fait appeler *Lenguas*, parce que ce petit morceau de bois ou barbote a l'air d'une langue...»

como lo espresan los cronistas—se sentaron junto a los españoles i lloraron tan fuerte que se les oia a gran distancia; esto duró mas de media hora (2).

Mas, Cabeza de Vaca, despues de haber pasado algun tiempo entre aquella jente, i aprendido su idioma i penetrado su jénero de vida, usos i costumbres, se dió cuenta de lo que significaba ese estado de aparente afliccion. Y, mas tarde, al redactar sus memorias, en las cuales describe el paraje donde vivia durante su cautiverio, refiere: «En esa isla hai dos naciones de habla totalmente distinta; una se llama *Capoques*, i la otra se dice *Han*. Esos naturales tienen por costumbre que, cuando se conocen i cuando se encuentran, casi siempre ántes de hablarse, lloran durante media hora. Hecho esto, entónces se festejan con regalos» (1).

---

(2) «La relacion que dió Aluar nuñez cabeça de vaca», etc., p. 44. Zamora, 1542. El libro está sin compajinacion; el ejemplar, consultado por mí, se halla perfectamente bien conservado i pertenece a la biblioteca de Leipzig. La foliacion está hecha a lapiz.

José Toribio Medina: «Biblioteca Hispano Americana». (1493–1810) I, 169, 1542: Alvar Núñez Cabeza de Vaca, 114. La relacion que Aluar núñez cabeça de vaca de lo acaecido en las Indias en la armada donde yua por gouernador Pãphilo de narbaez, desde el año de veynte y siete hasta el año de treynta y seys que voluio a Seuilla con tres de su compañía. »

Colofon: «Fué impresso el presente tratado en la magnifica, noble, i antiquissima çiudad de Zamora: por los honrrados varones Augustin de paz y Juan Picardo compañeros impressores de libros vezinos de la dicha çiudad. A costa y espensas del virtuoso varon Juan pedro musetti mercader de libros vezino de Medina del Campo. Acabóse en seys dias del mes de Octubre. Año del nasçimiento d ñto saluador Jesu Cristo de mil y quinientos y quarenta y dos Años.»

(1) Loc. cit., páj. 52. Digan lo que digan con respecto a los comentarios de Cabeza de Vaca; pero, ese libello, llamado jeneralmente los «Naufrajios» es una joya en la primera literatura referente a los indíjenas norte-americanos. Verdaderamente preciosa es la descripcion del primitivo pueblo indio en pleno estado neolítico. La edicion de Valladolid (1555) no concuerda con la «editio princeps» de Zamora (1542). Barcía en sus «Historiadores Primitivos de las Indias Occidentales», vol. I. (Madrid 1749) la trae íntegra; pero, con enormes variaciones de texto; i finalmente Ternaux Compans, publicó una mediocre traduccion, dándole por título «Relation et Naufrages d'Alvar Nuñez Cabeza de Vaca», Paris, 1837. La cotejé mi-

Del sinnúmero de nombres de tribus i clanes trasmitidos por Cabeza de Vaca, ninguno de ellos ha podido ser reconocido o identificado; por esta razon no es exacto del todo que aquellas tribus pertenezcan a los *karankawas*, indios que en épocas posteriores al suceso arriba referido, habitaban en ese litoral. Hai, sin embargo, argumentos que inducen a creerlo.

Pasados algunos años, el conquistador Hernando de Soto, con su colona aventurera, observó la misma costumbre. Habia marchado a traves de los territorios que hoi dia constituyen el estado de Arkansas, i llegado a la rejion situada al N. del rio del mismo nombre, donde actualmente se halla el «Territorio Indiano», encontró, donde empiezan esos famosos llanos secos, los «prairies», indios radicalmente distintos de aquellos que habia tratado hasta entónces. Caracteres físicos, usos i costumbres, jénero de vida, armas i arte de pelear, su lengua, en fin, todo era otro. Los guias indios que desde la Bahía de Tampa en la Florida hasta aquel lejano oeste servian de intérpretes a de Soto, de repente fracasaron en sus intentos de hacerse entender con aquellas jentes.

Un buen dia llegó un enviado de una tribu de aquel pueblo, i el Fidalgo de Elvas, narrando la entrevista de éste con de Soto, dice lo siguiente: «Fenecido ese plazo, apareció un indio cargado con un fardo de cueros de búfalo, el regalo del

---

nuciosamente i pude constatar resaltantes cambios de texto i hasta inexactitudes.

A. S. Gatschet: «The Karankawa Indians, the coast People of Texas», en «Archaeological and Ethnological Papers of the Peabody Museum», vol. I, núm. 2, páj. 23. Cambridge, Mass. 1891.

Mui curioso es que el profundo sabio i eminente bibliógrafo Teodoro Waitz, tan instruido en todo aquello concerniente a los indios americanos, no concibiera el significado de esa manifestacion esterna i que no notara su estension. «De los naturales de la Florida» refiere Waitz, «cuenta Alvar Núñez Cabeza de Vaca que, cuando despues de largo tiempo se encuentran, lloran, sin duda ninguna a causa de pérdidas sufridas, que la etiqueta exijía lamentarlas en esta ocasion». Waitz: «Antropologie der Naturvölker», III, 136, Leipzig: 1859 bis 1872.

cacique; lloraba amargamente ese mancebo indio i se postró en el suelo delante del Gobernador apénas que lo divisó. Soto lo alzó, i el indio lanzó una plática; mas, nadie le entendia». Pasados otros tres dias, llegó el cacique mismo, acompañado de ochenta indios: «El i su comitiva, al pisar el acampamento, empezaron a llorar: la manifestacion de obediencia i de remordimientos por delitos cometidos, segun costumbre i lei de esa jente». En seguida ofrecieron otra dádiva que igualmente consistia en cueros de búfalos. Llorar i festejarse: se ve el mismísimo acto esplicado por Cabeza de Vaca, sólo que en esta ocasion los españoles no comprendieron su significado, teniéndolo por manifestacion natural del remordimiento a causa de la resistencia que habian opuesto a los conquistadores.

Tal, es sin duda alguna, el motivo porque las relatos de *Hernandez de Biedma, Rodrigo Ranjel, Garcilaso de la Vega i Herrera* no dicen lo mas mínimo de esas escenas, i confirma la afirmacion que arriba hice, de que sólo en raros casos tenemos noticia de aquella costumbre, la cual, a pesar de observada, a causa de una errónea interpretacion, debió ser considerada para recordarla demasiada nimia o comprometedora Toda la jente del conquistador asistió a aquella escena, pero sólo la quinta parte de las crónicas llegadas hasta nuestros dias, nos la refieren (1).

Los indios de que tratamos, pertenecen probablemente a

(1) «Collecçaõ de Opusculos Reimpressos relativos á Historia das Navegaçeôs, Viagens e Conquistas dos Portuguezes», tomo I. «Relaçaõ do Descobrimento da Florida», cap. XXVI, 88 i 89. Lisboa: 1844.

Biedma, «Relacion de la Isla de la Florida», en la «Coleccion de Doc. Inéd. Relat. al Descubrim., Conquista i Colonización de las Posesiones Españolas en América i Oceanía»; III, 435 i 436. Madrid, 1865.—G. F. de Oviedo i Valdes: «Hist. Gen. y Nat. de las Indias, Islas y Tierra Firme del Mar Océano, I, lib. XVII, c. XXVI, 560; lib. XVII, c. XXI, XXVII, 544 i 577. Madrid: 1851-1855; mui lamentable es que, en este capítulo está interrumpido el «Diario» de Ranjel.—Garcilaso de la Vega: «La Florida del Inca», 190 i 191. Madrid: 1723.—Herrera; «Hist. Gen. de los Hechos de los Castell., etc », Déc. VII, lib. II, c. VI, VII, p. 33-35; Déc. VII, lib. VII, cap. I, II, p. 130-132.

la familia de los *Caddo*, a quienes tambien se adjudica los *Wichita* o *Pani Piques*, los *Kichai* o *Keechies*, los *Pawnee* i los *Ari Kard*. Ciertamente no eran *Sioux*, porque los *Zuapaw* o *Arkansa*, con los cuales trataron tambien los españoles i que forman parte de esta familia, se diferenciaban esencialmente de aquéllos, sobre todo por el lenguaje.

El primer europeo que avanzó hácia las mismas sabánas, pero un poco mas al norte, fué el Padre Luis Hennepin, quien inmediatamente observó la misma costumbre de saludar con llanto i lágrimas. En este caso eran *Sioux*, que habitaban en los alrededores de las cataratas de San Antonio, hoi dia el Estado de Minnesota. Eran los *Santee* (talvez los *Sisseton*) del grupo *Dakota* de la gran familia de los *Sioux*.

La costumbre de saludar con llanto i lágrimas en esos indios era tan jeneral i en su forma tan resaltante que a todos esos indios, en el lenguaje de los «viajeros» canadenses, se les daba el nombre colectivo «los llorones» («les pleureurs», (2).

El saludo con llanto i lágrimas existia, pues, en la Amé-

---

(2) *Hennepin*: «La Description de la Louisiane», p. 230 et *passim* p. 289. La literatura posterior de Hennepin está un tanto desprestijiada i con fundamento; pero, su primer libro es bueno i bastante exacto. Con respecto al saludo con llanto i lágrimas, véase ademas:

«Recueil de Voiages au Nord,» vol. IX. *Hennepin*, p. 313, 314, 327. Amsterdam: 1737.

Bacqueville de la poterie: «Histoire de l' Amérique Septentrionale,» II. 182-184, 216. Paris: 1722.

Perrot: «Mémoire sur les Melurs, Coustumes et Relligion des Sauvages de le Amérique Septentrionale», p. 86. Leipzig et Paris: 1864.

Parkemann: «La Salle and the Discovery of the Great West», p. 237 note. Boston: 1874.

Herbert Spencer, en su «*Descriptive Sociology*», American Races, Ancient Mexicains, Central Americans, Chibchas and Ancient Peruvians, intercala un capítulo que trata do «Laws of Intercourse». Cita todas las formas del saludo i de la recepcion, ménos el saludo con llanto i lágrimas.

Hablando de los *Dakota* refiere cabalmente lo contrario, diciendo «litle ceremony or manners, and deficient (sic!) in forms of salutations»; vol. VI, American Races, 2.ª edic., table III. London i Edimburgh: 1885.

rica Setentrional, en las tribus indias que vivian a lo largo del límite oriental de las estériles sabánas occidentales de la cuenca del Mississipi, en la línea de 95° meridiano, lonjitud occidental de Greenwich mas o ménos, es decir: desde las cabeceras del Mississipi hasta la costa marítima de Tejas. Su estension hácia el Oeste, la ignoro; i *Coronado*, el primer europeo que desde las costas del Pacífico logró avanzar a traves de las sabánas referidas, nada dice al respecto.

Hai, pues, dos distintas zonas del saludo en cuestion: la primera en la mitad austral del Nuevo Mundo, i en la América del Norte la segunda. Evidente es que los componentes de cada uno de esos centros, aunque de elementos totalmente heterojéneos, estaban entrerrelacionados; pero, cómo correlacionar ámbos grupos, difícil es decirlo. Imitacion no es admisible, i tampoco no fácil esplicar seria una primitiva conexion o fuente comun. Así es lo mas verosímil que me parece que es el desarrollo independiente de aquella costumbre en dos puntos diferentes i desde allí la difusion sucesiva, a pesar de que se trata de una costumbre tan fuera de lo comun.

Porque, ¿de dónde proviene? No es sino una refinada forma de cortesía bien exajerada. Se creian precisadas a espresar su compasion al viajero, que habia marchado a traves de desiertos llenos de peligros e inhospitalarios. El indio, en jeneral, es un sér bondadoso i cariñoso, no obstante todo aquello que otros hayan querido decir sobre su egoismo i falta de piedad. Esa manifestacion de sus sentimientos, con el andar del tiempo, fué tomando un cierto carácter i en el desierto llegó a ser hasta una etiqueta. El hombre primitivo tiene mucho apego a lo tradicional i, sin fundamento, no lo modifica en lo mas mínimo; mas bien se inclina a desarrollarlo i a ensancharlo. Así lo hicieron muchas, muchísimas jeneraciones, llegando finalmente todas ellas a un mismo punto, en que la primitiva forma de cortesía natural vino a ser hácia los de afuera i no interiorizados, acto inintelijible i hasta ridículo.

Hai ejemplos análogos: un estranjero, es llevado cómoda-

mente en el *palankin* al lujoso hogar del Mandarin o del rico comerciante chino, i éste le manifiesta con frases prescritas por el código de la etiqueta cuánto siente las fatigas que el huésped habia pasado en el viaje i estenuando cuanto padece «que el tan noble huésped se haya dignado poner sus piés sobre el humilde umbral de la puerta de su servidor, que tan preclaro personaje rebajándose a honrar con su augusta visita al miserable e inmundo rancho de un agasajador tan indigno». Un poco mas i tendriamos el *llanto i lágrimas.*

Existe otra zona en que se encuentra difundido este saludo exótico. Esta tercera, tan coherente como las dos precitadas, tiene sus representantes en los famosos «negritos» de las Islas de Andamanes en el Océano Índico, i desde allí sigue continuando por Australia i Nova-Zelandia (1).

Incuestionablemente, se deberia considerar no poca la coincidencia de que la evolucion se efectuara en un mismo sentido, en tres partes del orbe totalmente distintas e independientes, apareciendo como resultado final en las tres filas *nomogenéticas* tan estraña costumbre.

---

(1) *E H. Man.* «The Aboriginal Inhabitants of the Andaman Islands.» Tiraje aparte del «Journal of the Anthropological Institute of Great Britain and Ireland». Vol. X, p. 79-80. London: 1881.

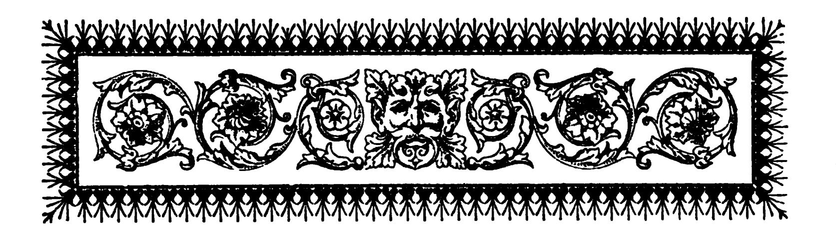
Dr. A. Schurtz: «Urgeschichte der Kultur», p. 186. Leipzig und Wien: 1900. Schurtz ignora la existencia del saludo con llanto i lágrimas en América.

Sospecho mucho que habrá todavia otras rejiones en América, donde se encuentra este estraño saludo, i quisiera hasta afirmar que lo practicaban las tribus costaneras de la península de Yucatán. Mucho siento no tener a la vista textos orijinales, porque poco adelanto con traducciones secundarias.

Juan Díaz, el capellan de la armada de Grijalba, narrando el viaje a Yucatan dice que, aproximándose la flota española a la costa, le salieron en encuentro de una poblacion situada a orillas del mar cuatro almadías o canoas.

Llegados al bergantin que Grijalba habia despachado, decian los Indios: «*qu' ils étaient charmés de son arrivée; et cependant l'équipage du brigantin rapporta qu'ils avaient l'air de pleurer*». Esta actitud de los indios se parece evidentemente al saludo con llanto i lágrimas. Véase «Recueil de Pièces relatives à la conquête du Méxique,» p. 36. Paris, édit. Ternaux-Compans, 1838.

Una sola idea suaviza las dudas cerca de la posibilidad de múltiple oríjen del saludo con llanto i lágrimas: en todos los nueve casos, donde queda comparada la existencia de esa costumbre, trátase de pueblos mui primitivos, obligados a luchar tremendamente por la existencia i rodeados de elementos hostiles. Así que el viajero, ya que haya atravesado con suerte el temible Océano Indico i arribado a una de aquellas islas, o marchado a traves de estériles sabánas por entre las tríbus, enemigos jurados de los *Karankawa,* i alcanzado felizmente el pobre rancho de este último, o ya que se haya escapado de las manos de pérfidos antropófagos i llegado al hogar del *Tupí,* bien merecia ser llorado, por los peligros, penurias i fatigas que pasara.



PARTE SEGUNDA

RÉPLICA AL DOCTOR FRIEDERICI

POR

R. R. SCHULLER

PREFACIO

El artículo crítico de nuestro comentarista que señala abarcando por primera vez una de las mas interesantes cuestiones para el estudio comparado de la vida psíquica de los indios americanos, nos ha sujerido sérias reflecciones.

Estamos completamente de acuerdo con el profesor aleman cuando dice que un etnólogo no debe pasar por encima de un dato tan curioso como el saludo con llanto i lágrimas, i sorprendido por nuestra demasiada reserva respecto de

aquella exótica manifestacion de sentimientos, nos acusa benévolamente de un descuido; pero esta aparente omision por parte de nosotros, en realidad, no estriba en que menospreciaramos el dato tan jenuinamente relatado por el célebre piloto portugues, sino únicamente en la importancia relativa, a no decir bien secundaria, que desde un principio atribuiamos i que aun seguimos atribuyendo a tan estraño saludo, con respecto a la procedencia de los indios *Charrúa* i conjéneres.

La simultánea existencia del referido modo de saludar acá, en América, en tríbus indias étnica i lingüísticamente diversas, prueba una vez mas de que «pueblos jeográficamente mui separados i sin relacion entre ellos, pueden desarrollar costumbres iguales e iguales métodos de proceder», i por tanto, el saludo en nada afecta a la ubicacion jeográfica que señalamos a la patria orijinaria de los indios *Charrúa* i tríbus afines.

No obstante que el doctor Friederici no se esprese precisa i claramente al hablar del «*habitus*» físico de los *Tupí*, deja vislumbrar el deseo de querer establecer una filiacion *Tupí-guaycurú.*

El etnólogo aleman incurre en tan grave error, debido, talvez, a una errónea interpretacion de los textos consultados.

En cuanto al parentesco *Tupí-guaycurú,* insinuado por Friederici, sentimos mucho no poder participar de esa opinion como así mismo nos vemos obligados a rectificar a nuestro comentarista que considera a *Charrúa* «tríbus dispersas», «aisladas» i «separadas» del tronco principal de la raza a que pertenecen.

Segundo: bajo ningun pretesto aceptamos rejiones que el doctor Friederici indica ser la patria primitiva de los indios chaqueños.

Estos dos puntos forman la parte esencial de la réplica que mui complacidamente sometemos al criterio del eminente etnólogo aleman, i por conclusion tratamos del saludo con llanto i lágrimas que, a nuestro parecer, no es nada mas que

una de las tantas manifestaciones espontáneas que sólo pueden esplicar las disposiciones psíquicas fundamentales, hasta cierto grado análogas en el hombre en jeneral.

R. R. SCHULLER.

Santiago, junio 15 de 1906.



BIBLIOGRAFÍA

AUTORES CONSULTADOS

1526—*Diego García:*—«Memoria de la Navegacion que hice, este viaje en la parte del mar Océano dende salí de la Coruña, que allí me fué entregada la armada por los oficiales de S. M., que fué de 1526». *Madero,* l. c., Apénd., N.º 9, 412 a 419.

1528—*Luys Ramirez:*—Carta de Luis Ramírez, Puerto de San Salvador, a 10 de Julio de 1528. *Madero,* l. cit., Apénd., N.º 8.

1535—*Gonçalo Hernández de Oviedo i valdes:*—«La Historia jeneral de las Indias». Sevilla: 1535.

1673—*P. Nic. del Techo:*—«Historia Prov. Paraquariæ S. J.» Leodii: 1673.

1726—*P. Juan Patricio Fernández:*—«Rel. hist. de las Misiones de los Indios que llaman Chiquitos, que estàn à cargo de los Padres de la Compañía de Jesvs de la Prov. del Paraguay». Madrid: Por Manuel Fernández. Impressor de Libros, vive en la Calle del Almendro, año 1726.

1726-30—*Antonio de Herrera:*—«Hist. general de los hechos de los castellanos en las Islas i Tierra Firme del Mar Océano». En Madrid: en la Imprenta Real de Nic. Rodríguez Franco. Año de 1726-30.

1732—*P. Ant. Machoni:*—«Arte, vocabulario de la lengua lule, i tonocote. etc.» En Madrid: Por los Herederos de Juan García Infanzon. Año de 1732 (hai una ed. de 1894. Buenos Aires.)

1733—*P. Pedro Lozano* a.):—«Descripc. chorographica... del gran Chaco Gualamba», etc. En Córdoba: año de 1733.

1754-55—*Id.* b):—«Hist. de la Comp. de Jesus de la Prov. del Paraguay». Madrid: 1754-55.

1757—*P. Fr. X. de Charlevoix:*—«Hist. du Paraguay», Paris: 1757.

1763—*F. F. Gilij:*—«Saggio di storia Americana». Roma: 1763.

1774—*P. Thomas Falkner:*—«A descrip. of Patagonia and the adjoining Parts of South America», etc. London, (Heresford): 1774.

1784—*A. C. Martin Dobritzhofer:*—«Hist. de Abiponibus» (ed. alem. de 1783. *Kreil,* Viena)—Viennae: 1784.

1789—*P. José Jolis:*—«Saggio sulla storia nat. del Gran Chaco» Faenza 1789 (Contiene el famoso mapa etno-jeográfico, trazado por el *Ab. Camagno.*)

1800—*A. D. L. Hervás:*—«Catálogo de las lenguas de las naciones conocidas», etc., vol. I, Madrid: 1800.

1806-1807—*Adelung-Vater:*— «Mithridates, oder allgem. Sprachen R. M. dem. Vat. Unser als Sprachpr. in beynahe 500 Sprachen u. Mundart. «Berlin»: 1806-1817.

1809—*Félix de Azara:*—«Voyages dans l'Amérique Méridionale», ed. Walckenaer, Paris: 1809.

1826—*A. Balbi:*—«Atlas Etnographique de globe». Paris: 1826.

1835—*Dr. J. R. Rengger:*—«Reise nach Paraguay, in den Jahr. 1818-1826.» Aarau: 1835.

1836—*M. del Barco Centenera:*—«La Argentina», etc. in *Colec.* etc., (1602) de *Pedro de Angelis*, tomo II, Buenos Aires: 1836.

1836—*Rui Diaz de Guzman:*—«Historia Argentina» *Colec.* de *Angelis*, (1612) I, Buenos Aires: 1836.

1836—*P. José Quiroga:*—«Descripcion del Rio Paraguay, desde la boca del Xaurú hasta la confluencia del Paraná». *Colec.* de P. de Angelis, II, Buenos Aires: 1836.

1837—*Frai Fr. Morillo;*—«Diario del Viaje al Rio Bermejo». *Colec.* de Angelis, VI, Buenos Aires: 1837.

1839—*Alcide d'Orbigny:* —«L'homme américain» in «Voyage dans l'Amér. Mér.», tomo IV, Paris: 1839.

1850-61—*Francis Comte de Castelnau:*—«Expédition dans les parties centrales de l'Amérique du Sud», etc. Paris: 1850-61.

1856—*Francisco Rodr. do Prado:*—«Hist. dos Indios Cavalheiros, ou da naçaõ Guaycurú», etc. *Rev. do Inst. Hist. e Geogr. Braz.;* I (2.ª ed.), 25-57. Rio de Janeiro: 1856.

1858—*H. E. Ludewig:*—«The Literature of American aboriginal languages», W. add. and. correct. by W. M. Turner, London: 1858.

1860.—*L. Alfred Demersay:*—«Histoire physique, économique et politique du Paraguay» Paris: 1860.

1861—*Pero López de Souza:*—«Diario da navegaçaõ (1530 à 1532), edic. de *F. A. de Varnhagen.* Rev. Inst. Hist. Geogr. e Ethn. do Brazil», XXIV, Rio de Janeiro: 1861.

1862—*Dr. A. Moure:*—«Les Indiens de la Prov. de Mattogrosso (Brésil)». Paris: 1862.

1862—*M. Afr. du Graty:*—«La Republica del Paraguay». trad. de C. Calvo, Besançon: 1862.

1863—*C. Bartol. Bossi:*—«Viaje pintoresco por los Rios Paraná, Paraguay, S. Lorenzo, Cuyabá y el Arino, tribut. del grande Amazonas». Paris: 1863.

1863—*Dr. C. Fr. Ph. v. Martius:*—«Glossaria linguarum brasiliensium». Erlangen: 1863.

1863—*Conego Joaô Pedro Gay:*—«Hist. da Republ. Jesuitica do Paraguay», etc. Rio de Janeiro; 1863.

1867—*Dr. C. Fr. Ph. v. Martius:*—«Beiträge zur Ethnographie u. Sprachenk. Amerika's. zumal Brasiliens», Leipzig; 1867.

1869-1872—*M. Ricardo Trelles:*—«Rev. del Archivo General de B. Aires». Buenos Aires; 1869-1872.

1870—*Florian Baucke:*—«Ein Jesuit in Paraguay», ed. de A. Kobler, Regensburg, Pustet: 1870.

1870—*J. M. Mastermann:*—«Siete años de aventuras en el Paraguay». Buenos Aires: 1870.

1873—*P. Pedro Lozano C.*)—«Historia de la conquista del Paraguay, Rio de la Plata y Tucuman», ed. de A. Lamas, Buenos Aires: 1873.

1875— *Dr H. Burmeister:*—«Die Physikalische Beschreibung der Argentinischen Republik». Buenos Aires: 1875.

1880-1881—*Fl. Ameghino.*—«La antigüedad del hombre en el Plata». Paris: 1880-1881.

1881—*Dr. E. S. Zeballos;*—«Los guaraníes». *Bol. Inst. Geogr. Arg.* I, Buenos Aires: 1881.

1881—*J. S. da Fonseca*—«Viajem ao redor do Brazil». Rio de Janeiro: 1881.

1868—*Visconde de Taunay:*—«Scenas de Viagem,» etc. Rio de Janeiro: 1868.

1899—*G. Pelleschi:*—«Otto mesi nel gran ciacco, viaggio lungo il fiume vermiglio». Firenze: 1899.

1882—«*Revista* da exposiçaô anthropologica brazileira». Rio de Janeiro: 1882.

1882—*P. José Guevara:*—«Hist. de la conquista del Paraguay, Rio de la Plata, y Tucumán». ed. de A. Lamas, Bibl. del Rio de la Plata, 2.ª ed., tomo I, Buenos Aires: 1882.

1886—*Dr. K. v. den Steinen:*— «Durch Central—Brasilien», Leipzig: 1886.

1889—*Dr. Val. Langmantel;*—«Ubrich Schmiedel, seine Reise nach Sü damerika in den Jahr. 1534 bis 1554», Stuttgart, 1889.

1890-91—*S. A. Lafone Quevedo:—1)* «La lengua Mocoví, segun el Padre Francisco Tavolini». *Rev. del Museo de La Plata,* I, 58—144, i 257 -329.

—2.*)*:—«Reglas para aprender a hablar la lengua mocovítica», por Frai Fr. Tavolini (contin.), *ibid.*, II, 175—224, i 425—459.

—3.):—«Notas, o sea principios de gramática Mocoví». (contin.) *ibid.*, II, 241—274, 289—352, i 394—424; III, 129—167 (1892).

—4.):—«Vocabulario Mocoví-Español», fund. en los del P. Fr. Tavolini. *ibid.*, IV, 161—208.

—5):—«Apéndices a la gramática Mocoví», *ibid.*, IV, 257-288.
—6):—«Introduccion al arte Mocovi del P. Fr. Tavolini», etc., *ibid.*, IV, 369-432; i V, 93-128.
—7):—«Los Lules», *Bol. del Inst. Geogr. Argent*, XV, 185-246, Buenos Aires: 1894.
—8):—«La raza americana de Brinton», *ibid.*, XIV, 1894.
—9):—«La lengua Vilela Chulupí». *ibid.*, XVI, 1895-96.
—10):—«Arte de la lengua Toba, por el Padre Alonso Barcena (!)». *Rev. del Museo de La Plata,* V, 129-184, 305-328; i VII, 169-261.
—11):—«Grupo Mataco-Mataguayo del Chaco»: Dialecto Vejoz: Vocab. i Apuntes MS. de d'Orbigny, etc., *Bol. Inst. Geogr. Argent.* XVII, 121. Buenos Aires: 1896.
—12):—«Idioma Mbayá, llamado Guaycurú-Mocoví, segun Hervás, Gilij i Castelnau», etc. *Anales de la Soc. Cient. Arg.*, tomo XLI, 339-364; XLII, 44-58, 145-164. Buenos Aires: 1896.
—13):—«Idioma Abipón». *Bol. de la Acad. Nac. de Ciencias* en Córdoba (Argen.), tomo XV, 1897.
—14):—«Los Indios Chanases i su lengua». *Bol. del Inst. Geogr. Arg.*, XVIII, 115, B. Aires: 1897.
—15):—«Progresos de la etnografía en el Rio de la Plata en el año 1899». *ibid*, XX, p. 1-64, 1899.
—16):—«La raza pampeana y la raza guaraní, ó los indios del Rio de la Plata en el siglo XVI», *Congreso Científico Latino Americano*, V, 21 i ss. Buenos Aires: 1900.
—17):—«Ulrich Schmídel. Viaje al Rio de la Plata» 1534-1554 Buenos Aires: 1903,

1891—*Dr: Paul Ehrenreich:*—«Ueber die Einteilung u. Verbreitung der Völkerstämme Brasiliens, nach dem gegenwärtigen Stande unserer Kenntnisse in «Petermanns Mitteil.», Bd. 37. IV, 81-89; V, 114-124, Gotha: 1891.

1891—*Dr. D. Brinton:*—«The American Race. A linguistic class. and, ethnol. descript. of the natives tribes of N. and S. America». New-York: 1891.

1892—*Juan de Cominges:*—«Obras escogidas». Buenos Aires: 1882.

1894—*Guido Boggiani* 1).— «I Ciamacoco». Conferenza tenuta in Roma alla Soc. Geogr. Italiana il giorno 2 giugno 1894, ed in Firenze alla Soc. Antropol. il 24 dello stesso mese. Ver: «*Boll. della Soc. Geogr. Ital.*», Serie III, vol. VII, 466-510, Roma: 1894.—«Atti della Soc. Romana Antropol.», VII, Facs. I, Roma: 1894.

2.):—«Voccabulario dell'idioma Guaná. *Atti della Reale Accademia dei Lincei*, Ses. V, Roma: 1895.

3.):—«I Caduvei». Studio in torno ad una tribu indigena dell' Alto Paraguay sul Matto-Grosso (Brasile). «*Mem. della Soc. Geogr. Italiana*», V, Roma: 1895.

4.):—«I Caduvei (*Mbayá* o *Guaycurú*)», con pref. ed un studio stor. ed ethnogr. del dott. G. A. Colini Roma: 1896.

5.):— «Etnografía del Alto Paraguay». Bol. Inst. Geogr Arg. XVIII, 663. Buenos Aires: 1897.

6.):—«Apuntes sueltos de la lengua de los indios Caduveos» *ibid.*, XVIII, 367.

7.):—«Guaycurú, sul nome, posizione geografica e rapporti etnici e linguistici d'alcune tribu antiche e moderne dell' Am. Merid». Roma: 1899.

8.):—«Cartografía lingüística del Chaco, por el doctor Daniel Brinton». *Rev. del Inst. Paraguayo*, III, N.° 16, 106-137, Asunción del Paraguay: 1899.

9.):—«Lingüística Sud-americana.—Datos para el estudio de los idiomas Payaguá i Machicuy» *Congreso Cient. Lat. Amer.*, V, 203-282, B. Aires: 1900.

10):—«Compendio de Etnografía Paraguaya Moderna». Asunción del Paraguay: 1900.

1894—*José H. Figueira:*—«Los primitivos habitantes del Uruguay». Montevideo: 1904. Véase, «Dicc. Geográfico del Uruguay», por Orestes Araujo; artículos sobre *Chaná* i *Charrúa*, que contienen datos bastante exactos para el estudio de las industrias de la era paleo i neolítica del Uruguay.

1895—*J. Koslowsky:*—«Algunos datos sobre los indios Bororós». *Rev. del Museo de La Plata*. VI, 373. (1895)

Id.—«Tres semanas entre los Indios Guatós». Escursion efectuada en 1894: *ibid.*, VI, 221.

1896—*P. I. Massei.*—«Grupo Mataco-Mataguayo». Dialecto Nocten. *Bol. Inst. del Geogr. Argent.*, XVI, Buenos Aires: 1896.

1896.—*P. J. Remedi.*—«Los indios Matacos y su lengua», etc., Bol. del Inst. Geogr. Arg., XVII, 331-890, B. Aires: 1896.

Id.— «Vocabulario Mataco-Castellano». Anales de la Soc. Cient. Argent., LVIII, I, VI, Buenos Aires: 1904.

1896—*J. Pelleschi:*—«Los indios Matacos y su lengua». Bol. Inst. Geogr. Argent., XVIII, 173, B. Aires: 1896-97.

1896—*H. Giglioli:*—«Internationales Archiv für Ethnographie». Leyden: 1896.

1897—*Félix F. Outes:*—«Los Querandíes». Breve contribucion al estudio de la Etnografía Argentina. Buenos Aires: 1897.

Id:—«Etnografía Argentina». Seg. contribucion al est. de los indios Querandíes. B. Aires: 1898.
Id:—«Etnografía Argentina». *Bol. del Inst. Geogr. Arg.*, XIX, 106-118. B. Aires: 1898.
Id:—«Estudios etnográficos». Primera serie. B. Aires: 1899.
1897—*Dr. Paul Ehrenreich*:—«Anthropologische Studien über die Urbewohner Brasiliens». Braunschweig: 1897.
1898—*Enrique Peña*:—«Etnografía del Chaco». Bol. del Inst. Geogr. Arg., XIX, 464-510. B. Aires: 1898.
1898—*Benigno Martinez*:—1) «Etnografía del Rio de la Plata». *Bol. del Inst. Geogr. Arg.*, XIX, 344-359. B. Aires: 1898.
Id:—2) «Etnografía del Rio de la Plata», *ibid*, XXII, 89-121. B. Aires: 1900.
1898—*Dr. Daniel Brinton*:—«The linguistic Cartography of the Chaco Region». Proceedings of the Amer. Philosoph. Soc., vol. XXXVII, N.° 158, 178-205. Philadelphia: 1898.
1898—*Dr. E. S. Zeballos*:—«Orígenes Nacionales».—Despoblacion de Buenos Aires, por Yrala el 10 de Abril de 1541. *Bol. del Inst. Geogr. Arg.*, XIX, 261-271, Buenos Aires: 1898.
1901—*Seymour H. C. Hawstrey*:—«The Lengua Indians of the Paraguayan Chaco». *Journal of the Anthropolog. Inst.*, vol. XXXI, London: 1901.
1902—*Dr. Theodor Koch*:—«Die Maskoi-Gruppe im Gran Chaco». *Mitteil d. Anthropol. Gesellsch. in Wien*, Bd. 23, 130-148, Wien: 1902.
Id.:—«Die Lenguas Indianer in Paraguay». *Globus*. Bd. 78, N.° 14 i 15, Braunschweig: 1902.
Id.:—«Guido Boggiani, ein neues Opfer des Gran Chaco». *ibid.*, Bd., LXXXII, N.° 12, 358 i 359.
Id.:—«Die Guaikurú-Stämme», *ibid.*, Bd. 81 N.° 1, 3, 5 i 7.
Id.:—«Die Guaikurú-Gruppe». *Mitteil der Anthropol. Gesell. in Wien*, 1903.
Id.:—«Der Paradiesgarten als Schnitzmotiv der Payaguá». *Globus*, Bd. 83, N.° 8, 117-124. Braunschweig: 1903.
1902—*E. Madero*:—«Hist. del Puerto de Buenos Aires». Buenos Aires: 1902.
1902—*P. A. Huonder*:—«Die Völkergruppierung im Gran Chaco im 18. Jahrh». *Globus*, N.° 24, 387-391, Braunschweig: 1902.
1903—*Erland v. Nordenkiöld*:—«Einiges über das Gebiet, wo sich Chaco u. Anden begegnen». *Globus*, Bd. 84, N.° 13, 197 Braunschweig: 1903.
1903—*Dr. Max Schmidt*:—«Guaná». *Zeitschr. f. Ethnologie*, Heft. 4. Berlin: 1903.
1903—*H. Meerwarth*:—«Zur Ethnographie der Paraguay Gebiete

und Matto-Grosso». *Globus*, Bd. 85, N.° 10, 155-156. Braunschweig: 1903.

1904—*Cap. Félix de Azara*:—«Geografía Física y Esférica de las Prov. del Paraguay, y Misiones Guaraníes». En la Asumpcicn del Paraguay: MDCCXC. en «*Anales del Museo Nacional de Montevideo*», *Secc. Hist.-Filosófica*, tomo I. Montevideo: 1904 (ed. Schuller.)

1904—*Dr. Paul Ehrenreich*:—«Die Etnographie Südamerikas im Beginn des XX. Jahrh. unter besond Berücksicht. der Naturvölker». *Archiv für Anthropologie*, N. F., Bd. III. Heft I, 39-75, Braunschweig: 1904.

1904—*Eric von Roosen*:—«The Chorotes Indians in the Bolivian Chaco». Stockholm: 1904.

1904—*Dr. Max Schmidt*:—«Aus den Ergebnissen meiner Expedition in das Schingúquellgebiet». *Globus*, Bd. 86, N.° 7. Braunschweig: 1904.

1904—*P. Fray Zacarias Ducci*:—«Los Tobas y su lengua». *Bol Inst. Geogr. Argent.*, XXI, 165–214, Buenos Aires: 1904.
Id.:—«Vocabulario Toba-Castellano». *ibid.*, XXII, 68-88, 1905.

1904—*Dr. R. Lehmann-Nitsche*:—«É'tudes anthropologiques sur les indiens Takshik (Guaycurú) du Chaco Argentin». *Rev. del Museo de La Plata*, XI, 261 i ss.
Id.:—«Anthropolog. Untersuch. an Takschik-Indianern». *Globus*, Bd. 87, N.° 20. Braunschweig: 1904.

1905—*Dr. Max Schmidt*: -«Indianer Studien in Centralbrasilien», Erlebnisse und ethnolog. Ergebnisse einer Reise in den Jahren 1900 bis 1901. Berlin: 1905.

1905—*Dr. L. Kersten*:—«Die Indianer Stämme des Gran Chaco bis zum Ausgange des 18. Jahrh.» Ein Beitrag z. hist. Etnogr. Südamerikas. Leipzig: 1905.

1906—*G. Kurtze*:—«Sitten und Gebräuche der Lengua-Indianer». Mitteil der Geogr. Gesellsch. (für Thüringen) Zu Jena, Bd. XXIII, 16-34, Jena: 1906 Veásc: *W. B. Grubbs* in «South American Mission Magazine» i «Annual Rep.» de la misma sociedad, cit. p. Kurtze, p. 16.

1906—*Vojtěch Fric* (junior):—«Eine Pilcomayo Reise in den Chaco Central», *Globus*, Bd. 89, N.° 14 i 15. Braunschweig: 1906.

I

PARTE ETNOJEOGRÁFICA

Los Guaycurú

Bajo el nombre colectivo de *Guaycurú* (1) reunimos todas aquellas tribus indias que, desde la conquista del Plata hasta fines del siglo XIX, mas o ménos, habitaban en las rejiones adyacentes a los rios Uruguai i Paraná i en las dilatadas llanuras del Gran Chaco.

Esta clasificacion se apoya, como debe serlo, en caractéres lingüísticos, étnicos i antropolójicos. Ha habido casos, i no pocos, en que nos faltaba el material lingüístico i en que nos vimos obligados a atenernos sólo a los escasos datos somáticos i etnolójicos suministrados por los autores mas fidedignos, recurriendo asimismo a la nomenclatura indíjena que aun subsiste en ciertas rejiones donde en nombres de arroyos, cerros i parajes encontramos felizmente los rastros dejados por las tribus que desaparecieron del todo, o que se refujiaron en el seno de otras mas fuertes, i de las cuales hoi dia apénas se conoce el nombre.

Dividimos la gran familia de los Guaycurú en dos grupos, a saber:

---

(1) Conservamos el nombre histórico de «Guaycurú» que en todo sentido es preferible a la vaga designacion de «Raza Pampeana», empleada por d'Orbigny, a quien siguen los americanistas arjentinos que aun navegan en las aguas de este viajero.

Guaycurú, Chaná-Mbeguá, Curú-Mbeguá, Mbohané, Mbocaretá son sinónimos; apodos aplicados por los lenguaraces *guaraní* a indios que no eran de su raza. Véase al respecto «Prólogo», loc. cit., LXXXIII-LXXXV.

I.—*EL GRUPO DEL SUR*, que comprende

Manchados. (que se mutilan a sí mismos.)

- Charrúa (jacros de Oviedo)
- Chaná-Mbeguá
- Chaná-Timbú
- Chaná
- Mbeguá
- Minuanes
- Güenoas
- Mbohané
- Mbocoretá
- Yaros
- Martidanes
- Quiloazas
- Corondá
- Mepeos (abipon)
- Curú-Mbeguá
- Yngatú (Nengatú)
- Nengeterús

II.—*EL GRUPO DEL NORTE*, a que pertenecen:

GUAYCURU

Frentones

- Tobas (Cocolotes)
- Pilagá
- Zapitalagá
- Aguilotes
- Abipón
- Mbocoví
- Matará (hist.)

Guaycurú (de las crónicas)

- Lengua (Oaèkakalòt)
- Enimagá
- Guentuse
- Payaguá (Agaces-Mbayá-guá)
- Mbayá (Caduveos)

Maskói

- Machicuy
- Guana-Lengua (Gekoinlahaák)
- Angaité
- Sanapaná
- Toósle
- Sapuqui
- Sújen
- i Guachí

El Habitat

Ante todo bosquejaremos la ubicacion jeográfica de estas tribus, que forman parte de la familia Guaycurú, establecida por nosotros, i que figuran en los relatos de los primeros cronistas, tal cual las encontraron los descubridores en su marcha hácia *El Dorado*, o sea en busca de la tan anhelada comunicacion terrestre que desde las costas del Atlántico condujera directa i rápidamente al Perú, donde el poder del intrépido caudillo Pizarro iba tomando proporciones que despertaron recelos en la desconfiada Corte de Madrid.

El Grupo del Sur de la familia Guaycurú de nuestro sistema de clasificacion habitaba en los campos situados entre el Rio Negro i la costa del Atlántico, que hoi forman parte de la República Oriental del Uruguai; en toda la estension norte-sur de la Mesopotamia sud-americana, pues «hasta el Rio Corrientes alcanzaban las tolderías de los valientes Charrúa», dice Quesada (1); en las tierras ribereñas occidentales del Paraná, desde el arroyo Carcarañac, límite norte natural del pais de los Querandiac, hasta la «Frentonia» del Padre N. del Techo (2), que comenzaba a la altura de la confluencia de los rios Paraguai i Paraná. Allí empiezan, pues, los pagos de las frentonas que «estiman la entereza y la guardan inviolablemente» (3). Allí comienza el dominio del Toba, Mbocoví, Pilagá, Zapitalagá i del Matará que se estiende en la parte occidental del Rio Paraguai hasta las tierras de las tribus de habla Kaká (4) de un lado i del otro hasta el rio de los Sa-

---

(1) «*La Provincia de Corrientes*», Buenos Aires: 1857.

(2) «*Hist. Prov. Paraquariae Soc. Jesv.*» Leodii: 1673.

(3) «*Hist. de la Comp. de Jesus en la Prov del Paraguay*», etc., tomo I lib. I, cap. XIX, páj. 100, Madrid: 1754-1755.

(4) *Ibid.*, I, lib. I, cap. IV, 16 i 17.

bios, o sea el Pillcumayu (5) donde, como refiere el jesuita José Quiroga, comienza la tierra de los Lenguas, los cuales corren toda aquella parte del Chaco hasta la rejion de los Mbaya-Guaycurú.

Los Guaycurú del Sur se estendian, pues, desde los 27° hasta los 35° lat. Sur; i desde los 62° hasta los 54° long. occ. de Greenw., i en direcion Sud-Este.

El «Grupo del Norte», o los chaqueños propiamente dichos consideraban i consideran todavia suyo al Gran Chaco Gualamba. Desde los 18° hasta los 27° lat. Sur, i desde los 58° hasta los 62° long. occidental de Greenw., esta inconmensurable planicie, envuelta en una monotonía que ator-

---

(5) *Garcilaso de la Vega*, «Comentarios R.», escribe Pillcumayo, que significa Rio de los pillcus: por los muchos pájaros de este nombre que pululan en la parte superior del rio».—*Ramon Lista*, «El Pilcomayo o rio de los Pillcus», Bol. Inst. Geogr. Arg., XVIII, p. 583, Buenos Aires: 1897.

Lozano c) I, c. V, p. 120: «... los naturales (del Perú) le llamaban Piscumayu, que quiere decir «Rio de los pájaros.»

Id. ibid, 121 «... pasa por la tierra de los Chiriguanos (Carios-Guaraní de la Sierra), que le llaman tambien «Itica», que equivale a «agua turbia.»

Id. (ver *Lista*, loc. cit., 583) «los naturales del pais (los Carios del Paraguay) le llaman Araguay que significa «Rio de entendimiento.»

Jiménez de la Espada, «Relac. Geográf. de Indias», II, p. 84., Pillcumayu =Rio Bermejo, «... y por ese color se llama así... por salir allí el agua bermeja hecha barro».

Ciertos indios del Chaco le dan el nombre *Tinga-guazù*, que es voz guaraní.

Pilcumayo (Pilcomayo), voz quechua; de ppillcu=rojo, i mayo=rio.

Araguay: voz guaraní, de ará=tiempo, dia
andú=saber, conocer
guá=tierra, rejion
y=agua

El nombre es interpretado por von Ihering, «rio de los conocedores del tiempo o meteorólogos»; pero, nosotros aceptamos la etimolojía propuesta por el doctor *Manuel Domínguez*, que es: «el agua o rio que baja de la tierra de los sabios, o sea los Incas del Perú». Sabios en sentido de «adelantados», por su alta cultura i civilizacion.

menta, era ocupado i lo es hasta este momento por el pueblo cuyo nombre significa «inhumanidad» o «fiereza» (1).

De ninguna manera cabe razon para hablar de tribus «dispersas», «aisladas», ni «separadas del tronco capital de su raza» como erróneamente lo afirma el señor Friederici, (2) cuando se refiere al «habitat» de los Charrúa o sea Guaycurú del Sur. Al contrario: estas tribus pueblan una área que representa una zona étnica perfectamente bien determinada, i, sin avanzar opiniones, sostenemos que no incluye en su seno a ningun elemento étnico estraño, pues desde las fronteras del antiguo Virreinato del Perú, donde el jovial soldado-historiador aleman, Ulrich Schmidel del Straubing (3), dió con los Machkaises que, fuera de toda discusion, son los Maskói, o los Machicuy de los autores modernos, hasta el cabo de Santa María,—el revier de aquellos llorones de Pero López de Souza,—no habia sino naciones de unas mismas costumbres,

---

R. Lista, l. c., 583: El «Pilcomayo que tiene su oríjen en las alturas montañosas de Vilcapujio en Bolivia, cerca de los 19° lat. Sur, corre de nor-oeste a sud-este, recoje las aguas del Cachimayu o Rio de la Plata »

Id. ibid. nota (1) «Despues de los descubrimientos de Gaboto i del envio de joyas de plata que hizo este conquistador a la Corona de Castilla, se dió en llamar Rio de la Plata al de Solis, por suponerse quizá que eran sus fuentes las propias del Pilcomayo o del Cachimayo de la Plata o Chuquisaca».

S. A. Lafone Quevedo en su artículo titulado «El nombre del Rio de la Plata i los comedores de carne humana», en «Bol. del Inst. Geogr. Arg.», XVIII, 523, cree «que Sebastian Cabot entró al rio de Solis sabiendo ya que tenia el nombre de Rio de la Plata.»

En el mapa que acompaña la obra de Acaret du Biscay, figura el Pilcomayo con el nombre de «Rio de la Plata». *Voyage up the River de la Plata*, Lóndon: 1698.

Tanto *Lista* como *Lafone Quevedo* se equivocan respecto del verdadero «Rio de la Plata», que era el rio *Carcarañac*, a cuya orilla Cabot edificó la «casa fuerte.»

(1) *Fray Francisco Morillo*: «Diario del Viage al Rio Bermejo», Colecc. de P. de Angelis, tomo VI, Buenos Aires, 1837.

(2) loc. cit., 31.

(3) «Viaje al Rio de La Plata en los años 1534-1554». Cód. Komburgués, ed. por J. B. Mondschein, Straubing (Baviera). El MS. original existe en la Real Bibl. Públ. de Stuttgart.

de parecidos caractéres físicos, i de un lenguaje que, con pocos, mui pocos variantes, debió haber sido el mismo. La prueba mas palmaria de esta afirmacion es que las lenguas chaqueñas subsistentes i habladas aun son hijas de una misma madre, como lo son el

Mbocoví (1)
Toba (2)
Abipon (3)
Payaguá (4)
Mbayá (5)

---

(1) *Florian Baucke*: «Ein Jesuit in Paraguay», publ. p. A. Kobler, Regensburg, Pustet, 1870.

S. A. Lafone Quevedo: «La Lengua Mocoví». Rev. del Museo de La Plata, I, 71-144, 256-328; II, 175-272, 289-460; III. 129 167: IV, 151-207, 257-287, 368-432; V, 93-128.

(2) «Revista del Museo de La Plata», V, 129-184, 305-327; VII, 189-261.

Dr. R. Lehmann-Nitsche:—«Anthrop. Untersuch. an Takschik-Indianern». Globus, Bd. LXXXVII, núm. 20, Braunschweig: 1904.

Id.—«Etudes anthropolog. sur les indiens Takschik (groupe Guaicurú) du Chaco Argentin». Rev. del Museo de la Plata, XI, 261 i ss. 1904.

P. Fray Zacarias Ducci. O. F. M.:—«Los Tobas y su lengua». Bol. del Inst. Geogr. Argent., XXI, 165-214 (1904); id:—«Vocabulario Toba-Castellano». ibid, XXII, 68-88. Buenos Aires: 1905.

(3) *P. Martin Dobritzhofer*. «Historia de Abiponibus». Viennae: 1784.

«Idioma Abipon»; Bol. de la Acad. Nac. de Ciencias de Córdoba (Argent.), tomo XV, 1897.

(4) *Guido Boggiani*:—«Lingüística Sud-americana». Datos para el estudio de los idiomas Payaguá y Machicuy. Trabajos de la 4 Secc. del Congr. Cient. Lat. Amer., V, 203-282, Buenos Aires: 1900.

Dr. Theodor Koch:—«Der Paradiesgarten als Schnitzmotiv der Payaguá». Globus, Bd. LXXXIII, núm. 8, 117-124 Braunschweig: 1903.

(5) *Francis. Comte de Castelnau*:—«Expedition dans les parties centrales de l'Amérique du Sud», etc. Paris: 1850-1861.

Francsc. Rodriguez do Prado:—«Hist. de los Indios Cavalheiros, ou da Naçaõ Guaycurú», etc. Rio de Janeiro: 1856.

Joaô Severiano da Fonseca: —«Viagem ao Redor do Brazil» Rio de Janeiro: 1880.

Maskói (1)
i el Guachí (2).

La forma de esa zona étnica, jeométricamente representada, seria un enorme triángulo obtuso, que tendria una base de 17° en direccion Norte-Sur, o sea desde la Laguna Gaibá hasta el Cabo de La Candelaria (María), i cuyo vértice estaria en el Rio Salado, a los 29° lat. Sur mas o ménos.

«Revista da exposiçaõ antrohpol. braz.», Rio de Janeiro: 1882.

Guido Boggiani:—«I Caduvei», etc. Roma,—1895. «I Caduvei», Roma, 1896;- «Apuntes sueltos de la lengua de los indios Caduveos»;—«Bol del Inst. Geogr. Argent.», XVIII, 367 i ss., Buenos Aires: 1897;—«Guaycurú», etc., Roma: 1899.

«Idioma Mbayá», in «Anales de la Sociedad Científica Argentina», vol. XLI, 339-364; XLII, 44-58, 145 164. Buenos Aires: 1896.

Dr. Th. Koch—«Die Guaikurú-Stämme». Globus, Bd· LXXXI, N.° 1, 3, 5 i 7 Braunschweig: 1902.

Id.:—«Die Guaikurú-Gruppe». Mitt. der Anthropolog. Geselsch in Wien: 1903.

(1) *Juan de Cominges*.—«Obras escogidas». Buenos Aires: 1892.

Guido Boggiani: —«Vocabulario dell'idioma Guaná». Atti della Reale Accad. dei Lincei, Roma: 1895.

H. Giglioli: in «Internat. Archiv. für Ethnographie». Leyden: 1896.

Seymour H. C. Hawstrey: «The Lengua Indians of the Paraguayan Chaco». Journal of the Anthropol. Inst., vol. XXXI, London: 1901.

Dr. Th. Koch:—«Die Maskoi-Gruppe im Gran-Chaco». Mitteil. der Anthrop. Gesellsch. in Wien, Bd. XXXII, 130-148. Wien: 1902.

Id..—«Die Longuas-Indianer in Paraguay». Globus, Bd. LXXVIII, N.° 14 i 15. Braunschweig: 1902.

G. Kurze:—«Sitten und Gebräuche der Lengua-Indianer», etc. Mitteil. der Geogr. Gesellch. (für Thüringen) zu Jena, Bd. XXIII, p. 16-34. Jena: 1906.

(2) *Dr. A. Mouse*.—«Les Indiens de la Prov. de Matto-Grosso», (Brasil). Paris: 1862.

C. Bart. Bossi:—«Viage Pintoresco», etc. Paris: 1863.

Julio Koslowsky.—«Tres semanas entre los Indios Guatós», etc. Rev. del Museo de la Plata, VI, 221, 1905; Id.;—«Algunos datos sobre los indios Bororós», ibid. VI, 373 La Plata: 1895.

Dr Max Schmidt.—«Indianer Studien in Central-Brasilien», etc. Berlin: 1905.

Por la área de ese colosal triángulo vagaban cual «jitanos», i en parte continúan vagando hasta hoi, viviendo una existencia precaria las hordas «bizarras» i de «talla elegante», entre los cuales los PP. de la Compañía jamas hicieron progreso a causa de ser ellas «de otra casta, mui distinta i diversa de la guaraní.» (1)

Véase al respecto:—N. delTecho, 1673:—P. J. Patricio Fernández, 1726:—P. Pedro Lozano, 1733; Id. 1755:— P. Fr. X. Charlevoix, 1757:—F. S' Gilij, 1763;—P. José Jolis, 1789:—Abate D. L. Hervás, 1800:—A. Balbi, 1826:—Dr. J. R. Rengger, 1835:—R. Díaz de Guzmán (1612), 1836:—Félix de Azara, 1809, 1847, 1904:—H. E. Ludewig, 1858;—L. A. Demersay, 1860;—M. Alfr. du Graty (trad.) 1862:—Dr. Phil. v. Martius, 1863 i 1867;—Joaô P. Gay, 1863:—J. F. Mastermann, 1870;—P. P. Lozano, 1873;—G. Pelleschi, 1881;—P. José Guevara, edic. de 1882;—Dr. Paul Ehrenreich: «Ueber die Einteilung und Verbreitung der Völkerstämme Brasiliens», Petermanns Mitt., Bd. 37, IV, 81-89 i V, 114-124. Gotha: 1891.

Id.—«Die Ethnographie Südamerikas im Beginn des Jahrh. unter bes. Berücksicht. der Naturvölker». Archiv f. Anthropol., N. F., Bd. III, H. I, 39-75, Braunschweig: 1904.

Dr. D. Brinton:—«The American Race», etc. New York: 1891.

Id:—«The linguistic cartography of the Chaco Region». Proceed. of the Am. Philosoph. Soc., XXXVII, número 158, 178-205, Philadelphia: 1898.

Dr. K. v. den Steinen:—«Die Schamakoko-Indianer». Globus, Bd. LXVII, Braunschweig: 1895.

Eric v. Roosen:—«The Chorotes-Indians in the Bolivian Chaco». Stockholm: 1904.

Guido Boggiani:—«Etnografía del Alto-Paraguay». Bol. del Inst. Geogr. Argent., XVIII, 663, Buenos Aires: 1897.

Id:—«Cartografía lingüíst. del Chaco», etc. Rev. del Inst. Paraguayo, III, 16, 106-137. Asuncion: 1899.

Id:—«Compendio de Etnografía Paraguaya». Asuncion: 1900.

P. A. Huonder:—«Die Völkergruppierung im Gran Chaco im 18. Jahrh». Globus, número 24, 387-391. Braunschweig: 1902.

H. Meerwarth: -«Zur Ethnographie der Paraguay-Gebiete und Matto-Grosso». Globus, LXXXV, número 10, p. 155 i 150, Braunschweig: 1903.

Dr. L. Kersten:—«Die Indianer Stämme der Gr. Chaco», etc.; Leipzig und Leiden: 1905.

Vojtěch Fric:—«Eine Pilcomayo Reise», etc. Globus, LXXXIX, número 14 i 15. Braunschweig: 1906.

(1) *Azara* (ed. Schuller), 371 i 409.

Pero, el campo de accion, que atestigua discretamente las hazañas de esas tribus que forman la familia Guaycurú de nuestro sistema de clasificacion, ¿es, acaso, a fines del siglo XX otro i distinto del que ocuparon los ascendientes en el tiempo de la llegada de Schmidel?

Creemos escusado contestarlo.

Los cambios de «habitat» en las tribus indias de esa parte del continente sudamericano, verificados ulteriormente al arribo del conquistador, son rejionales. No cabe duda ninguna, el mapa etnojeográfico ha sufrido periódicamente serias modificaciones, sobre todo, en lo que atañe a las rejiones ocupadas en un tiempo por los pueblos que pertenecen al «Grupo del Sur» de la familia guaycurú.

Sable i colono son dos momentos indelebles en los anales de la historia india del Nuevo Mundo.

La tribu que supo sustraerse a la soldadesca, a cuyo cargo estaba la humanitaria tarea de pacificar i de civilizar, retrocede ante el continuo avance del colono, de manera que en tiempo, quizá no mui lejano, diremos: «habia una vez...

Diego García, (1) en 1526, encuentra a Charrúa en la banda norte del Rio Jordan (Solis—La Plata), i pocos años mas tarde vemos a Pero López de Souza en la toldería del Chaná-Mbeguá, al pié del Cerro de Sam Joaô (2).

Los pacíficos Chaná, (3) esos indios chacareros, son en tiempo de Cabot i de Schmidel vecinos de los andariegos Querandiác i de los Timbú, cuyas mujeres, como narra Luis Ramírez (4), se cortaron «el dedo» en señal de duelo por la muerte de un miembro de su prole, tal cual lo practicaban los Begoaá de Pero López de Souza (5).

---

(1) *Madero*, loc. cit., 416.
(2) *Pero López*, loc. cit., 57.
(3) *Villalta, Oviedo, Schmidel. Herrera* i otros.
(4) *Madero*, loc. cit., 405.
(5) loc. cit., 61 i 62.

Esos indios, cuyos caciques Derdian, Delajan i Quengipen fueron encomendados en 1582 (1), por el reedificador del pueblo de Buenos Aires, en la segunda mitad del siglo XVII son espatriados i conducidos a la banda opuesta del Rio Uruguai, donde, despues de catequizados por Fray Bernardo de Guzmán (2), forman el pueblo de Santo Domingo de Soriano, el puerto de la Salud, en el cual hoi dia vejetan aun escasos restos de aquella gallarda tribu india.

En 1750, el indómito Charrúa se sujeta a una pasajera vida sedentaria en la Concepcion, situada a 20 leguas al Norte de Santa Fé (3).

Azara encuentra, en 1784, a Charrúa i Minuanes en el pueblo misionero de San Miguel, donde algunos de esos indios, asistiendo a una funcion, corrian «parejas i sortijas juntamente con los guaraní, recibiendo entónces Tupambaé, como si todos fuesen unos mismos (4). I, en la memorable jornada del Quegüay (5), los escarmenta i los aniquila el caudillo oriental, el Jeneral don Fruto Rivera, de modo que esos orgullosos hijos del llano desaparecen para siempre dejando en blanco una de las mas interesantes pájinas de la historia india del Rio de La Plata.

Cómo desapareció la gran mayoría de las demas tribus del «Grupo del Sur» de la familia Guaycurú, nos lo dice en lenguaje elocuentísimo ese famoso i típico papel sobre el repartimiento de la «mercadería humana», llevado a cabo en 1582, en el naciente pueblo a orillas del Riachuelo i otros documentos de idéntico contenido, pero posteriores a aquel dia en

(1) «Repartimiento de los Indios de esta ciudad (!), hecha por el General Juan de Garay», Colecc., etc., de P. de Angelis, III, 28-30.

(2) *José H. Figueira*: «Los primitivos Habitantes del Uruguay». Montevideo: 1894.

Lafone Quevedo, «Bol. Inst. Geogr. Argent»., XVIII, 130-131..

(3) *Outes*, loc. cit., 61 i 62.

(4) *Azara* (1904), 118.—«Revista del Rio de La Plata», 174 i 175. Buenos Aires: 1873.

(5) Afluente del Uruguay (Departamento de Paysandú.)

que, en Buenos Aires, por vez primera repartióse jente ¡cuál si fuese «botin de guerra», cual si fuese parte íntegra e inseparable del suelo conquistado!

Las tribus encomendadas por Garay, prescindiendo de algunas parcialidades *Guaraní* de las Islas, eran descendientes de aquellos pueblos divisados por los primeros descubridores a la entrada del supuesto Estrecho; eran la desdichada prole de los *Guaycurú, Manchados o Mutilados* como los apellidaba el lenguaraz del Puerto de Los Patos.

Que los *Guaycurú* eran los que predominaban en las rejiones adyacentes a los rios Uruguai i Paraná queda demostrado con el espontáneo relato del soldado aleman, cuando éste narra la subida de Juan de Ayolas por aquel rio aguas arriba. No habia sino *Timbú, Quiloazas, Coronda, Mbocoretá, Mepeos i Curumbeguá.*

Dejemos por un momento a los *Querandídc* (*Carendis*), batidos por Mendoza en las márjenes del Lujan, para dedicarnos primeramente a los *Chandules* (*guaraní*) del Delta, aquellos pérfidos «comedores de carne humana» que habitaban en las islas i en la tierra firme de los alrededores.

Estos indios «petizos i gordos»., terribles *caribes*, sembradores de *abatí*, son conocidos bajo las designaciones de *Chandules* i *Caríos* del Delta, donde vivian en medio de tribus indias radicalmente opuestas a su índole i de distinto lenguaje. Representaban, pues, «injertos étnicos»; i, como tales debemos tenerlos como los puntos mas avanzados hácia el sur de aquel movimiento en los *Tupí-Guaraní*, cuya tendencia de avanzar hácia el mediodia queda plenamente comprobada estudiando la posicion jeográfica que ocupaban en el siglo del descubrimiento; i el exacto observador se dará cuenta de que ese empuje seguia en la direccion S. O. El avance fué sorprendido, interrumpido i atajado por el europeo al entrar triunfante al Rio de Solis. El ímpetu del oleaje de ese mar de jente, ajitado en el interior del continente por factores que hasta ahora se ignoran, sintióse en 1526 en las márjenes del Rio Negro (Uruguay) i mas al sur todavia. En las islas de la confluencia del Paraná i Uruguay, se produjo

el choque de estas dos razas que empezaron a moverse de sus primitivos asientos, quizá mui poco ántes desembarcara allí el primer europeo; i se pusieran en marcha por caminos que ofrecian análogas condiciones topográficas, pero siguiendo direcciones converjentes: los del Chaco avanzaron hacia el S. E., i hácia el S. O. los *Tupi-guaraní.*

La paralela histórica i la natural o topográfica se complementan.

Las llanuras atravesadas por las hordas guaycurú parten desde el pie de las serranías fronterizas de Bolivia, i se estienden, siguiendo rumbo S. E., con un declive suave i paulatino, hasta la costa del Atlántico para confundirse allí con él.

El movimiento de las tribus de la raza tupí-guaraní, que marcharon hácia el S. O., se vió forzado a detenerse al llegar a la costa oriental del rio Paraguay, miéntras una pequeña fraccion de ese pueblo llegó hasta las Isla del Delta, el sitio de colision de tres corrientes migratorias compuestas de elementos de procedencia étnica i lingüística totalmente diversas, i que eran los

Guaycurú,
Guaraní, i los
Querandiác.

En cuanto al «home» de los chaqueños propiamente dichos, puede decirse que nada o solo mui poco ha sido modificada la ubicacion jeográfica de las tribus descendientes de los Matarás, a los cuales el P. Jesuita Barzana (1) predicó en lengua Tonocoté; de los Abypones (2), visitados por Ortega i Solani; i de los Payaguá, esos temibles corsarios fluviales que durante dos siglos infestaron las costas del Paraguay, subiendo en sus lijeras embarcaciones hasta el Cerro de San

---

(1) *Lozano*, «Descrip. chorogr.» etc., 25, 51, 89 i 94.—«Hist. de la Comp.» etc., tomo I, l. I, c. IX, 40 i 43: cap. XVIII, 93.
(2) *Id. ibid.*, cap. IX, 40.

Fernando, donde ultimaron a Juan de Ayolas (1), i bajando por el Paraná hasta la boca del Gualeguay (2), i mas al sur aun.

Schmidel (3) combatió bajo las órdenes del intransijente Adelantado Cabeza de Vaca (4) contra los Mbayá-Guaycurú. Algunos años mas tarde, acompañando al caudillo Domingo de Yrala en la temeraria marcha a traves del Chaco Boreal, se internó en el pais de los Mbayá (5), cuya prole, 200 años posterior al suceso referido, fué llevada por el Padre José Sánchez Labrador (6) a la costa oriental del Paraguay.

Desde los tiempos de Sánchez Labrador (1760) hai Guaycurú en la banda oriental del Paraguay, donde estos indios han sido visitados por Azara, Amancio González, Rengger, Castelnau, Rodríguez do Prado, i Boggiani, que los describen i nos refieren unánimamente que el Mbayá-Guaycurú-Caduveo sigue hasta hoi esplotando «la buena gana» del pusilánime indio guaná *(nu-arudk)* tal cual lo hacia ya en tiempo de Schmídel (7).

El *Mahoma* (8) del Rio Bermejo, en 1704 (9), aparece en el

(1) *Schmidel*, ed. de la «Junta de Historia y Numismática Americanas» de Buenos Aires: 1903. Veáse los apéndices.

(2) *Azara* 1904, «Prólogo», p. CXIII; CXIV.

(3) Loc. cit.

(4) «Comentarios», c. XVII.

(5) «Viage al Rio de la Plata,» Colecc., etc. de *P. de Angelis*, t. III, cap. XLIV, 42—44, i cap. XLV, 44 i 45.

(6) *Azara* 1904, p. 198.

(7) 1547; ver Colecc. de Angelis, loc. cit.

(8) Véase *Azara* (1904): el mapa de los PP. de 1700 (ded. a Tamburini);
» » de 1744;
» » de 1726 (Atlas de Moussy);
» » que acompaña a la «Descrip. chorogr». de Lozano, 1733;
» » de 1793, traz. p. Azara.

Arenales, op. cit., 147.

(9) *Barco Centenera*, Cant. II (1602) en Colecc. de Angelis, I, Buenos Aires: 1836.

Idib., *Rui Diaz*. «Argentina», lib. I, c. IV, 13.

Lozano, «Descripc.», etc., loc. cit., p. 17.

distrito de Corrientes. La prole de los Mogosnas de Techo i de Lozano es catequizada por Baucke en la reduccion de San Javier (1). En frente de la actual Asuncion estaban los Nengeterús i Napirús de las crónicas; los Guaycurú de Techo, los Cocolotes de Camaño; los Oaèkakalot del abate Martin Dobritzhofer; los Lenguas de Azara, Cerviño, Aguirre, Rengger, d'Orbigny, Demersay, Bohls, Hawstrey i de Boggiani. Allí en la boca del Araguay (Pilcomayo), tomaron el vocabulario, que, como es natural, resultó payaguá i payaguá que hablan los pocos individuos que hasta ahora se conservan, puros i sin mezcla exótica ninguna, en los arrabales de la capital del Paraguay, dedicándose a un ramo de industria con cuyo producto continúan celebrando sus festejos tradicionales i típicos.

I, asi sigue la historia, sencilla, pero interesante, de las demas tribus de ese pueblo, refractario a todo lo que tiende a modificar los usos i costumbres heredados de los mayores, i que jamas dobló la cerviz bajo el yugo de nadie, i cuya existencia se redujo a vagar i pelear.

Con estos pocos datos abrigamos la esperanza de que el doctor Friederici se convencerá de que, hablando de la familia Guaycurú establecida por nosotros, no se trata de *trozos perdidos* de una raza, cuya oríjen este sabio busca en el interior del Brasil, sino de una raza cuyos componentes en el tiempo de la Conquista ocupaban territorios, que representan una zona étnica con una poblacion relativamente densa, i, ante todo, homojénea.

Afirmar lo contrario equivaldria a despedazar la documentacion histórica que es tan clara i tan terminante para aquel que la consulta con crítica, indispensable en casos como el presente, tratándose del pasado de tribus que carecen hasta de tradiciones, o si las hai, son jeneralmente confusas i contradictorias i despistan a veces al mas esperto en esta clase de investigaciones científicas.

---

(1) *Outes*, «Estud. Etnogr.,» primera Serie, p. 61, Buenos Aires: 1899.

II

LOS GUAYCURÚ I LOS TUPÍ-GUARANÍ

Su talla

En lo que respecta a los caractéres físicos del Tupí, el señor Friederici (1) exajera la talla de este indio al compararla con la del hercúleo Lengua-guaycurú (2) del Chaco; i atribuye demasiada importancia a los rasgos somáticos.

Pero, aun admitiendo esta analojía en los caractéres físicos, supuesta por Friederici, tampoco seria argumento suficientemente sólido para demostrar que existe una afinidad entre los Guaycurú i los Tupí-guaraní.

En la clasificacion de las tribus indias de América, hai que tomar los caractéres somáticos con mucha cautela, i sólo en casos en que son corroborados por datos lingüísticos (3), porque el parentesco lingüístico demuestra casi siempre estrechas relaciones i (4), en la mayor parte de los casos, consanguinidad.

Mui hipotética es la afinidad lingüística de los Guaycurú con el Tupí-guaraní. Hai quienes pugnan en pro de esta teoría, pero nadie ha logrado demostrarlo con argumentos científicos positivos; i con simples sospechas i vagas indicaciones poco se adelanta. Nosotros, en cambio, negamos redondamente el pretendido parentesco lingüístico de ámbas razas, porque entre los Tupí i los Guaycurú—esceptuamos a los Timbú i a los Guentuse (Maskói),— ni siquiera existian rela-

---

(1) «Tränengruss,» loc. cit., 32.

(2) «*Azara*» (1904), 393..., gentes tan bizarras y elegantes que en mi juicio son la mejor casta de los descendientes de Adan.»

(3) *Dr. Paul Ehrenreich:*—«Die Ethnographie Südamerikas», etc. Archiv für Anthropologie, Bd. III, Heft 1, p. 41 Braunschweig: 1904.

(4) *Dr. Karl von den Steinen:*—«Durch Central-Brasilien.» Leipzig: 1886.

«Prólogo», loc. cit., CVI.

ciones culturales (1) apesar de que han sido vecinos durante largos siglos.

Friederici es el único autor que habla de la «alta talla» del Tupí-guaraní, i la compara ¡hasta con la jigantesca figura del Lengua!, desautorizando así a Vespucci, Pigafetta, Oviedo, Schmidel, Lozano, Azara, Rengger, Demersay i d'Orbigny; i a los que han visitado personalmente al Cainguá de Tacurú-pucú, al Angaité de la Concepcion i al Toba de la Villa Hayes.»

«Sono di mediana (mediocre) statura», refiere Amerigo Vespucci (2).

Pigafetta, (3) sorprendido por la resaltante diversidad orgánica de raza, proclama entusiasmado la existencia de los jigantes del Estrecho.

Para Oviedo (4), los Guaraní eran de la estatura de los españoles; i Schmidel (5) los llama «indios petizos i gordos.»

Azara al hablar de los Charrúa i Minuanes, dice que «su figura y talla es arrogante y bella como la de los bárbaros Mbayá, y sin comparacion mejor que la de los Guaraní». Las diferencias entre ámbas razas, segun este autor, se reducen «a la lengua que en todas es diferente, a la agilidad, alegría de semblante, vigor, bizarría y talla en que exceden con notabilísima diferencia los Mbayá, Guaná (nú-aruák) y

(1) En sentido de «kulturell», «Akkulturation».

(2) *Fr. de Varnhagen:*—«Amerigo Vespucci», etc. Lima: 1865. Véase la carta de 1504, public. en 1507, loc. cit., p. 37 i ss.

Id. «Notas».—«Notice detaillée des Indiens d'Honduras donnée par A. Vespucci.»

(3) *J. B. Ramusio:*—«Racc. di Viaggi». Primo Volvme delle Navigat. etc. In Venetia appresso gli heredi di Lvcantonio Givnti, l'anno MDL., p. 381.

(4) Hist. General.

(5) *Dr. Val. Langmantel:*—«Ulrich Schmiedel.—Seine Reise nach Südamerika in den Jahren 1534 bis 1554.» Ed. del Codex Bav., Stuttgart: 1889.

demas habitantes del Chaco, con los Charrúa, Minuanes y Payaguá á los Guaraní...» (1).

El Payaguá-guaycurú (2) es de seis pies i media pulgada, y Azara agrega «yo dudo que haya en Europa pueblo alguno en que tantos y tantos pueda compararse con estos bárbaros.»

La talla media del Mbayá-Caduveo es «elegante» i «a lo regular de seis pies y una y media pulgadas españolas» (3).

El Guaná (4) (Chané de Ayolas) de oríjen nú-aruák, o sea mbojo-mbaúre, cuya talla es idéntica a la del Mbayá i Charrúa, pertenece, sin embargo, a un grupo étnico-lingüistico radicalmente diverso de los Guaycurú.

---

(1) *Azara* (1904), 119:—«Viajes inéditos» in, «Rev. de la R. del Plata», 1873, p. 174 i 175: «......el arco (del Charrúa) era corto como el de todos los que lo manejan a caballo. Su talla y figura es elegante y excede á la de los españoles aunque no llega, segun parece, á la de los Mbayá siendo incomparablemente superior á la de los Guraníes.»

Id. (1904), p. 409·

(2) *Id.* (1904), 358.

Cabeza de Vaca, «Comentarios», cap. XVII. «Esta es una gente mui crescida, de grandes cuerpos, y miembros como gigantes.»

Rengger, loc. cit., 137.

Demersay, I, 356. Un mancebo de 14 años tenia 1 m. 63 cm. La talla media es de 1 m. 781 mm.

(3) *Azara* (1904), 376: «La talla media del europeo es de cinco piés y once pulgadas.» Id. (1847), I, 211.—1850 (1809), I, 210. *Cabeza de Vaca* cap. XXVI.

(4) *Azara* (1904), 384.—1850 (1809), II, 204.—1847, I, 201.

« « 398: Tobas, Mocoví, Pitilacás, Avipones y Payaguá } talla media: 6 piés y ½ pulg.

Mbayá, Lenguas, Guaycurús, Enimagas, Machicuys y Guaná (nú-aruák) } talla media: 6 piés, 1½ pulg.

Véase *d'Orbigny* «L'homme américain», tomo IV, loc. cit.

I, finalmente, la talla media del Guaraní es inferior en dos pulgadas a la del europeo (1).

Mas, sea como fuere, la talla del Tupí-guaraní, alta o baja, ni agrega ni quita, con datos sómáticos o craniométricos meramente accidentales no se construyen razas. Cuán temerarias i, en cierto sentido, contraproducentes son las combinaciones fantásticas de esta índole, lo demuestra con maestría el eminente antropólogo i americanista Dr. Paul Ehrenreich (2).

Los caracteres etnográficos, sociales y morales

Sintetizando las descripciones de los indios del Brasil i de la cuenca del Rio de la Plata, hechas por los conquistadores i cronistas en la primera mitad del siglo del descubrimiento, llegamos a las conclusiones siguientes:

Habia entonces indios de baja estatura (3), otros de miembros jigantescos (4); unos de color pardo (5), i de color moreno oscuro (6) los otros; sedentarios eran los petizos (6) i nómades los jigantes; (6) éstos cubríanse las partes jenitales,

---

(1) *Azara:* (1809), II, 58.

«Estracto de hum manuscripto, (1587)», loc. cit,«Os Tupinambás saõ homens de mediana estatura, cor baça, bem figurados, refeitos, semblante alegre, bem assombrados... pés pequenos, cabellos curtos na cabeça (sendo esta a unica parte do corpo em que os conservam, arrancando todo o mais)... grandes cultivadores da terra, caçadores e pescadores.»

(2) «Die Ethnographie» etc. loc. cit., p, 41 i ss.

(3) *Schmidel,* loc. cit.

(4) *Cabeça de Vaca,* loc. cit.

(5) *Pero Vaz de Caminha,* "Carta a El-Rei D. Manuel," escripta da Ilha da Vera-Cruz em 1.° de Maio de 1500.

Ediçaõ para o Instituto Geogr. e Hist. da Bahia pelo 4.° Cent. da Descob. do Brazil, p. XV., "heram aly (18) ou XX homeens, pardos, nuus, sen nenhuma cousa que lhes cobrisse as vergonhas: traziam arcos, nas maos e suas seetas." Bahia: 1900.—*Vespucci, Schmidel, Léry, Thevet, Staden, Gabriel Soarez,* etc.

(6) *Schmidel, Oviedo i Herrera.*

i desnudos andaban aquéllos (1). El nómade era celoso de su mujer e hijas (2), i el agricultor las ofrecía por una baratija (3). Este era amigo del europeo (4), i su enemigo irreconciliable aquél (5); monógama el valiente chaqueño (6), i polígamo el pusilánime guaraní (7).

De estos pocos datos se desprende claramente que no se trataba de hechos aislados ni accidentales, como muchos pretenden, sino de caractéres esenciales i orgánicos de raza, i que desde el primer dia en que pisaron suelo americano, una bien marcada diversidad en el «hábitus» físico i en el jénero de vida de aquellas jentes, sorprendidas en su espontáneo desarrollo por la mano del conquistador, llamó vivamente la atencion de éste.

---

(1) *Caminha*, loc. cit.—*Vespucci* in Varnhagen "Amerigo Vespucci"; la carta dirijida a su amigo de Medici (1501.)

(2) *Pigafetta*, hablando de los patagones, "sono molti gelosi dalle lor femine." *Ramusio*, loc. cit., I. 82.—*Schmidel* dice que los Charrúa i los Querandiac escondian las mujeres e hijos.—*Azara* (1904), 365. "Tampoco llevan (los Payaguá) las mujeres a la guerra sino que las ocultan primero." —*Amerigo Vespucci*, Varnhagen, loc. cit., p. 37. "Notice sur les indiens d'Honduras," Abril de 1507... "Quand ils partent pour faire la guèrre, ils emmènent leurs femmes non pour qu'elles combattent, mais pour qu'elles portent leurs provisions." Véase de *Laet*, *Vasconcelles*.

(3) *Vespucci*, loc. cit., «Mais leur plus grande preuve d'amitié consiste à offrir leurs femmes et les filles, et ils considèrent comme un grand honeur de pouvoir donner leurs jeunes filles vièrges, et c'est pour eux la plus grande marque d'amitié que de les accepter ainsi»—*Schmidel*, loc. cit., «Usase entre ellos (Caríos del Paraguay) vender los padres a las hijas, los maridos a las mujeres, y los hermanos a las hermanas, y el valor de una india es una camiseta o cuchillo.»—*Techo* i *Lozano* refieren cabalmente lo contrario de los Guaycurú del Chaco. A las mujeres de los Frentones las llaman «honestas», que «estiman la entereza». loc. cit.

(4) *Vespucci* loc. cit. (1504).—*Pigafetta*, loc. cit., I, 381. «... questi popoli sono molti docili, facilmente si conuertiriano alla fede christiana.»—*Diego Garcia*, loc. cit., (*Madero*);—*Cabeza de Vaca*, cap. IX, «comen carne humana y todos son labradores y criadores de patos y gallinas, y toda gente muy domestica y amigos de cristianos.»

(5) *Schmidel*, *Oviedo*, *Herrera*, *Techo*, *Cabeza de Vaca*, *Lozano*, i otros.

(6) *Lozano*, *Dobritzhofer*, *Azara*, etc.

(7) *Caminha*, *Vespucci*, *Staden*, *Léry*, *Soarez de Souza*.

En el Brasil, el colono portugués distinguia perfectamente bien entre el Tupí (1) i el que no lo era, o sea el Tapúya (2); lo mismo que en el Rio de la Plata nadie confundia el Guaycurú con el Carío-Chandul del Paraguai i del Delta. Las sospechas de aquellos tiempos son plenamente confirmadas por la etnolojia sudamericana moderna.

El americanista de profesion habla hoi dia de provincias etnográficas i de centros jeográficos de cultura. El estado actual de los conocimientos de la etnolojía sudamericana, basada en el estudio comparado de los idiomas indios, de sus viviendas i construccion de éstas, vestimenta, armas, utensilios domésticos, su industria casera, como tejedería i alfarería; sus adornos, pinturas i tatuaje del cuerpo; la folklore, en fin, basada en el estudio del estado social i moral de las tribus indias, ya nos permite decir algo mas concreto sobre el hombre americano, sobre sus trasmigraciones, afinidad i consanguidad, sobre las penetraciones mútuas i las «aculturaciones» verificadas en el trascurso de los años i hasta sobre la influencia ejercida por estas últimas i las modificaciones i cambios introducidos en los diversos centros étnicos.

Los notables descubrimientos hechos por el doctor Cárlos v. d. Steinen (3), fundador de la etnografía sudamericana moderna, en su primer viaje a traves del Brasil, pusieron de manifiesto cuán infundadamente habla d'Orbigny de una raza «brasilio-guaranítica», (4) basándose sólo en aparentes analojías de los rasgos somáticos i en datos etnolójicos de las tribus que la componen; pero las que, como hace notar v. d. Steinen, son de procedencias étnica i lingüística incompati-

---

(1) Las tribus que hablaban la «lingoa geral.»

(2) *Vasconcellos* llama «Tapuyas» a los Charrúa; i con razon, porque no eran ni Guaraní ni Caríos.

(3) «Durch Central-Brasilien», Leipzig: 1886.

(4) *Outes* escribe aun «raza brasilio-guaranítica», Etnografía Argentina, p. 11, Buenos Aires: 1898.

bles. El doctor Ehrenreich (1) que continúa los estudios empezados por v. d. Steinen, aconseja sin cesar que no se repitan los errores cometidos por d'Orbigny i von Martius, cuyas obras, (2)—aunque grandiosas en su conjunto, dada la época en que fueron escritas i teniendo presente el deficiente estado de los conocimientos sobre las tribus sudamericanas en aquel entónces,—serán siempre preciosas fuentes para aquel que las consulta con crítica; pero en el dia de hoi son inaceptables respecto de las teorías que abarca el sistema de clasificacion de los pueblos sudamericanos, porque ambos autores reunen bajo diversas designaciones elementos totalmente heterojéneos.

Todo esto lo sabe el señor Friederici; i, sin embargo, se afana en buscar la patria primitiva del Guaycurú en el interior del Brasil (3), i no vacila en establecer hasta un parentesco entre esta raza i la de los Tupí-guaraní. No lo dice directamente, mas deja entrever que se inclina a esta teoría, i sin tomar en cuenta para nada el factor mas importante que es la lingüística, apoyándose únicamente en caractéres etnolójicos i antropolójicos, en los cuales, sujestionado no sabemos por quien, cree ver analojías que en realidad no existen o si las hai son meramente manifestaciones de la

---

(1) «Die Einteilung und Verbreitung der Völkerstämme Brasiliens nach dem gegenwärtigen Stande unserer Kenntnisse». Dr. A. Petermann's Mitteil., Bd. 37, 81-89; 114 124, Gotha: 1891. «Anthropologische Studien über die Urbewohner Brasiliens», etc., Braunschweig: 1897. «Die Ethnographie Südamerikas im Beginn des XX. Jahrhunderts unter besonderer Berücksichtigung der Naturvölker», Archiv für Anthropologie, Neue Folge, Bd. III, Heft 1, p. 39 i ss., Braunschweig: 1904.

(2) *Alcide d'Orbigny*:—«Voyage dans l'Amérique méridionale», etc., tomo IV (L'homme américain) Paris: 1839. *Dr Carl Friedrich Phil v. Martius*:—«Beiträge zur Ethnographie und Sprachenkunde Amerikas, zumal Brasiliens» Leipzig: 1867.

(3) Loc. cit., 31.

vida psíquica del hombre tal cual puede haberlas (1) en toda parte i en análogas condiciones; i estas manifestaciones pueden desarrollarse independientemente sin que haya relaciones entre ellas, segun la opinion unánime de los sociólogos modernos.

Que el Tupí-guarani llevaba la parte anterior de la cabeza rapada a la «mandchú» i que usaba barbote i orejeras como los indios Lenguas del Chaco i los demas pueblos de oríjen guayacurú, no son datos para comprobar que en otros tiempos existieran estrechas relaciones entre ámbas razas, i ménos aun para demostrar afinidad o consanguinidad, porque el Guaná (2) de la familia nu-aruác i muchas otras tribus tambien solian raparse la cabeza, ménos un mechon a la «mahometana», o se afeitaban todo lo que está delante de la sutura coronal, siendo ellos de oríjen étnico-lingüístico que nada tiene que ver ni con los Guayacurú del Chaco ni con los Tupí-guarani del Brasil. La costumbre de arrancarse el pelo del cuerpo, de no dejar ni cejas ni pestañas (3) i de cortarse el cabello de la cabeza a manera de monjes, es mui jeneral en las tribus de la América del Sur, pues la practicaban todos los pueblos primitivos de cazadores i pescadores, desde el Yaghan de la Tierra del Fuego hasta el Aruák del

(1) De ejemplo sirva la paralela etnolójica que sigue: «Tanto que o pai concede a filha ao pretendente, se vai este deitar com ella na rêde do dito pai, donde se levantam casados.........» *Manuscripto*, 1587, loc. cit.

«......the following morning the is visited by her relations, before the time of rising, and being found in bed with her spouse, the marriage is concluded.» *Falkner*, loc. cit., 124.

(2) *Azara*, (1904), 384.

(3) *Vespucci*, loc. cit (1507) hablando de los indios de Honduras «Ils ne laissent croître les cheveux qu'à la tête,... ils ne laissent croître ni sourcils ni cils, et n'ont de cheveux qu'à la tête, parce qu'ils considèrent la croissance de cheveux comme convenant seulement aux animaux.» p. 37. —*Manuscripto* cit., cap. LII, p. 202 (1587) «Os Tupinambás... cabellos curtos na cabeça (sendo esta a unica parte do corpo em que os conservam, arrancando todo o mais)...».—*P. Alonso de Ovalle*, «Hist, Rel. del Reino de Chile», etc., tomo I, cap. IV, 159 dice que los araucanos se arrancaban el pelo del cuerpo; lo mismo afirma de los *Huarpes* de Cuyo, ibid., 176.

Mar Caribe; i, por esta razon «indios Coronados o Coroados» aparecen en Chile i tambien los hai en diferentes partes del Brasil. No seria tarea fácil la de establecer un parentesco entre los unos i los otros.

Lo mismo debemos afirmar del Tembetá o barbote (1) de los indios Lenguas-Guaycurú, el cual por su escesivo tamaño, segun nuestro comentarista, pertenece incuestionablemente a la rejion etnográfica del Brasil.

Mui estraño es que el sabio etnólogo aleman, al referirse al gran tamaño del tembetá usado por el Lengua, haga de repente alusion al del Tapuya-Gês-Botocudo, igualmente formidable, echando en olvido el elegante barbote de resina, tan característico en el Tupí-Guaraní, ¡el supuesto pariente del Guaycurú! (2)

El tembetá o barbote, distintivo de la pubertad,—pues, no sabríamos qué otro destino darle,—aparece, en América, en todas formas i tamaños posibles; ora hecho de resina ó de piedra, ora de madera o de hojas de palmera; (3) i lo usaban indistintamente todos los pueblos desde Chile hasta Méjico, i desde el rio La Plata hasta el Orinoco, de modo que nada prueba ni en contra ni en pro del oríjen del Charrúa. Nosotros, (4) al discutir el oríjen i la patria primitiva de estos indios, citamos, el barbote i las orejeras usados por el Chaná-Mbeguá en tiempo de Pero López de Souza, para demostrar a un aficionado (5) á la etnografía arjentina cuán temeraria es aquella afirmacion hecha por él en una de las

---

(1) Consúltese «Ausgewählte Stücke des Kgl. Museums für Völkerkunde» zur Archäologie Amerikas," in "Veröffentl. aus dem kgl. Mus. f. Völkerk., vol. I, Heft 1., Berlin: 1889, que contiene un prolijo estudio sobre el tembetá o barbote i su distribucion jeográfica. Los pequeños errores en que ha incurrido el Dr. Max-Uhle en cuanto á la posicion jeográfica de algunas tribus chaqueñas, son accidentales.

(2) Loc. cit., p. 32.

(3) Véase Fric (junior) "Eine Pilcomayo.-Reise", Globus. Loc. cit.

(4) *Azara* (1904), Prólogo, CXIV.

(5) «Etnografía del Rio de la Plata.» Bol. del Inst. Geogr. Arg., tomo XIX, 343-359. Buenos Aires: 1898.

sesiones públicas celebradas por el Congreso Científico Latino Americano en Montevideo, en la cual ese caballero afirmaba la absoluta carencia de adornos de los lábios en los Charrúa i sus conjéneres.

Que los Guaycurú i los Tupí-guaraní eran i son todavía escelentes nadadores i canoeros, i que los primeros eran hasta atrevidos piratas que en mas de una ocasion se opusieron resueltamente al avance de las armadas españolas por los Rios Paraná i Paraguay aguas arriba (1), en esto estamos de perfecto acuerdo con el señor Friederici; pero el uso de la canoa en ámbas razas no afecta ni en lo mas mínimo a la procedencia del Tupí-guaraní, ni a la patria primitiva del Guaycurú, i sólo es condicion esencial que separa tanto a los Guaycurú como a los Tupí-guaraní de los primitivos pueblos de la familia Tapúya-gês (2) por un lado i por el otro de los antiguos Pampa-Het de Falkner (3.)

En la canoa del Chaqueño-guaycurú no vemos nada de «aculturacion» ni imitacion, sino una necesidad impuesta por el lugar ambiente e imprescindible para la subsistencia de aquellas hordas vagabundas, apesar de que casi diariamente sucede que tribus indias dejan ciertas costumbres heredadas de los antepasados, i adoptan las del vecino que creen mas útiles i mas prácticas. El Carayá se convirtió en canoera al fijar su residencia a orilla del rio Xingú (4), i el Suyá (5) adoptó la hamaca del Tupi-guaraní, miéntras las demas tribus del grupo Tapúya-gés son caracterizadas como indios terrestres *κατ' ἐξοχὴν*, que duermen sobre hojas secas o sobre un primitivo aparato de madera sobre el suelo, desconociendo en absoluto el agradable uso de la red o hamaca que, por consiguiente, vino a ser objeto de importante valor etnolójico para la clasificación científica de las tribus indias de Sudamérica.

(1) *Cabot* i otros.

(2) v. d. *Steinen*, loc. cit.—*Ehrenreich*.

(3) «*A. Description*», etc.

(4) *Ehrenreich:*—«Die Ethnographie», etc.

(5) *v. d. Steinen*, loc. cit.

Que la manifestacion esterna de duelo por la muerte de un miembro de la parentela, tanto en los Guaycurú como en los Tupí-guaraní, consistia en mutilarse el cuerpo o ciertas partes de este, i en otras torturas a que se sujetaban voluntariamente, prueba que ámbas razas conocian el culto de los muertos, que es universal, i que lo practicaban, unos mas i otros ménos; i de ahí no pasa. Otra cuestion, i bien distinta, seria si el señor Friederici hubiera analizado cómo practicaban el culto de los muertos; cómo entierra sus muertos el Chaqueño, i cómo los sepulta el Tupí-guaraní, i qué prácticas observa éste i cuáles aquél. De esta manera el sabio profesor aleman se habria necesariamente convencido de que no sólo las ideas relijiosas de las tribus indias de América sino tambien el saludo con llanto i lágrimas en los pueblos primitivos, en jeneral, son puramente manifestaciones, i de las mas primitivas, del animismo i del culto de los espíritus, del cual—al unírsele la imajinacion mitolójica—nació la creencia en los dioses (1).

Sus idiomas

Nos asombra sobre manera que el señor Friederici, siendo hombre de reconocida competencia en lo que atañe a la etnolojía americana en jeneral, se haga decidido partidario de una teoría que tiende a emparentar a los idiomas *chaco-guaycurú* con el *tupí-guaraní* (2) no obstante su franca i sincera declaracion que no se juzga bastante autorizado en la cuestion lingüística.

El señor Friederici, aunque no es especialista en la lingüística americana, debe saber que avanzar así precipitadamen-

(1) *Edward Bennett Tylor*, ex *Dr. M. Haberlandt* «Animismus im Judenthum.» Mitteil. der Anthropolog. Gesellsch. in Wien, N. F., Bd. XV, n.° 1, páj. 1. Wien: 1895.

(2) Para evitar interpretaciones equívocas, dejamos constancia de una omision involuntaria de dos citas bibliográficas, que trascribimos del trabajo del antropólogo i americanista *doctor Pablo Ehrenreich*, «Petermann's Mitt.», 1891, loc. cit. Véase *Azara* (1904), loc. cit., XCVIII i 409 nota (1.)

te opiniones en problemas tan intrincados tiene que traer forzosamente resultados contraproducentes i, lo que es mucho peor, deja al asunto cada vez mas enredado. A pesar de esto, anticipa con la mayor calma posible el parentesco lingüístico de los Guaycurú con los Tupi-guaraní, pero sin decirnos qué razones le inducen a suponerlo; porque la existencia simultánea del saludo con llanto i lágrimas en algunas fracciones de estos dos grupos étnicos no es argumento propio para establecer esa teoría; i el juicio del señor Friederici, de que las lenguas chaco-guaycurú nada contienen que directamente se opone a la filiacion con el tupí-guaraní, falta aun comprobarlo. Una argumentacion tan pobre no puede ni debe ser tomada en cuenta porque es mera conjetura sin ningun positivo valor científico, i por tanto no tiene cabida.

Nos vemos imposibilitados de participar de la opinion de nuestro sabio comentarista porque, aun conviniendo en la teoría de que esos idiomas tuviesen comun oríjen, éste remontaria, como es lójico i natural, a una época mui lejana que se sustrae a todo análisis crítico. Cambios así radicales en la estructura fonética i morfolójica de lenguas de la misma procedencia no se efectúan en corto lapso de tiempo: son fenómenos peculiares del lenguaje humano, los cuales, determinados por leyes que obran con una exactitud matemática, necesitan largos siglos para su desarrollo.

Pero, para esta clase de investigaciones científicas no basta una gramática de Barzana ni es suficiente un vocabulario de Anchieta o de Montoya; no bastan los materiales que de lenguas indias americanas están actualmente a disposicion del especialista. Éste, por consiguiente, tiene que limitarse a lo poco positivo que de ellas subsiste, porque todo lo demas es antojadizo i para nada sirve.

Concretándonos, pues, a aquello que del tupí-guaraní i de los idiomas chaco-guaycurú contiene ese centenar de libros llamados gramáticas, a pesar de que de tales sólo tienen el nombre, llegamos a lo siguiente:

En primer término, la simple juxtaposicion de las pala-

bras que tenemos por las mas seguras para el estudio comparado de lenguas indias, da una idea de la enorme diversidad en la estructura fonética de los idiomas de ámbos grupos: las combinaciones sencillas en el tupí-guaraní hacen de él un lenguaje típico que suena agradable i melodioso, miéntras las frecuentes acumulaciones de consonantes hetereojéneas en las lenguas chaqueñas dificultan su pronunciacion i en boca del indio desagradan i hasta chocan al que oye hablarlas. No sin razon decíamos de los guaycurú: «bárbaros en sus costumbres, bárbaros en su lenguaje.»

	Castellano	Mbocoví	Guaraní
1	boca	ayap	yurú
2	brazo	yavà	aca yybá
3	cabellos	yeve	ába
4	cabeza	ycaih	acã (ng)
5	cara	yschih	tobá
6	ceja	yñcoippacca	ty bytá
7	codo	ylcoqué	tenybángái
8	corazon	yctarnactà	ñeã (ng); piá
9	cuerpo	yaschinimmaga	teté
10	culo	nacté	tebí
11	dedo	ypalacatè	quâ (mano)
		yppiarnacta	pyçá (pié)
12	dientes	yovè	tâi
13	encías	yavè lacti	tâimbirá
14	entrañas	yaalot	pyá (mbyá)
15	espalda	yappaloctectá	atucupé
16	espinazo	yloh-lpinnèh	atucupé-cã(ng)
17	estómago	yoalà	pyã
18	frente	yctàpe	cybá
19	hígado	yolammeh	pyã (cué)
20	hombro	yaliah	atiy
21	hueso	ypinnéh	cãngué

Castellano	Mbocoví	Guaraní
22 labio	ayappí	tembé (de abajo)
23 lengua	yolegarnagat	apecú
24 mano	ylquelagát caté	mbó (pó)
25 miembro ♂	aiglèt, aiglectè	tembó (embó)
26 » ♀		tacó, haquaaî
27 nariz	yimmih	ty, apynguã
28 ojo (s)	yñcoclé	teçá
29 ombligo	iddámme	pūrūã
30 paladar	noqquiácca	apecú
31 pantorrilla	accavilqui	tymá potiá
32 pecho	yocté gué	pytiá
33 pescuezo	ycossát	ayû
34 pestaña	diadé	topeá
35 pié	yppia, até	pí (mbí ?), py
36 piel (cútis)	yoschimmagá	piré
37 pulmon	yactí	ñeá bebyi
38 riñones	yec tekeé	pītīquīry
39 rodilla	yccoctá (l)	tenypeyã
40 sangre	nevò (yívò ?)	tuguy
41 sesos	yappiogo	apytūūí
42 sien	ñaccallarrgué	atī
43 sobaco	yschacaqqui	hendapí guyra
44 talon	yayyaál	(mbytá) pytá
45 muslo	yoctelecta (tari)	úba
46 oreja	yquela	ñambí
47 pulso	ñaccallaschigom	tití, tayinyñy
48 teta (s)	yocctè	cama ♀; guytá ♂
49 testículos	Yolá	
50 tobillo	ycoschiccammá (l)	pí-ñuá
51 tripas	yevelesé	tiepoí (hiye-cué)
52 tuétano	yschih	caracú
53 uña	ynnact-(cti)	(poapé) pyçapé
54 vena	yoactá-(l)	tayú
55 vejiga	ncogonnaquí	mbiruá; ityryrucué
56 vientre	yevel	tié, tibé.

-GUARANÍ

	VI	VII
C	YURUNA (10)	CAYOWAS (13)
1	yapütahá	....
2	....	inio-ladi (14)

57 agua	bogayac	y (hy)
58 sol	d-aassoà	guarahy (cy)
59 luna	sidaigò	yacy
60 piedra	(Toba, Barz.) quemá (caá)	itá
61 rancho (casa!)	yimcá	óga (óca)
62 rio	Lachenqué, bagayé	y-guaçú
63 arco	(Toba, Pelleschi) logosicj-que	huarapá
64 flecha	(Toba, Pelleschi) lo-gosu	huí
65 tabaco	nasserèh	pety
66 fuego	annoréh	ta'tá
67 hacer	oitiî	ayapó
68 comer	ezquicíi	acarú
69 dormir	zilôc	aquê
70 hilar	lacaleteñar	aipóbá
71 matar	alabatí	ayucá
1	yataculec (1) (Aguirre)	petey (2)
2	ñuacá (Aguirre)	mbócói
3	maninazgõ »	mbohapy

El tupi-guaraní difiere radicalmente en su estructura fonética de los idiomas chaco-guaycurú, los cuales, como mas arriba ya queda dicho, están caracterizados por combina-

(1) Las espresiones numerales en ambos grupos lingüísticos tienen por base el sistema quinario vijesimal.

Asi en el Abipon:

1, iñi-rara, uno «solo»;

2, inoaka, dos;

3, inoaka yeca-iñi (2+1);

4, geyenk ñate «los dedos del pié de un avestruz» (3+1);

5, lanam hegem «los dedos de una mano».

En el guaraní: pó (mbó)-peteí, «una mano».

(2) *Lafone Quevedo* «Progresos»,'p., 50 trae equivocadamente 1, petey (!), en Mascoy de Aguirre.

ciones de sonidos incompatibles con el sistema fonético de aquella lengua. Esta tiene cinco vocales: *a e i o i u;* ā ē ī ō i ū, que se pronuncian con la canal de la nariz cerrada.

El sonido particular del tupí-guaraní es el *y*, que suena como una *ü* alemana mui sorda; se parece evidentemente a la *ü* del mapuche, la cual, segun el doctor Lenz (1) es un sonido intermedio entre *u* e *i*, los labios mas o ménos como *i* i la lengua como *u* (2).

Las consonantes son:

fricativas.—ç (3) *h s y (z=d ?)*
esplosivas.—*b ch (ts=tsch) d g k p qu t*
nasales.—*m (mb) n (nd, ng) ñ*
vibrante.—*r*; pero nunca *rr* castellana.

De manera que tendríamos:

ç- que en el tupí (4) se pronuncia como en portugués «cera», «cidra»; p. ej., *çoó*, «carne.»

---

(1) «*Estudios Araucanos*», p, 6.

Aprovechamos esta oportunidad para agradecer al doctor *Lenz* las valiosas indicaciones, que tan amablemente nos hizo sobre al sistema fonético del mapuche i sus dialectos, como asimismo sobre ciertos sonidos de otras lenguas americanas.

(2) *P. Handel* «Abañeême (*), o guia práctica para aprender el idioma guaraní», páj. 3, dice que la *y* del guaraní es una vocal que no tiene ninguna equivalente en los idiomas europeos.

El error de Handel está manifiesto.

Véase *E. Uricochea* «Gramática, Catecismo i Vocabulario de la lengua Goajira por Rafael Celedon» in «Bibliothèque Linguistique Américaine», tome III, p. 27, Paris: 1878. La compara a la *i* de los rusos i de los válacos (Rumania.)

(*) Sin fecha ni lugar; pero, sospechamos de que haya sido impreso en los talleres de H. Kraus, en la Asunción del Paraguay.

(3) *Dr. Friedrich Müller*, «Grundriss der Sprachwissenschaft», Bd. II, «Die Sprachen der schlichthaarigen Rassen», p. 381, cita la *s i sh (x=s)* del tupí sin mencionar la *ch* esplosiva del guaraní.

(4) «Arte de Grammatica da Lingva mais vsada na costa do Brasil» feyta pelo padre Joseph de Anchieta da Cõpanhia de Jesv. Com Licença do Ordinario e do Preposito geral da Companhia de Jesv. Em Coimbra per Antonio de Mariz: 1595, edic. facsimil. de J. Platzmann, Leipzig: 1876, p. 3 rev., *c* com zeura, onde naõ se muda em, *r* item, *x* cõmunicase muitas vezes com

ch.—la *t* esplosiva seguida de la fricativa *y*, como en el mapuche *ch*; i en aleman *tsch.*

d.—que en el guaraní moderno se convirtió en *z* afona.

g.—ante *a o u*, como en aleman «gabe» «gott» «gut»; delante de *e i*, como en portugués «gesto» «gibaõ»; i en las compuestas, como en castellano «guerra»; p. ej., *nengeterus*, nombre aplicado por los *caríos-guaraní* a ciertos indios chaqueños (1).

h.—es una aspiracion en el tupí-guaraní; como en aleman *haus.*

k—equivale a *c* ante *a o u.*

m, *n*, *ñ* — como en castellano

p (2)—hoi dia el guaraní del Paraguai la distingue de la *b.*

qu (1)—como en latin «pinquis.»

---

nd, precedente, m. in vltima syllaba, o qual se faz cõmummente nos verbos neutros feitos actiuos, como, *mo* vt *açô amondô*, pro *amoçô*, etc., es decir, la *ç* (*s*) se convierte en *r*; en *nd* ó *ng* cuando la preceden *m*, *n* u otra nasal, i en las repeticiones, etc.

(1) *Schmidel*, edic. de la Junta de Historia y Numismática Americanas, Buenos Aires: 1903. Ver los apéndices.

(2) A pesar de que el tupi-guaraní antiguo no admitia la *p* i *b* esplosiva inicial, figura la palabra «pó», mano, en la gramática del *P. de Anchieta.*—*P. Antonio Ruiz de Montoya.* «Tesoro de la Lengva gvaraní,» en Madrid por Juan Sánchez. Año 1639, II, 85; i III, 214 i 215, escribe pó i mbó indistintamente.

	GUARANÍ		PIÉ		PI
Véase TAPUYA-GÊS	Cayapó	—	i-paa	=	pié
	Chavantes	—	dai-iperai	=	mano
	Machaculí	—	id-patá	=	pié
	Panhame	—	patá	=	»
	Botocudos	—	pó	=	mano
	»	—	»	=	pié
	Malali	—	apaó	=	»
	Guató	—	apoó	=	»
	Camé	—	ipen	=	»

Es estraño que el doctor Karl von den Steinen nada diga sobre esta curiosísima analojía. Véase, «Durch Central-Brasilien,» p. 320.

r—pero nunca *rr* castellana.
s (1)—equivale a -ç- (*ss* ?).
t—como en aleman «tag.»
v—en el guaraní moderno es un sonido *labio-dental*; el tupí-guaraní antiguo no lo conocia (2).
x (*sh* = *sch*) (1) Segun los autores portugueses (3) emplea el tupí la *sh* = *x* = *s* fricativa donde el guaraní usa la *ch* esplosiva. (4)

En guaraní *che* = yo
En tupí *xê* (se) = »

y (5)—Ante *a o u*, como en italiano *giu gio gia;* i delante de *e i*, como en aleman *dje dji*. Es la *ll* castellana o la *ch* portuguesa palatalizada.
w—hai quienes opinan que sea *hua hué hui* (6).

El tupí-guaraní no agrupa sino consonantes homojéneas, como:

---

(1) Mui probable es que en otra ocasion tengamos que modificar nuestra opinion respecto de estos dos sonidos (*qu* i *s*).

(2) *Uricochea*, loc. cit., 26 «aunque el P. Ruiz de Montoya la excluye, algunos la pronuncian en el guaraní».

Esta observacion no viene al caso, porque todo el mundo sabe tan bien como Uricochea que hoi dia el paraguayo pronuncia «vacá»; pero no así en tiempo de Montoya Entónces decia este indio *cabayú*, miéntras el castellano escribia i pronunciaba *ca-v-a-llo*. Los escritos de Montoya datan de 1620 mas o ménos. En 1600 compuso el *P. Alonso Barzana* su gramática Toba, i escribió «cavayó.» En esta misma fecha redactaba *Luis de Valdivia* la gramática mapuche, escribiendo «ca-u-ello».

De modo que:

en 1620	ca-v-allo	en el	guaraní	era	ca-b-ayú
» 1600	»	»	toba	»	ca-v-ayó
» 1600	»	»	mapuche	»	ca-u-ello

(3) *P. Joseph de Anchieta*, loc., cit.—*P. Luis Figueira.*—«Arte de Gramatica da lingua Brasilica», do *P. L. F.*, Theologo da Companhia de Jesus. Lisboa. Na officina de Miguel Deslandes, na Rua da Figueira. Anno 1687, ed. facs. de J. Platzmann, Leipzig: 1878.

(4) *Uricochea*, en su temeridad, sostiene que el tupí-guaraní carece de la *ch* (francesa) = *sh* (inglesa!) loc. cit, p. 27.

(5) *Dobritzhofer*, *I*, «in guaranica lingua y ut tsch efferter, leniter, sic yu flavus tschu. ayucá, (matar—mataba—mató) «atschucá dicendum.»

(6) *Müller*, loc. cit., 381, escribe *w*.

Labio-nasales — *mb*;
Labio-dentales — *nd*;
i dento-nasal con palatal — *ng*.

De qué recursos se vale el tupí-guaraní para ajustar a su sistema fonético palabras que ha adoptado del portugués o del castellano, lo muestra el siguiente ejemplo:

Por «cabra» dicen ellos *cab*-A-*rá*, no admitiendo grupos de labiales con líquidas o vibrantes, que son tan frecuentes en las lenguas chaco-guaycurú i en los idiomas *tapuyá-gés*. (1).

Pasamos ahora a señalar los sonidos característicos de las lenguas chaco-guaycurú, i de los cuales carece el tupí-guaraní.

f— el fricativo del Payaguá, Lengua, Mbocoví (2), etc.
rg—el sonido particular del Abipon (3), Payaguá, Machicuí moderno (4), etc.; que suena como en frances «carrée».
j—como en aleman «dach» (5); en Payaguá, Machicuí, etc.

---

(1) Camé—rodilla—jacrino.
Chicriabás—cabeza—dacran.
Masacará—hijo—Kügcrá.
Aponegicrans—cabeza—icrá
Ingain—cabeza—autkrein.
Guayaná—agua—kran (pranl?).
Kaingangue—cabeza—crim (kri).

(2) *Tavolini*, loc. cit., 76, «que deben pronunciarse con fuerza.»

(3) *loc. cit.*, I, «in lingua abiponica, vel mocovica, litera *r* sic scripta sonum ex *r* et *g* mixtum habet. sic «nactarat» filius eo ferre modo enuntiatur, ut quidam naturae vitio balbutientes literam *R* pronuntiant.»

En la mediocre traduccion inglesa «An account of the Abiponibus», London: 1822, se suprimió el capítulo concerniente a la fonética del Abipon: «Cum in toto volumine vocabula Hispanica, Quaranica, Abiponica passim recurrant, de eorum recta enuntiatione praemonendus mihi videbaris, lector benevole!

(4) «Lingüística», loc. cit., 207; «pronúnciase gutural (sic), exageradamente á la francesa.»

(5) *Dobritzhofer*, I, *x* et *j* veluti *h* cum aspiratione gutturali pronuntiandum sic mujer—muhèr; jamàs—hamàs; ximenes—himenes sonat.»

«*Lingüística*,» 208, «tiene el sonido de la *ch* alemana, como una *j* castellana suavizada.»

La fricativa *j*, en guaraní, se convierte en *ch* esplosiva (1), diciendo ellos por oveja «ovech·á».

Lo mismo sucede en el mapuche (2.)

l (3)—el tupí-guaraní la suprime simplemente en las palabras castellanas o portuguesas.

Por corral dicen ellos corá;

colchon cochó.

l-l (4)—como en ingles hi *ll*; en Toba, Payaguá, Machicuí.

ll (4)—se palataliza * en el tupí-guaraní; por cebolla-cebói.

caballo-cabayú.

l afona (λ) **—en el Machicuí i Payaguá (5).

---

(1) Sumamente importante para el estudio comparado del sistema fonético del tupí i del guaraní es ese cambio de la fricativa *x* (sh—s) de aquel dialecto en *ch* esplosiva en éste, el cual suprime, ademas, todas las consonantes finales que, segun de *Anchieta* (loc. cit. I, rev.), pronunciaban los Tupí, desde los Tamoyos de Rio de Janeiro hasta los Pitagoáres de Parahyba del Norte.

(2) *Lenz*, Estudios «Araucanos»

(3) Lambaré: nombre de lugar i de cerro en la rejion netamente guaraní, ámbos situados a corta distancia de la capital paraguaya.

Lambarí: nombre de un lugar en la rejion tupí (en Minas Geraes, Brasil) conocidísimo por sus fuentes termales.

El primero es palabra Payaguá, porque justamente allí, al pié de ese cerro, tenian los indios Payaguá sus asientos predilectos. Otros quieren que sea corruptela de Tambaré o Tabaré (?).

Estas dos palabras, a pesar de su homojénea combinacion fonética, pertenecen a idiomas que ningun parentesco tienen con el tupí-guaraní. En otra ocasion trataremos mas detalladamente de estos dos nombres, curiosísimos en la nomenclatura topográfica indíjena de esas rejiones.

(4) *Müller*, 712, los omite (!)

(5) *Lingüística*, 208, «se pronuncia *s* apoyando la lengua al paladar.»

No hai que estrañarse de la observacion de Boggiani, dada su ninguna preparacion en fonética práctica.

* *Dobritzhofer*, I, *ll*, *ñ* veluti i interjiciendo suspensa non nihil lingua profertur sic: España dic veluti «Espannia»; — Colmillo, dens, «Colmilio.»

** Sonido característico del Ona i del Yaghan de la Tierra del Fuego. Ninguno de los autores que han tomado vocabularios de estas lenguas, lo menciona.

x (sh—s—sch)—como en ingles *sh* (1).
z (ds) — como en italiano bazza; i en aleman *zu* (2).
ö—œ (3) —como en aleman *œ*—hre.
v—que se confunde con la w en Toba i en Mbocovi (4).

Las noticias sobre la fonolojía de los idiomas chaco-guaycurú, tanto en las gramáticas de los misioneros antiguos como en los relatos de los viajeros modernos, son mui inseguras i en los mas casos hasta inintelijibles, debido a que los autores de esos tratados lingüísticos eran jeneralmente personas de mui escasas nociones en lingüística i de ninguna competencia en la fonética práctica, asi es que estamos en lo mismo.

¿Para qué sirven, por ejemplo, los signos fonéticos en el preámbulo a la gramática Mbocoví del P. Tavolini, si ni el mas hábil fonético puede interpretarlos?

¿Qué quiere decir, «*ta*—puesto sobre una letra o sílaba, que debe pronunciarse como si alguno fuese tartamudo, eso es pegando la lengua a la parte inferior de la boca i reteniendo la voz como si no se pudiese pronunciar?
cta—c' *
gta—g'
pta—p'
tta —t' talvez son sonidos semejantes a los que menciona el doctor Lenz (5), quien los observó en personas de habla

---

(1) Salvo en el guaraní.

(2) *Lingüística*, 203.—*Dobritzhofer*, I, «z suavius quam germani solent; et veluti ç enunciandum sic Rodríguez «Rodrígues» sonat».

(3) *Id. ibid.* —«Lingüíst.», loc. cit.—*Müller*, ob. cit., 412, trae una e; pero no sabemos a qué idioma corresponde; i él no lo dice.

(4) *Barcena*, 192, dice espresamente «la u en esta lengua (Toba) casi siempre se pronuncia como vocal i así dicen uaca i no vaca;
scauem scavem».

(5) *Diego Barros Arana i Rodolfo Lenz.*—«La lingüística americana, su historia i su estado actual», p. 48, en «Anales de la Universidad de Chile», Santiago: 1893.

* Quisieramos compararlos a ciertos sonidos de los dialectos tiroleses i suizos (Appenzell); «K' jaib» por «Kalb» (ternero), p'inzgau, etc.—Véase; Mbocoví, loc. cit., I, 114, Pelleschi oyó acjamí, tú, por accamí.

quéchua i aimará; pero, esto es una hipótesis por parte de nosotros i nada mas.

En cuanto al acento en el tupí-guaraní sabemos positivamente que por lo jeneral lo lleva la última sílaba, salvo en as frases compuestas, que lo tienen en la penúltima. No cambia ni en contracciones, esceptuando las elisiones.

Sea como fuere, en los sistemas fonéticos nada hai que denuncie el mas mínimo indicio de parentesco entre estos dos grupos lingüísticos.

Por lo que respecta a la estructura morfolójica, nos valemos de lo poco i utilizable a la vez, que conseguimos sacar en limpio de ese casi inestricable ovillo de *Abaneéme, Mbocoví-Toba, Abipon,* etc.

Nada adelantariamos en nuestra tarea si empezáramos por declinacion o conjugacion, las cuales en esos idiomas son hasta *fuertes* (!) i *débiles* (!). Asi lo asegura un filólogo arjentino....

Basta saber que todo indio distingue entre *yo* i *tú; yo* i *aquél* (el otro, un tercero, o él); entre *nosotros,* es decir, nuestra raza, pueblo, tribu, clan, prole o familia, i los demas de afuera que no le pertenecen. Así, i no de otra manera, raciocinaba el *tupí-guaraní.*

Solo conocia *abá* (1) cuando se trataba de él mismo, o de la jente de su raza; i *tapúya* (2) eran para él los demas indios i el europeo indistintamente.

---

(1) *Aba-neeme,* la lengua del indio, o sea el guaraní (guaraní es palabra caribe i significa «el que no es guerrero»).

(2) Tapúya eran los *Aimoré* i *Goyatacá* (Botocudos); i *tapúya* tambien era el colono portugues.

R. P. Fr. José Cardús:—«Las Misiones Franciscanas entre los infieles de Bolivia», etc., p. 68 i 271, Barcelona: 1886, «aunque vecinos (hablando de los izoceños) de los Chiriguanos, no tienen con ellos muchas relaciones, porque estos los consideran de clase mui inferior, y por esto, lo mismo que á los Chaneses (grupo *nú*), los llaman *tapüi*.»

L. Ramírez, en 1528, escribe: «...... los guaraníes, gente traidora i sobervia que llaman esclavos a todos los que no son de su lengua.»

Asi llegamos, pues, al pronombre sujeto de los gramáticos modernos.

Castellano	TUPÍ (1)	GUARANÍ (2)
1.ª yo	xê	che
2.ª tú	endé, nde	nde
3.ª él (ella)	—	haé
1.ª nosotros incl.	yandé	ñandé
» escl.	orê	orê
2.ª vosotros	pé, peê	peê, pendé
3.ª ellos (as)	—	haé cuéra

P. A. Huonder, S. J., loc. cit., 38?, «*Chané* llamaban los Chiriguanos a las colonias pobladas de prisioneros de guerra» (segun el MS. de un autor anónimo del siglo XVIII.)

Frai Vicente do Salvador:—«Historia do Brazil», in «Annaes da Bibliotheca Nac. do Rio de Janeiro», vol. XIII, p. 24 i ss., «os mais barbaros se chamaõ in genere *Tapuhias*, dos quaes ha muitas castas de diversas lingoas, e inimigos huns dos outros.»

Salvador concluyó su «Hist.» el 20 de Dic. de 1627.

Vasconcellos, loc. cit.

(1) *Anchieta* i *Figueira*, loc. cit.

El *P. M., S. J.*, «Vocabulario da lingua indigena geral para o uso do Seminario Episcopal do Pará», Pará, impresso por Joaquim Francisco de Mendonça, 1853, p. VIII, escribe:

iché	eu	yo
ené	tú	tú
aé	elle	el
eanê	nos	nosotros
penhên	vos	vosotros
auinta	elles	ellos (as)

La «*lengua geral*» del Padre M. es Omaguá.

(2) Apuntes inéditos.— *Montoya*, ob. cit.— *Handel*, ob. cit. —«Idioma guaraní», por los PP. del Seminario, Asuncion: 1901.—Véase *Gilij*, *Hervás*, *Adelung-Vater*, *d'Orbigny*, *Castelnau*, *da Fonseca*, *Martius*, *Telemaco Borba*, *Cardús*, *Barbosa Rodriguez*, etc

Castellano	CHIRIGUANO (1)	GUARAYO (2)	OMAGUA (3)
1.ª yo	che	che	ta, te
2.ª tú	nde	nde	ene
3.ª él (ella)	hae	ae	yne (M.)
1.ª nosotros incl.	yandé	ñandé	yene
» escl.	oré	ore	tano
2.ª vosotros	pe, pereta	pee	epe, epe-kana
3.ª ellos (as)	haé réta	ae	—

Pero, analizando estos prefijos, que en las frases verbales asumen la funcion de pronombres personales, se ve que en realidad no significan otra cosa que yo, *che;* tú, *nde;* yo contigo, *ñandé (yandé).* Este último tema se compone de la partícula *ñe,* que indica reciprocidad; de *a,* el prefijo de la primera persona en los verbos transitivos, i de *nde,* tú; *ñande,* yo contigo, incluye a la persona a la cual se habla i es una especie de dual, como lo tiene el mapuche (4) i otros idiomas americanos.

Orè, que es la primera persona de plural i que escluye a la persona a la cual se dirije la palabra, es contraccion de *o* i *rehé*; i espresa «nosotros sin él». *o* es el prefijo de la tercera persona en las frases verbales, i *rehé,* sin, la preposicion, la cual, como es sabido, en el tupí-guaraní se pospone.

Pendé (contracc. *peé*) (5) es un primitivo demostrativo que dice «ese», «aquel», seguido del sufijo *nde,* tú. No se sabe si en el tupí-guaraní antiguo ha espresado o no la idea de «vosotros». Lo dudamos, porque parece mas bien indicar «ese allí.»

---

(1) *Cardús,* ob. cit.

(2) *Castelnau, Cardús* i *da Fonseca.*

(3) *Gilij, Hervás, Adelung, Balbi, d'Orbigny, Martius, Castelnau, i Müller,* segun los MS. de Guillermo de Humboldt, existentes en la Real Biblioteca Pública de Berlin.

(4) *Lenz,* «Estudios Araucanos», XXV., «es mas que dudosa si el mencionado dual espresa *dos,* considerados como unidad».

(5) *Péa,* en el guaraní mod. es «ese»,«aquel».

ER

VI

TUSE

ș
uame
16) (

etini

(
(
(

(1
(1
(1
(1
(1
(1
(1

Bastante curioso en el guaraní moderno es la funcion de *haé*, él (ella), que parece ser el mismo verbo *ser*, *estar*, *ai*. El paraguayo lo emplea hoi dia como tercera persona del pronombre sujeto; pero, el tupí-guaraní no lo usaba. Ni Anchieta ni Montoya lo mencionan. Su empleo como tal debe ser mui moderno.

haé haé, el es (está);
haé oyucá, el mata (mató, mataba, etc.)

Tambien sirve de conjuncion: *mitá haé icy*, el muchacho i su madre. Es interjeccion i afirmacion: *haé*, sí; ¡*haè*!, ¡ah!

Algo idéntico sucede en las lenguas chaco-guaycurú.

aym, *aim* o *ayen*, «yo.»

acami, «tú»; i ninguno de los gramáticos antiguos menciona la tercera persona del pronombre sujeto propiamente dicha. Tanto en estas lenguas como en el tupí-guaraní, los pronombres personales son derivados de primitivos demostrativos. Los prefijos *eda* en Toba, *ynni* en Mbocobí, i *yyo* en Mbayá, son demostrativos netos i espresan ese, aquel; pero no él ni ella. Lo mismo que las frases de plural *edava* e *Yyyoá*, «esos», «aquellos», segun la relacion que existe entre el sujeto i el objeto.

Comi (*ocóme—accam—occom—akam*) significa simplemenmente «nuestra jente», o sea nosotros; pues, «*comedi*» decian los Frentones á los Lengua-cocoloth-guaycurú del norte, considerándolos como pertenecientes a su raza.

Acami (*akamii*), la segunda persona de plural, vosotros, encierra evidentemente la idea de «tú», *acam*, seguido del sufijo *i*, que es una inflexion plural en las lenguas chaco-guaycurú. Estos idiomas no conocen aquel mecanismo que, como en el tupí-guaraní, incluye i escluye a la persona con la cual se habla.

El tupí-guaraní no distingue entre el pronombre sujeto i el posesivo, salvo en la tercera persona. Este es derivado de aquél.

xê—ché, mio (a).

nde, ne—nde, ne, tuyo (a): se emplea la forma *ne* cuando el nombre que sigue, principia por un labio-nasal, como *m,* o cuando contiene una vocal nasal.

i suyo (a): escepto en los nombres con t o h inicial, como, tóba, cara; túba, padre.

Müller, ob. cit., p. 384, trae el prefijo *s* (!); mas no dice nada sobre la curiosa posesivacion en los nombres con *t* o *h* inicial.

yandê—ñandé, ñané: nuestro (a) incl.
orê —oré » escl.
pê — pendé, peê: vuestro (a)

i—cuéra
i—heta
i—reta
h—cuéra
t—cuéra
} suyos (as), de ellos (as)

Por ejemplo, *yára,* el amo, señor:

singular	plural
1 che—yára, mi amo	ñandé—yára, nuestro amo
	oré—yára, » »
2 nde—yára, tu amo	pé—yára, vuestro amo
3 i —yára, su amo (de él)	—i yára — cuéra, sus amos de ellos.

téra, el nombre:

che—réra, mi nombre	ñande—réra nuestro nombre
	oré—réra, » »
nde—réra, tu nombre	pé-réra, vuestro nombre
h —éra, su nombre de él	h-éra-cuéra (2) sus n. de ellos.

tuba, (1) el padre:

(1) En el guaraní mod. *che—rú,* es mi padre; *nde—rú,* tu padre; *túba,* su padre de él.

Müller, ob. cit., 384, nota (*). No comprendemos lo que este señor quiere decir con aquella llamada.

(2) *Uricochea,* loc. cit. 30, niega terminantemente la inflexion plural en el guaraní. Mejor habría hecho en no trascribir los errores garrafales de que está plagada esa disquisicion filolójica, que mui poco honor le hace.

che —rúba, mi padre padre ñandé—rúba, nuestro padre
oré—rúba, » »
nde—rúba, tu padre pé—rúba, vuestro padre
t —úba, su padre de él —t-úba cuéra, sus p. de ellos.

En el tupí-guaraní, el pronombre posesivo es prefijado, miéntras las lenguas chaco-guaycurú lo prefijan i sufijan a la vez.

En Abipon:

y-tà, mi padre *gre-tá* nuestro padre
gre-ta-y, tu padre gre-tà-yí, vuestro padre
le-tà, su padre de él le-ta-i, sus padres de ellos.

Las formas del pronombre posesivo que en el Abipon se componen de pre-i sufijos (1), son pues:

	Singular	Plural	
1.ª	ya—, yi—, (i)	gre—	
2.ª	gre.. y	gre.. yí	(2)
3.ª	le—	le... i (e)	

En Mbocoví:

	aim	—	mio
	cadami	—	tuyo
	alam	—	suyo
(*codimig'o* en Mbayá)	codam	—	nuestro (ver *codimi*)
	cad-**amti**	— (3)	vuestro

y-yalé, mi hija coctialé, nuestra hija
cactialé, tu hija arcactialí, vuestra hija
ylialé, su h. de él.

En Toba:

ytahá (4) mi padre cotahá, nuestro padre
adatahà, tu padre cathay, vuestro padre

(1) El sufijo *i* es la inflexion plural.

(2) Claro está que espresa la idea de «tú», i no de «vosotros».

(3) Compárense *ampti*, *empti*, etc. del Chaná de *Soriano* loc. cit.

(4) *Aguirre*, 488, en Mazcoy, padre, *tâtá*; mi padre, *cootatá*;—id., 499 en Enimagá, padre, *tatá;* mi padre, *gatatá*.

Lethahà (1) su p. de él   Lethahá sus p. de ellos

Los prefijos posesivos en Mbayá son:

in-, i-	kad-, kan-, ka—
kad, kan-, ka-	» » » .... dihwayi
l-, n-	l-, n-......... ... »

Lafone Quevedo (2) trae:

i-mmí-g'o, mi nariz	cod-immíg'o, nuestra nariz
cad immíg'o, tu nariz	—
l-immíg'o, su nariz (de él)	—

El tupí-guaraní carece de las formas singulares del pronombre demostrativo, el cual varia segun la relacion existente entre el sujeto i el objeto.

		Masc.	Femin.
El objeto	presente	eneha	anahà
»	ausente	ekaha	akaha
»	sentado	híñiha	háñiha
»	tendido	híriha	háriha
»	en pie	héraha	háraha
»	caminando (visible)	ehahá	ahaha

El sufiijo *tará* en el Abipon espresa la idea de «solo».

yñí-tará, el que allí está sentado (solo)
iri-tàra, » » » tendido »
ehá-tára » » allí camina »
eka-tará, » está ausente (solo)
erá-tára, » allí está »
ayma-tará (3), yo solo

(1) *Aguirre*, 489, en Guentuse, mi padre (!), *Lautril;* pero que, sin embargo, significa «su padre.»

(2) «La Raza Pampeana», etc., 112.

(3) Ma-tará (s) eran los Abypones del Rio Salado. catequizados por Barzana, *Lozano*, «Hist. de la Comp», I, loc. cit.

akamí-tará, tú solo
akam-akalé, nosotros solos

De una manera mui diversa se forman en el tupí-guaraní las relaciones de casos.

El jenitivo tiene un sufijo especial, que es *mbaé* i que signífica «cosa», «propiedad.»

che-mbaé, lo mio
nde-mbaé, lo tuyo
i-mbaé, lo suyo (de él, ella)
yandé-mbaé, lo nuestro
orè-mbaé, »
pé-mbaé, lo vuestro
i-mbaé-cuéra, lo de ellos (as)

Por la sola justaposicion de dos nombres: *tupá-róga*, la casa de Dios, iglesia;

yandé-yára, el amo de nosotros, Dios
pedro-rúba, el padre de Pedro

Con los sufijos *be-(bo-)*, (*me-(mo-)* para la 2.ª pers. de plur.) se forma el dativo:

ixé-be (bo),	para mí,	ché-be
ndé-be (bo),	para tí,	ndé-be
i-çupé,	para él,	ichu-pé (bé)
yandé-be (bo),	para nosotros,	ñandé-be
oré-be (bo),	» »,	oré-be
peé-me (mo),	para vosotros,	peé-me
içu-pe-réta,	para ellos,	ichu-pé-cuéra

El acusativo i el nominativo dependen del lugar que en la frase ocupan. A veces es difícil distinguirlos; sobre todo, hallándose el verbo activo entre dos nombres, como en «mboiá

oyucá cuñá». En este caso no se desprende con claridad si la mujer mata a la víbora, o viceversa. (1)

Mui bien se distingue el nominativo del acusativo en las combinaciones verbales de la conjugacion objetiva.

ixê-oro-yucá, yo te mato.

Las demas relaciones de casos se indican por medio de partículas o preposiciones, que en el tupí-guaraní se sufijan al pronombre, al sustantivo o al adjetivo.

che-heguí, de mi
nde-heguí, de ti
i-chuguí, de él (ella)
ñandé-heguí, de nosotros
orê-heguí, de nosotros
pendé-heguí, de vosotros
i-chuguí-cuéra, de ellos (as)
che-pipê, conmigo, chendibé-nde-pipê, contigo, nendibé
che-rehé, por mi
nde-rehé, por ti
hesé, por él (ella)
ché-be guará, para mi
ndé-be guará, pára ti
i-chupé (bé) guará, para él (ella)
che-y-rehé, sin mi
nde-y-rehé, sinti

---

(1) *Müller*, 388. Para evitar ambigüedad, se divide la frase verbal en dos participios: el activo está relacionado con el sujeto, i el pasivo con el objeto.

Por ejemp. Pedro yoane oyucá, «Pedro mató a Juan»; pero tambien significa «Juan mató a Pedro.»

Para indicar que «*Pedro*» es el sujeto i el objeto, «*Juan*», debe decirse: Pedro iyucá-sara Yoane iyucá-pira, que equivale a «Pedro es sú matador i Juan su matado.»

En los idiomas chaco-guaycurú precede el nominativo al acusativo; i éste sigue al verbo. El acusativo está caracterizado por el sufijo *ge* (1).

Tambien en estos idiomas el jenitivo queda espresado por la sola justa posicion de dos nombres, como:

Pedro lavó, la casa de Pedro.

Mui curiosas son las formas de posesivacion en el Abipon i en el Mbocoví:

Abipon	Mbocoví
aìm, lo mio,	aím
karami, lo tuyo,	cadam
halam, lo suyo,	alam
karàm; lo nuestro,	codam
lo de ellos	cad-amti.

En el idioma de los indios Chaná de Soriano:

empti—tú *vel* vosotros (vuestro?)
ampti—nosotros (nuestro?)
umpti—mio.

En el Abipon, el prefijo *m*—indica relación de dativo:

m'—ayìm, a mi
m'—akami, a tí.

Todas las lenguas chaco-guaycurú tienen inflexion plural i distinguen entre masculino i femenino:
yalé, hombre; yale-lia, hombres.
cayan, reposo; cayan-lia, reposos.

(1) *Ricauagé*, te compadezco; *Dobritzhofer*, II, 180 i 181,-Esta palabra se compone de *rikapit*, amar, querer, i del sufijo *ge*. Véase la conjugacion compuesta de las lenguas guaycurú.

Los sufijos *ripi*, *ri* e *ipi* indican una cantidad escesivamente grande.

En el Abipon: yoaleè, hombre,
yoaleéna, varios hombres,
i yoaliripì, muchos hombres.

En el Mbocovi: edasò, aquel; adassò, aquella; inni, ese; anni, esa.

El tupí-guaraní no distingue el sexo, i tiene una sola inflexion plural, que es el sufijo *hetá* o *cuéra*, mucho, muchos (as).

haé, él (ella); haé retá, ellos (as).

En los idiomas chaco-guaycurú, el adjetivo atributivo precede i en el tupí-guaraní sigue al nombre: guar. cuñá-porá, la linda mujer; toba: noen nohic, buena casa (rancho).

El verbo del tupí-guaraní es transitivo o neutro. Éste recibe los prefijos posesivos, i aquél toma prefijos que están en relacion predicativa con la frase verbal.

La frase verbal predicativa

a-yucá, yo mato; ya-yucá, nosotros matamos
oro-yucá, » »
eré-yucá, tu matas; pe-yucá, vosotros matais
o-yucá, el (ella) mata; o-yucá-cuéra, ellos (as) matan.

La frase verbal posesiva

che-maéndua, yo me acuerdo; ñande-maénduá. nosotros nos. a.
oré-maénduá. » » »
nde-maénduá, tu te acuerdas; pe-maénduá. vosotr. v. a.
y-maénduá, el (ella) se acuerda; y-maénduá-cuéra ellos (as) se acuerdan.

En las lenguas chaco-guaycurú los prefijos pronominales concuerdan con los posesivos.

Abipon:
ri-kapit, yo amo; gr (e)-kapit-àk, nosotros amamos
gr' (e)-kapi-chii, (t-ii) (1) tu amas; gr (e)-kachii, vosotros a.
n-kapit, el ama, n-kapit-è, ellos aman.

Mbocoví:
ta *ta*
s-oet, yo hago; s-oect-ácca, nosotros haremos.
ta *ta*
oict-i, tu haces; oict-i, vosotros haceis
ta *ta*
y-oet, el hace; y-oect-é, ellos hacen.

Toba:
s-copità, yo quiero; s-copitá, nosotros queremos
mal-copità, tu quieres; macal-copitá, vosotros quereis
no-copità, él quiere; no-copid-itá, ellos quieren

En el Payaguá:
itué, yo como; segun *Boggiani*, jumèé; i *Aguirre* escribe ytueumêguêdá.
yam-itue, yo como; asam-tem-itue, nosotros comemos
ham-itue, tu comes; yami-l-eturúe, vosotros comeis
chai-ao-tue, el come; yara-túe, ellos comen

En Mbayá: (2)

ya—	ya............. ..	aga *(ac?)*
a—	a................	dihwayi
e.......te	e................	te*—dihwayi

La negacion en el tupí guaraní consta de dos partes: el prefijo *na*-(*n*-ante una vocal), i el sufijo *i* (3).

(1) Ante el sufijo *i* se palataliza la t t:=ch, tsch, t.
(2) *Müller*, ob. cit., 415.
(3) Algo análogo pasa en el idioma Chiquito. Veáse «Arte i Vocabulario», etc. por *L. Adam et V. Henri*, Bibliothèque Linguist. Améric., VI, c. XV, 45 i 46.

n a-yucá-i, no mato; nd(i)-a-yucá i, no matamos incl.
n-oro-yucá-i, » » escl.
nd-ere yucá-i, no matas; na-pe-yucá-i, no matais.
n-o-yucá-i, no mata; n-o-yucá-i, no matan.

Segun Montoya:

nd-a-ha-î, no voy, ndi-ya-ha-î, (incl.) no vamos
nd-oro-ho-î, (escl.) » »
nd-ere-ho-î nda-pe-ho-î
nd-o-ho-î nd-o-ho-î.

En el guaraní moderno:

che n-a mboé-i, no enseño, ñandé ni-ña-mboé-i no enseñamos
oré n-oro-mboé-i » »
nde n-ere-mboé-i peé na-pe-mboé-i no enseñais
haé n-o-mboé-i haé cuéra n-o-mboé-i no enseñan

El autor de la gramática Thova (1) (Toba) refiere que el prefijo *sa* * antepuesto á cualquier verbo, hace que el verbo significque lo contrario de lo que significaba ántes.»

sauan, veo; sa-sauan, no veo;
sahayá, oygo; sa-sahayá, no oygo;
siquehé, como; sa-siquehé, no como.

La negativa en el Mbocoví (2) se espresa por los prefijos
r *
toctar, *saccar*, *sca*, i por el sufijo *cocta*.

o
toctar-namanni, no mientas.

En el Payaguá («Linguística», 216), el prefijo de negacion es *ca:*

(1) *Barzana*, VII, 202 i 203.
(2) *Tavolini*, II, 212.

ca-iám-ái, yo no quiero, (no te quiero?)

El tupí-guaraní, lo mismo que los idiomas chaco-guaycurú i otras lenguas indias de América, distingue con precision sólo presente (1) i futuro.

Ayucá, en el tupí-guaraní es «yo mato»; pero tambien significa «yo mataba, maté, he matado i yo habia matado.»

El esponente de futuro es el sufijo *ne*—(Véase «Arte de la lengua Chiquita», p. 40):

a—yapó, yo trabajo;
a—yapó-ne, trabajaré.

En el Omagua, el futuro se construye con el sufijo *avi*, (2) i prefijándolo al verbo indica pretérito.

ta—usu, yo voy;
ta—usu—avi, yo iré;
avi—ta—usu, he ido (iba-habia ido).

Un papel bastante estraño desempeña en el tupí-guaraní el elemento *xo* (xoé-cê-che) en la forma negativa del futuro, del optativo (3) i del conjuntivo (!). Esta partícula se halla entre los sufijos *i*—i *ne*—, *i*—i *te*—, *i*—i *mei*—, *i*—i *mo*—, e *i*— i *moemo* respectivamente.

Tupí:
n—a—yucá—i—xoè—ne, no mataré.

---

(1) *Anchieta*, 21, observa que para mayor claridad se le agrega las partículas â, iâ, niâ, ico; por ejemplo, açô—niâ, yo voy, açô—â—ne, me iré.

En el imperfecto biâ: aco—biâ, yo ibâ; a—yucá—abá—biâ, maté a un hombre.

(2) *Avi*, i no *ani* como escribe *Vater*. Véase *Müller* 387. (Guillermo de Humboldt tuvo a la vista la gramática manuscrita, i ésta trae *awi*).

(3) Hai quien habla de un tipo del Atlántico; de una lengua eminentemente prefijadora. (!)

Guaraní antiguo:
n—a—mboé—y—cê—ne, no enseñaré.

Guaraní moderno:
che nd—a—yapó-i—ché—ne, no trabajaré.

Los demas tiempos i modos (!) se forman con partículas adverbiales, subfijadas (1) a la frase verbal; pero, ¿quién puede garantir que en el tupí-guaraní antiguo espresen realmente lo que los gramáticos con tanta insistencia llaman «pluscuamperfecto», «futuro exacto», «conjuntivo», «optativo», etc.,?

Así, por ejemplo, en el tupí-guaraní «ayucá-uman» (yo habia matado, segun *Anchieta*), no significa otra cosa que «yo maté». El paraguayo de hoi dice «ayapó-baécué, yo habia hecho, que traducido literalmente significa «yo trabajo» (é) *ayapó;* i «cosa», *mbaé* i *cué* (1) (lo que era, fué).

En el Abipon, el sufijo *am*, indica la accion que vá á tener lugar:
rikapit-am, yo amaré.

Con los sufijos *kan*, *kanigra* se forma (segun *Dobritzhofer*) el pretérito, i con el prefijo *kanigra-gehe*-el pluscuamperfecto.
rikapit-kan, yo amé (he amado).
kanigra-gehe-rikapit, yo habia amado.

El Toba emplea sufijos para el futuro i para el pretérito.
scopitá, querer.
scopitá-callaga (2), quise (Véase kanigra).

---

(1) Numerosos son en el Paraguai los nombres de lugar, que terminan en cué.

Gavilan-cué: nombre de una estancia que pertenecia a un dueño llamado Gavilan.

Capitan-cué; ex capitan (retirado.)

(2) *Barzana*, loc. cit.. VII, 218.
comavit, a la tarde;
omelepé, a la noche, ya anocheciéndo;
comelé-avita, a la tardecita,

scopitá-comelé, yo quiero luego (despues).

En el Mbocoví: saloat, matar.
saloactarn, mataba, maté;
saloactarnó, mataré.

Tanto el tupí-guaraní como las lenguas chaco-guaycurú (1) carecen de voz pasiva.

El pasivo de los gramáticos, en realidad, es un verbo reflexivo que se compone del pronombre sujeto del verbo activo, seguido del pronombre *ye*, «mismo».
che a-ye-hechá, yo me veo;
nde re-ye-hechá, tú te ves;
aimonhâng, yo hago;
a-ye-monhâng, soi hecho.

En la conjugacion objetiva, el sujeto i el objeto se espresan por pronombres (prefijos) abreviados, los cuales se parecen a los prefijos posesivos.

Müller (2) distingue cuatro casos:

I. La 1.ª pers. es sujeto i la 2.ª objeto. Los prefijos, que indican el sujeto, son: sing. *ixê, xê*; plur. *yandé, oré*; para el objeto: sing. *oro*; plur. *opo.*

El objeto sigue al sujeto:
ixê-oro-yucá, xê-oro-yucá, yo te mato
ixê-opo-yucá, xê-opo-yucá, yo os mato
oré-oro-yucá, te matamos
oré opo-yucá, os matamos

II La 2.ª pers. es sujeto, i la 1.ª objeto. Los sufijos *yepé* en el sing., i *peyepé* en el plur. indican el sujeto, i los prefijos *xê, yandé* i *oré* el objeto:

---

comelé nahag, un dia despues;
comelé-lionaagatesá, despues de tres dias;
que-callaga-netetá, mui de mañana;
que-callaga-siquehé, ántes de comer;
callaga-nahag, un dia ántes.

(1) *Müller*, 387, ninguna observacion hace sobre las lenguas chaqueñas.
(2) loc. cit. 387 i 388.

xê-yucá-yepé, tú me matas (me matas tú);
xê-yucá-peyepê, vosotros me matais;
orê-yucá-yepé, tú nos matas (nos matas tú);
orê-yucá-peyepé, vosotros nos matais.

III. La tercera persona es sujeto, i una de las tres personas es objeto. En este caso sigue el sujeto al verbo, i el objeto es prefijado a la frase verbal.

xé-yucá-pedro, Pedro me mata (me mata-Pedro);
nde-yucá-pedro, Pedro te mata;
i-yucá-pedro, Pedro te mata.

IV. Una de las tres personas es sujeto, i la tercera objeto. El objetó sigue al verbo activo:

a-yucá-pedro, yo mato a Pedro.
ere-yucá-pedro, tú matas a P.
o-yucá-pedro, el mata a P.

En la conjugacion objetiva de las lenguas chaco-guaycurú, el sujeto precede, i el objeto (1) sigue al verbo:

rikapi (t) chier'oà, ri-kapich-ier'oà, yo te amo;
gr (e) kapichioà, gr'(e)-kapichi-ioà, tú me amas;
nkapitchioà, n-kapit-ioà, él me ama;
nkapitchier'oà, n-kapit-ier'oà, él te ama;
gr'(e) kapitaè, gr'-kapit-ac-e, nosotros le amàmos;
gr'(e) kapitla, gr'-kapit-la, nosotros los amamos;
rikapitla, ri-kapit-la, yo la amo;
matnikapitalta, mat-ni-kapit-alta, me quiero a mi mismo;
nikapthialta, ni-kapit-i-alta, te quieres a tí mismo;
gr'(e) kapitáatá, gr'(e)-kapit-a (c)-atá, nos queremos (mútuamente).

---

(1) ¿A qué llenar pájinas enteras con necias cavilaciones? *Mbocobí*, I, 306 i ss.

El esponente de tiempo se agrega simplemente á la frase como en los demas verbos:

nkapichier'oà-m, n-kapit-ier'oà-m, yo te amaré.
En el Mbocoví: agai, oir.
ta
Pedro me oye: P. n-agay-arn-ivá;
ta *o*
P. te oye: P. n-agay-arn arvá;
P. nos oye: P. n-agay-arn-orvà;
P. os oye: P. n-agay-arn-arvà;
P. los oye: P. n-agay-arn-ová;
r
P. lo oye: P. acca n-agay-agan;
Yo me oigo: aim ñ-agay-anltá;
Yo te oigo: aím ñ-agay-arn-ová;
Yo los oigo: aim ñ-agay-arn- ová;
Yo os oigo: aim ñ-agay-arn-ová.
Aquel me quiere: n-coict-ivá;
» » » n-coit (?)-irivá;
Yo te quiero: aim chocoict-arvà;
Tú me quieres: accam n-chocoict-ivá.

En las lenguas chaco-guaycurú, todo verbo se hace nombre, añadiéndole la particula *rat*, *ran*, *tari* o *tapek*.

rikaùa-gè, te compadezco; y kaùar'a, la compasion (*Dobritzhofer*, II, 180).

En el tupí-guaraní: yucá, matar; yucá-sara, el asesinato; yucá-s-ába, el homicida, asesino; yucá-sagoéra (cué-cuéra), el asesinato que tuvo lugar; i yucá sa-õ-ama, el que va a tener lugar.

Las designaciones de parentesco en el tupí-guaraní cambian segun sea hombre, o mujer el que habla.

En el guaraní moderno, Juan hablando Cárlos (hombre con hombre):

che ray, mi hijo — nde ray, tu hijo
che rayy, mi hija — nde rayy, tu hija
che reindy, mi hermana — nde reindy, tu hermana
che ryby, mi hermano menor -- nde ryby, tu h. m.
che ry quey, id. id. mayor — nde ry quey, tu h. m.

Maria hablando con Julia (mujer con mujer), dice:
che memby, mi hijo (a) — nde memby, tu hijo (a)
che quyby, mi hermano -- nde quyby, tu h.
che ryqué, mi hermana mayor — nde ryqué, tu h. m.

Juan con Julia (hombre con mujer) se expresa:
che ray, mi hijo — nde memby, tu hijo
ehe rayy, mi hija -- nde » , tu hija
che reindy, mi hermana — nde quybyy, tu h.

Maria con Cárlos (mujer con hombre):
che memby, mi hijo (a) — nde ray, tu hijo
» » , mi hija — nde rayy, tu hija
che quyby, mi hermano — nde ryby, tu h. men.
— nde ryquey, tu h. mayor.

Las desinencias del aumentativo i diminutivo en el tupí-guaraní son partículas que se sufijan al nombre, etc.

tubichá, grande; tubichá-bé, mas grande
mitá, pequeño; mita-í, el chicuelo
mita-michí, chiquitito
yaguá, perro; yagua-mí, perrito

En el Abipon con los sufijos *avàlk, aole u olek* (1):
ahöpegak, caballo; ahöpegeravalk, caballito
óénék, muchacho; óénèkavàlk, muchachito

---

(1) *Aguirre*, loc. cit.: Abipon, oenêca-ôle, criatura; noènec, mozo; Toba, negutulêc, criatura; nececolec, mozo: nocolêc, hermano menor; Mbocoví, nàtracolec, persona; nogotaléc, criatura.-*Tcheic-olek*, nombre de indio *Pilagá*, *Fric*, ob. cit.

haáye, muchacha;	haayáole, muchachita
yóale, hombre;	yoaléolek, hombrecito

El Toba forma el diminutivo, añadiendo la partícula *le* al positivo:

alo, mujer — alo-lé, mujercita;
*pio*CH (1), perro — piochlo-lé, perrito.

Pero tambien suele emplear los sufijos *llole*, *lec* i *ta*.

En resúmen, estos pocos puntos, que en forma de notas sueltas dejamos señalados, constituyen a nuestro modo de ver los elementos diverjentes entre ámbos grupos lingüísticos.

Cedemos ahora la palabra al señor Friederici, o a otro americanista cualquiera, mas especializado en la materia i quizá tambien mas afortunado que nosotros, para que él nos enseñe cuáles, en los idiomas chaco-guaycurú, son los elementos que denuncian oríjen tupí-guaraní.

I, finalmente, séanos permitido esponer brevemente las razones que nos inducían a clasificar de «guaycurú» a los indios Lenguas antiguos i a las tribus del grupo Machicuy o Mascói, discrepando en este sentido con todos aquellos americanistas i etnólogos que hasta la fecha han escrito sobre estos indios.

Debido a la falta absoluta de las palabras que designan miembros del cuerpo humano, en los vocabularios del capitan Juan Francisco Aguirre, tenemos que valernos de las voces que espresan parentesco, ya sea agnacion, ya sea cognacion. Estas palabras son incuestionablemente preferibles a otras cualesquiera, porque el indio no altera ni cambia jamas las palabras que determinan relaciones de parentesco. De suerte que, faltando palabras como «cabeza», «pie», «mano», etc., son las designaciones agnaticias i cognaticias las mas seguras para el estudio comparado de aquellos idiomas indios de cuya estructura fonética i morfolójica nada

(1) *Sami*-OC decia el Charrúa.

se sabe, reduciéndose todo el material que de ellos nos queda, a vocabularios mas o ménos incompletos.

El indio puede aprender a hilar i a tejer de su vecino, i acepta las palabras con que éste designa la accion de hilar, la lana, la accion de tejer i el tejido; pero no emplea nunca una palabra que no sea de su propia lengua, para decir «nuestra jente o nacion», «nosotros», «mis antepasados», etc.

Sin embargo, estas verdades suelen ser desoidas.

¡Ahí tenéis la famosa clasificacion étnico-lingüística de los Lenguas antiguos i del grupo Mascói!

Estas tribus han sido divididas en dos grupos distintos, a pesar de que no habia razon ni fundamento para ello. La confusion i el aumento alarmante de familias lingüísticas en relativamente limitado espacio como es el que ocupan las naciones guaycurú, se debe a ciertos inespertos en la etnolójia americana. Mediante la compulsacion de los datos que estan a nuestro alcance, vamos a demostrar fácilmente cuán desorientados andan aquellos investigadores que con estos indios hacen grupos diversos i ramas distintas, cuyo único resultado es aumentar inútilmente la confusion. Tal procedimiento en nada contribuye a la razonable solucion de problemas científicos tan interesantes. Los errores, que no dejan de ser fundamentales, son consecuencias lójicas que emanan de la subjectividad con que suele procederse en los ambientes científicos embrionarios. Se establece teorías, mas sin tomar en cuenta si tienen o nó suficiente valor intrínseco los argumentos que se alegan para la tésis tal o cual.

La simple comparacion de vocablos del cuadro sinóptico que trae el manuscrito de Aguirre, hace ver la grande afinidad de los idionas «Lengua», «Guentuse», i «Enimagá», que son fracciones de un mismo pueblo i de un lenguaje con diferencias que no pasan de dialécticas (1).

(1) «Prólogo», CXXVI i ss.

LOS LENGUAS ANTIGUOS

	Castellano	LENGUA (1)	GUENTUSE (1)	ENIMAGÁ (1)
3	tierra	saha	sèehà	
2	cielo	—	sataessè	
4	agua	gualé	enaat	egualé
6	fuego	feit	fiet	fàt
7	cerro	vetéch	achalguesenete	uetec
8	arroyo	silahá		
9	rio	lacta	haca	lèxtá
10	persona	yonópile		
11	varon		yonopilé	
42	forastero	yonopileye		
20	mi pariente	yataslefé	yischée	yéégeffé
21	mi hijo	yias	yiacalquiere	yiaás
26	viejo		cochaléi	cucháa
10	persona			cuchâ
27	vieja		amhle	amhét
29	moza	enamé		enamy
35	hermano menor	seiquiní	quiniflené	quiniy
36	primo		cutèa	cutti
38	cuñado	yfahi	yiekégui	yjalu
30	marido	tabuhayé		tlabuifajé
40	amigo	yiejubaya	yejubaycá	yiejubayca
44	guapo	uni	ungem	um
45	forzudo	unhel	guentum etqui	unhel
53	semejante	tejuñe	ejuñegijul	teejuñé
55	aquí	ené	haneehetgi	hanenin
56	ántes	agit	hay-acume	háychi
69	todos	yuechi	ecca-àp	acapilen (*)
70	uno	abuél	cameis-abuelguê	abuelquí

(1) *Aguirre*, loc. cit., 488 i ss.

73 cuatro	Oonajoetijoel	ojaguaetijuel	Hic-quaeti-juel
72 tres		Laffig (!)	
74 cinco	Laffi (!)	(*)	Laffi (!)
79 diez	Laffigi	Ital-capilé	Laffigi
82 hacer	absenêt	absiig	absiisqui
85 cocinar	oyaegi	ut oyaegi	
89 desear	Yyutehe	etuslagé	hetujaché
92 dormir	hama	hamata	
97 ir	hãyqui	hay ejuyeque	haquí
105 matar	ejàm	elam	
113 oler	enjúan	enjuanjo	

No es menester que uno sea un pozo de ciencia para comprender el estrecho parentesco lingüístico de los «Lenguas antiguos» (1), que a todas luces hablaban idiomas, cuyas diferencias, talvez, no esceden ni siquiera a las que hai entre el portugues i el castellano. El señor Lafone Quevedo (2) sostiene, sin embargo, que «entre los Tobas i Chamacocos tenemos tres grupos de lenguas irreducibles (!) por ahora, con ciertas analojías si a las de tipo guaycurú, pero no mas que las que tienen a las mismas las de tipo mataco-mataguayo».

Demostrado el parentesco lingüístico de los *Lenguas-Enimagá* con los *Guentuse*, pasaremos ahora a señalar qué relaciones tienen los idiomas de éstos con las lenguas de las tribus del grupo *Machicuy o Mascói;* i luego alegaremos los argumentos que constatan de un modo incontrovertible los lazos que unen a ámbos grupos con los Chaco-guaycurú propiamente dichos.

---

(1) Ver los pronombres personales.

(2) «Progresos», 53.—Ibid. 63 i 64 L. Quevedo establece tres grupos distintos:

Grupo F.—Machicui o Mascói
« G.—Lengua—Enimagá
« H—Guentuse

Segun el malogrado esplorador *Guido Boggiani* (1), los Lenguas i Enimagá de Aguirre, no tienen parentezco ninguno con los Machicuy o Mascói (2) modernos.

De la opinion de Boggiani hacemos abstraccion absoluta porque de pintor—profesion que en vida ejercia—hasta filólogo hai una gran distancia; i el mero entusiasmo por el estudio tal o cual no basta, ménos todavía en un campo tan accidentado como el de la lingüística americana.

En resumidas cuentas, ese «tanteo científico», ni vale discutirlo.

Azara (3) describe los indios Lenguas del Chaco Boreal, diciendo que esta tribu se da así misma el nombre de Yuiadgé;

Cadalú les decían los Payaguá;
Quiesmag-pipo, los llamaban los Machicuí;
Cochaboth los Enimagá;
Cocoloth los Tobas; i *Lenguas* los españoles, a causa de la forma singular del barbote, que usaban.

Amancio González (4) refiere que los *Lenguas* en su propio idioma se llaman Yugadfechy;
(Cadulú) (?) Cadalú en Payaguá;
Cocoloth en Toba;
Cochaboth, en Enimagá;
i Etabos-lé en Mascóy (Machicuy).

---

(1) «Lingüística» 239—250; mui especialmente, pp. 239 i 240, donde dice «aquellos idiomas no tienen absolutamente nada que ver con los Machicuí modernos».

Esta solemne protesta (!) dió oríjen a las confusiones i contribuyó a despistar a los señores Lafone Quevedo, Koch, Kersten, etc.

(2) Toósle, Sújen, Angaité, Lenguas (mod.), Sanapaná, Sapuquí i Guaná (no nú).

(3) 1850 (1809), II, 225.—1847, I, 231.—1904, 388.

(4) Es la fuente en que bebieron *Azara* i *Aguirre*.
Azara (1904), 399—401.—*Aguirre*, 467.

El Capitan Juan Francisco Aguirre (1), contemporáneo de Amancio González i de Azara escribe «la famosa nacion Lenguas alias Cocoloth,
Oujadgé
ó Quiede Manapen; i de los Eninagá cuenta que ellos en su propia lengua se llaman Cochaboth; Estabos-lé en Mascóy i «Enimacá generalmente.»

Está claro como la luz del dia que los Lengua i Enimagá eran fracciones de una misma tribu, la cual en su propia lengua se llamaba Cochaboth; i los Mascóy le decian Estabos-lé o Etabos-lé. (2) El indio no se equivoca nunca en cuestiones de parentesco.

Al contrario, distingue con una escrupulosidad asombrosa los grados i los lazos de parentesco, siendo esta una de sus pocas, pero mas grandes preocupaciones.

¡Cochaboth!, ¿no podria, acaso, significar «los viejos» (3), «nosotros, los mas fuertes», o «los hombres»? Cocha léi, en Guentuse quiere decir «viejo»; cuchaá, en Enimagá espresa lo mismo, i cuchâ es «persona» (hombre ?).

Pero, aparte del apellido de Cochaboth, usaban los Lenguas otro nombre. Ellos solian llamarse en su propia lengua Yuiadgé, u Oujadgé, como escribe Aguirre, i que seria el Yugadfechy de Amancio González.

Yuiad-gé (oujad-gé), en su estructura fonética se parece evidentemente a la palabra Tujet-gé, que era el apodo apli-

---

(1) El Comandante de la IV. Division de Demarcadores de Límites. Azara (1904), Prólogo, páj. 9.

(2) Aguirre, 468, «Estaboslé» debe ser un error de copia.
Azara 1904, loc. cit. trae Etaboslé.
En Mascóy: eta-gua, marido;
setta, abuelo;
eta-gnin, nieto.
Aguirre, 469, los Lenguas i Enimagá decian Lateselechi a la fraccion de los Guentuse.
Azara 1809, II, 157, escribe «etasbole».

(3) Hace pensar en los «Tamoyos» (abuelos), los Tupí-nambá, Tupí-ni-quí (n), etc.

cado por las fracciones de los Guentuse Lengua i Enimagás a la parcialidad de los Machicuy

Estos últimos estaban divididos en cuatro fracciones, a saber:

jugt-gé
Cabayti-gé (t)
Heyncha-gé (t)
Juanaba-yé

Azara (1), en su Descripc. é Historia (1847, p. 288 i 289) los divide en 19 parcialidades i trae las designaciones como siguen:

1.ª Cuomoquigmon	10.ª Quioaoguaina
2.ª Cabanatath	11.ª Quiaimmanagua
3.ª Quienuanapon (?)	12.ª Quiabanaelmaiesma
4.ª Quiabanalabá	13.ª Quiguailieguaipon
5.ª Cobaite	14.ª Siquietiya
6.ª Cobastigel	15.ª Quiabanapuacsie
7.ª Eusegiepop	16.ª Yoseaguaienceue
8.ª Quioaice	17.ª Pianuhunquie
9.ª Quiomomcomel	18.ª Sanguotayamoctae
	19.ª Apieguhem.

(1) *Azara* 1809, II, 154. «La tribu Machicuy habite sur les bords d'un ruisseau, qu'elle apèlle Lacta et nelguata.»

Id. II, 155, nombra a las siguientes parcialidades de los Machicuy:

1.ª quiomoguigmon	11.ª quiomomcomél
2.ª anbuyamadimon	12.ª quiaoguaina
3.ª cabanataith	13.ª quiaimmanagua
4.ª quiesmanapon	14.ª quiabanaelmayesma
5.ª quiabanalaba	15.ª quiguaelyeguaypon
6.ª cobayte	16.ª siquietuja
7.ª cobastigel	17.ª yeteaguayenene
8.ª emegsepop	18.ª painuhunguié
9.ª quiabunapuaesie	19.ª sanguotaiyamoctac
10.ª quioaeyeé	20.ª apieguhem

Id., p, 160 Yncanabacté i Natocoet eran los Tobas para los Lenguas i Eminagá.—p. 164 Abipon: «les indiens Lenguas les appèllent écusgina, et les Enimagá les nomment QUIABANAHAITÉ».—p. 100, Mbayá: «les indiens Machicuys et les Enimagá appèllent cette nation tajuanich et guaiquilet.»

Segun el abate Jolis, los Abipones (1) se componian de tres tribus:

1.ª Naqueta-ge(t), del bosque;

2.ª Riga-ge(t), la del campo,

3.ª Jaaukanigas, la del agua.

«Cuñado» en Machicuy es yijepi-gé; la tercera fraccion de ellos se llamaba quienuanapon; i ellos decian «quiedemanapen» a Los Lenguas-yuiad-gè o; les llamaban «quiesmag-pi-po.» I, quiet, en Enimagá quiere decir «abuelo»; «abuela» es quieti, i quiedemalschup, en Mascói, significa «vosotros.»

Ahora tendriamos que analizar las palabras siguientes de cuya combinacion fonética se desprende, que ellas encierran raíces étnicas de idéntica significacion.

Etabos-lé (Estabos-lé ?) era el Lengua antiguo para el Machicuy o Mascói.

Toós-lé es una fraccion de los Mascói mod.

juef-lé-ne	es nieto en		Guentuse.	
mas-lé-ne	» hermano mayor		»	
quinif-lé-ne	» » menor		»	
cocha-lé-i	» viejo		»	
cachergaye	» vieja	en Abipon		
kachergaik	» anciano	» »		
coogoyé	» »	» Mbocoví.		
amh-lé	» vieja	en Guentuse.		
l'-aykamé	» anciano	» Abipon.		
yoa-lé	» varon	» »		
yonopi-lé	» »	» Guentuse.		
yonopi-lé	» persona	» Lengua antiguo.		
yonopi-le-ye	» forastero	»	»	»
lilcha-lê	» nosotros	»	»	»
aacha-le	» vosotros	»	»	»
sapala-gê-i	» nieto	»	»	»
yatas-le-fé	» mi pariente	»	»	»

(1) *Dobritzhofer*, II, 106 Riika-he,
Nakaigeter-géhe,
i Jaau Kanigas.

itate-lé	» vieja	en Lengua antiguo		
netcaes-le-yé	» mozo	»	»	»
en(λ)-lé-t	» varon	»	»	mod.
iee(λ)-lin	» hermano	»	»	»
e(λ)-lièém	» indio	» Angaité.		
een-gé-t	» persona	»	Mascóy.	
yies-lim	» hermano menor	»		

en(λ)-ét se llaman los Angaité.
elsx-ièm es indio en Sanapaná, (e-λi èm).
eta-gua es marido en Mascóy.

letagua iniocha	es cuñada	en Mbayá.	
yna-da-goa	»	»	» Payaguá.
y-da-ba	»	»	» Toba.
l-otagua	» marido	» Mbayá.	
eta-guin	» nieto	» Mascóy.	
po (bo ?)-*goch*	» mi pariente	»	»
poi-jé	» » hijo	»	»
jijé-pi-jé	» cuñado	»	»
quilpopa-yé	» viejo	»	»
inguilapa-yé	» vieja	»	»
settá	» abuelo	»	»
Tabuha-yé	» marido	» Lengua a.	
ytê-che	» sobrino	» Mbayá	
eemugóch	» amigo	» Mascóy	
Tlabuifajé	» marido	» Enimagá	

Caa-yé era el «habitante de cuevas» para los Machicuy.
Salta-yey significaba lo mismo.

saha	es tierra en Lengua antiguo.			
sèehà	»	»	» Guentuse.	
ilmocti' yê	»	»	» Mazcóy.	
pí-pí	» abuelo » Lengua ant.			

mas-cóy decian éstos i los Enimagá a los Machicuy.

maa-qui	es hermana mayor en Enimagá.			
ya-mat	»	»	»	» Lengua ant.
see-má	» abuela			» Mascóy.

quiesmag-pí-po era el Lengua para el Mascoy
eusegíepop se llamaba una fraccion de los Machicuy.

yuiad-gé se decia asi mismo el Lengua.
quiede-manapen era el Lengua para el Mascóy.
quienuana-pon » una parcialidad de los »
Esmanapen son hoi dia los Chamacocos.
umaha es «criatura» en Lengua antiguo.
Tumahá (Tumanahá) son los indios Chamacocos bravos (grupo Zamucos.)
menahá es el Angaité para el Sanapaná.
yuana-bagé era una fraccion Machicuy.
utjana es «mozo» en Guentuse.
guétdse » «criatura» » »

Que los Mascói modernos, quienes en la actualidad habitan el Chaco Paraguayo, son descendientes de los Machicuy antiguos, i que éstos a su vez eran fracciones de aquel pueblo al cual tambien pertenecian los Lenguas antiguos, esto está a la vista.

Pregunten al Payagua-Enébe, el último representante de aquella fiera tríbu cuyas hazañas llenan pájinas enteras de la historia sobre la primera vida política de esas rejiones, el cual vejeta en la capital paraguaya, i este indio os contestará que, en el Chaco, al otro lado del Rio Paraguay, en las rejiones situadas al Norte del Tinga-guaçú (Pilcomayo), viven los Cataló o Calaló (1), que son los Tobas (chicos) i las tríbus que componen hoi dia la familia de los Machicuy o Mascói (Gehoinlahaák.)

Ese apodo de Cataló, empleado en el tiempo presente por el Payaguá de la Asuncion, es el mismísimo que, ciento i tantos años hace, (2) usaban los gloriosos ascendientes del pirata indíjena para designar a los Lenguas-Enimagá i sus conjéneres del Chaco.

---

(1) «Lingüística,» 246: «los Tobas les dicen Mascóy; los Chamacocos les llaman Ennimá; i los Payaguá de la Asuncion Calaló (Cataló ? escribe *Lafone Quevedo*, «Progresos,» 28); que la fraccion de las Angaité se dan a sí mismos el nombre de Enl-set; miéntras que á la fraccion de los Guaná les dicen Eçliém-alop, o Calçquia; á la de los Sanapaná Saa-paán; á los Sapuquí Slamái aá.»

(2) *Aguirre, Azara i Amancio González*, loc. cit.

En una palabra, los Lenguas, Guentuse, Enimagá i los Mascói son parcialidades de un mismo pueblo, que hablaban dialectos de una misma lengua; i los Machicuí-Gehoinlahaák son sus descendientes que, como tales, deben ser incluidos a la familia guaycurú, a la cual de hecho i derecho pertenecen.

yaginiagac	parentela	Toba	(Barzana)
cada-pi-la-pi	bis-abuelo	»	
Ila-la-pi	»	»	(de mi padre)
yapé o yapí	abuelo	»	»
pipí	»	Lengua	(Aguirre)
ilá telé	vieja	»	
ila attel	viejo	»	

itá (plur. ital)	mi padre	Toba (B.)
inà	»	Lengua
coctàa	nuestro padre	Mbocoví
cotahà	» »	Abipon
nepèp	avus mat. (abuelo)	»
cootatá	mi padre	Mascóy
ga-tatá	»	Enimagá
ocóme	nosotros	Mbayá
comedi decian los Abipones a los Lenguas.		
comenà	abuela	Mbocoví
lectàe	su padre de él	»
l-autrit	mi (!) (su) padre	Guentuse
l'aetr'at	filius illius	Abipon
ita-alcayá	herm. de mi padre, tio	Toba
yctàa	padre	Mbocoví
ytante	cuñada	Lengua
ydaba	»	Toba
ynadagoa	»	Payaguá
yatelcayá	tio, her. de mi madre	Toba
yalech	el hijo del padre	»
yalèch	padre	Guentuse
yagaluk	»	Payaguá
yaguba	primo	»

yalè	la hija del padre	Toba
ilapegué	mi hija	Guentuse
yiasiy	»	Enimagá
yahalè	el hombre	Toba
yonópile	persona	Lengua
yonopileye	forastero	»
yonopilé	varon	Guentuse
lopileté	primo menor	Toba
pilehé	mi hermana menor	»
pilé	hija o hermana menor	»
nacayá	primo hermano	»
yaija	primo	Mascóy
ymedí (Véase cómedi)	amigo	Mbayá
yopilé adadisa	hermana mayor	Toba
yacayá	mi hermano	»
yiacalquiere	mi hijo	Guentuse
yias	»	Lengua
yoijá	hermano mayor	Mascóy
yatehe lopileté	hermano mayor de mi madre	Toba
yasto	mi hija	Lengua
hatte	»	Mascóy
yathehé animagá tecooic	la madre que me parió.	Toba

Enimá o Enimagá, nombre de una tribu guaycurú.
Cui-magá, escriben otros.
Zapitalagá (o yapitalagá), tribu guaycurú
Pilahá »
Pitalagá »
Callagá »

Ynió choa ylitaga	hermano mayor	Mbayá
aquinagá	varon	»
quilnaga	»	Mascóy

yasodo lanóle	tia, (hermana menor de mi madre)	Toba
yallihí	cuñado	»
yfahí	»	Lengua
yifalichi	cuñada	Enimagá
yfal	sobrino	Lengua
yvàl	nieta	Mbocoví
yval	nieto	»
haáye	hijo	Abipon
yassousé	sobrina	Mbocoví
guétáse	criatura	Guentuse
gualequi	persona	»
yiekégui	cuñado	»
guielteguichi	abuela	»
guieltèch	abuelo	»
ylpèch	sobrino	»
aaló	mujer	Mbocoví
afó	»	Lengua
iouavo	hombre en Guaycurú	(Fonseca)

Aguilot, nombre de una tribu guaycurú.
Abaguilot » » »
Cocoloth, llamaban los Tobas a los Lenguas.
Oaèkakalót, llamaban los Abipones a los Lenguas.
Caduveos son los Mbayá-guaycurú.

Cadulú, Cadalú, Calalú, Calaló } eran los Lenguas antiguos i lo son todavia los Machicuí modernos.

cadamti nuestro en Mbocoví.

ampti, empti } « en Chaná de Soriano.

enaat	agua en	Guentuse.	
enarap	» »	Abipon	(Bern.)
enarp	» »	»	(Dobr.)
enópe	» »	»	»
enôgofo	» »	»	(Aguirre)
gualé	» »	Lengua	»

egualé	agua	en	Enimagá	(Aguirre)
güêgàe	»	»	Payaguá	»
ueac	»	»	»	(Mansf.)
ue-iàc	»	»	»	(Bogg.)
lacta	»	»	Mascoy	(Aguirre)
gualac	»	»	»	»
Utugualacta,	Rio Pilcomayo	»	»	»
Aluguata	» Paraguai	»	Sanapaná	(Bogg.)
lexta	rio	»	Lengua	(Aguirre)
Cota-latée,	el Estero Patino	»	Pilagá	(Fric)
Latieguè	laguna	»	Mbocoví	(Aguirre)
Bobayac	agua	»	»	»
ebagyac	»	»	»	(Balbi)
(guayacqué) ojaj	»	»	Payaguá	(Parodi)
inotaj	»	»	Toba	(Bodeo)
netath (netagrgat)	»	»	»	(Barz.)
nectagat	»	»	»	(Aguirre)
Laticulé	arroyo	»	»	»
Lacchanbí	»	»	Abipon	»
Bagî	laguna	»	Payaguá	»
eagoyê	rio	»	Abipon	»
niogodi	agua	»	Mbayá	»
niogo	»	»	Caduveo	(Bogg.)
euak	»	»	Guachí	(Cast.)
ilmen (igmen)	»	»	Lengua	mod.
ilmen (kilmen)	»	»	Guaná	(Coming.)
ilmen	»	»	Angaité	(B.)
ilmen	»	»	Sanapaná	(B.)
illmen	»	»	Guaná	»
ymilée	laguna	»	Enimagá	(A)
illeumquienet	arroyo	»	»	»
ygmen	agua	»	Mascoy	»
quimisqui	arroyo	»	Guentuse	»
qui-eyegi	laguna	»	»	»
lactoguili	» gr.	»	Toba	»
immahiá	mano	»	Payaguá	(B.)
imméc	»	»	Sanapaná	»

icméc	mano	en	Angaité	(B)
tememén	»	»	Guaná	»
immenéc	pié	»	Mascóy	(Dem.)
immennéc	»	»	Angaité	(B.)
mennéc	»	»	Sanapaná	»
n-emac	mano izquierda	»	Toba.	(Barz.)
e-mach	» »	»	»	»
n-emáge	» »	»	Abipon.	
iaccaléss	pierna	»	Payaguá	(B.)
iacalep	pié	»	Guachí	(Cast.)

cahalép, el apodo con que los Sanapá se nombran entre sí.

piocj (1)	perro	en	Toba	(Pelleschi).
pioch	»	»	»	
samioc	»	»	Charrúa.	(Díaz)
quidiok	tigre	»	Toba.	
quidioch	»	»	Abipon.	
tenóc	gato	»	Sanapaná.	
teinnóc	»	»	Angaité.	
nigetiogo	tigre	»	Guaycurú	(Gilij)
eiyenigo	leon	»	»	»
abwá	pluma	»	Sanapaná	(B.)
lauá	»	»	Mbocoví.	
lauá / lavá	»	»	Toba.	

¡Cuántas verdades encierra el juicio del Presbítero Amancio González!, «que no hay en el Chaco ni la centésima parte de las naciones que se describen en los mapas, é historias, ni tampoco es cierta la casi infinita numerosidad que aseveran sin fundamento, pues el dia de hoy (1790 mas o ménos) no hay noticia ni aun memoria de los infinitos nombres, y naciones finjidas ó pintadas, creyendo firmemente que los ma-

(1) *Cardús*, 321 «*pioccо*»; *naicainico* tigre Guaycurú.

(2) *Antonio Diaz.*—«Hist. Polít. y Milit. de las Rep. del Plata», II, cap. II, p. 74. Montevideo: 1877.

pistas (sic) y relacionarios numeran diez ó doce por cada una conforme á las diferentes lenguas en que los hablaron» (1).

Sin embargo, hai que reconocer que en mui pocas partes del orbe se encuentra el etnólogo delante de un fenómeno tan singular como acá, en la América del Sur; los sud-americanos trasandinos (se escribe en Santiago de Chile), los primitivos pueblos de cazadores i pescadores, considerados bajo el punto de vista etnolójico, representan indiscutiblemente una unidad homojénea, miéntras resulta verdadero mosáico el mapa que se traza del «habitat» de estos pueblos, guiándose al efecto esclusivamente por las lenguas que han hablado i por las que hablan.

Uno de los problemas mas difíciles que aun incumbe solucionar a la etnolojía moderna, es averiguar qué factores produjeron esa enorme diversidad en el carácter de las lenguas indias. Pero, este *desideratum* difícilmente se alcanzará con los materiales con que cuenta el etnólogo porque en su mayor parte fueron recojidos por viajeros de ocasion, cuyas observaciones no son siempre las mas exactas.

Mui acertadamente escribe el *doctor Lehmann-Nitsche,* que la etnolojía en el dia de hoi es una rama del saber humano, que tiene tanto derecho para existir como la botánica o la zoolojía; i que se debe levantar al nivel que le corresponde, manteniéndola con elementos propios i no con las migajas que de vez en cuando suelen caer de la pródiga mesa de botánicos, zoológos, meteorólogos (!), i de otros escursionistas. El que sin pérdida de tiempo se debe cambiar de rumbo, lo ponen de manifiesto las a veces invencibles dificultades con que tropieza continuamente el estudio sistemático i me-

(1) *Doctor E. S. Zeballos,* «Orígenes Nacionales», in «Bol. del Inst. Geogr. Argentino», XIX (1898), páj. 261. «Los amigos de la arqueolojía y de la etnografía argentina van sucesivamente arrastrados por un error de concepto sobre las razas que poblaban el Rio de la Plata y las regiones subtropicales de esta América, á la llegada de la conquista. Inducidos por diferencias accidentales de costumbres, de lenguas y de productos de aquellas civilizaciones, se inclinan á multiplicar las razas de una manera ilimitada.»

Se ve que el doctor Zeballos es «*conocedor del terreno*».

tódico de las lenguas indias de este continente, de las cuales hai todavia un gran número totalmente desconocidas; i de aquellas que vulgarmente se llaman «*conocidas*», solo se sabe lo que de ellas dejaron personas, que ignoraban en absoluto que el lenguaje espresa en forma metafórica las imajinaciones del hombre, el cual, en esos casos, era un indio de la selva o uno del Chaco.

Con esta máxima, i teniendo a la vista las gramáticas i los tratados que de lenguas sud-americanas corren impresos, cualquiera, aunque no sea filólogo de profesion, tasará sin errar mucho qué valor tienen esas descripciones de lenguas indias que hoi dia están al alcance de la verdadera ciencia. Decir mas al respecto seria repetir lo que dejan dicho inmejorablemente los doctores *Lenz i Boas:* «ninguna de esas gramáticas revela la forma de manifestarse del indio, pero sí, cada una retrata fielmente al que la escribió.»

Volviendo ahora sobre el supuesto parentesco de los idiomas chaco-guaycurú con el tupí-guaraní, sólo nos resta advertir que absolutamente nada decide, ni en favor ni en pro de esa teoría, la cuestion de si son prefijadoras (1) o no las

---

(1) *Lafone Quevedo*, sujestionado por *Uricochea* (Véase ob. cit., Preámbulo), afirma que «las lenguas chaqueñas en su inclinacion á los prefijos están denunciando su oríjen caríbico». (caribe? en todo caso).

Daniel Brinton, el eminente profesor de Filadelfia, está en completa diverjencia con la opinion de Lafone Quevedo. Véase «*The Lingüistic Cartography of the Chaco Region*», loc. cit., páj. 181: «Yet in some passages (XI i XLIII) he dismisses the criterion of the affixes, and in maintaining the affinity of Quechua and Guaycuru says their contrast in this respect is unimportant!»

«I do not question the general value of pronominal pre-position and post-position; but it is not sufficiently fundamental to be adopted as a single criterion for classification» (Vease *Müller*, ob. cit., I, 129, i *Prof. Hovelacque* «La Linguístique», páj. 174.)

«Another feature to which Mr. Lafone Quevedo has given close study is the permutation of sounds in these tongues. Undoubtedly he has here shown regular and frequent changes between the dialects. But these will be few to follow him in such an equation as»:

co=ho=hu=hy=y (Mbocoví, I, app., p. 26)

lenguas de que se trata. El Chiquito (1), *Bakairí* (2), el Mapuche (3) i las lenguas del grupo Tapúya-ges (4) son tambien prefijadoras, i son, en cambio agrupaciones lingüísticas que ninguna o solo escasa relacion tienen con el tupí-guaraní.

«With such liberty, any two words could be brought into genetic relation.»

«This laxity of method naturally leads him to assert linguistic affinities between all stocks; these he claims the Guaycurú has with the Guaraní, the Mataco with the Carib, and all with the Arawak.»

(1) *L Adam et V. Henri,* loc. cit., cap. III, 38.

(2) *v. d. Steinen,* ob. cit., 350

(3) *Lenz* «Estudios Araucanos», XXV. *akui-mi,* llegaste, i *mi-akúu,* tu llegada.

(4) *v. d. Steinen,* 355-360.—*Ehrenreich,* loc. cit.—J. B. *Ambrosetti,* «Kaingangue», Rev. Jardin Zool., II, entreg. 10. Buenos Aires: 1895.—Id. «Kaingangue» (Ingain), Bol. Acad. Nac. de Ciencias de Córdoba, XIV, Buenos Aires: 1896. Revista do Museo Paulista I, Saõ Paulo: 1895.

PAYAGUA

(Mbayá-guá)

	Castellano	1790 Aguirre	1852 Mansfield (1)	1860 Demersay	1900 Boggiani
1	agua	güêgàe	Wee-ác	euak (Guachí)	ue (e) iác
2	barba			hyakä	apalr'ichí
3	boca			hyachäldi	Yajhiálri
4	cara		igwechógra		igüechioir'a
5	dedo		igutsán	hytchangá	ichar' án
6	mano	imméc (Sanapaná)	sumahyá		immahiá
7	nariz			hyock	ijhióc
8	oreja	ihái-caúc (Sanapaná)		hyaheguada	iaiguá
9	pié		si-uó	hyboro	ibor' ó
10	pierna	yakaman (Guachí)	yehegá	hyesiguè	iaccaléss (2)
11	hermano	yalâ (h. mayor)	yagó-uá		iaóg'par'a
12	hermana		yagóbira (*)		iaóg'pír'a
13	madre	ylâ	yohausá		iohánsa
14	muchacha	anetsebeya	lugauára		
15	mujer	amifî	elmhíra		hamhí
16	niño	abâte (*)	dua-uát		ru-ahuát
17	padre	yagaluk	iralguá		jomá

(1) «Paraguay, Brazil, and the Plate», Letters Written in 1852-1853 by *C. R. Mansfield*, Esq. M. A. of. Clare Hall, Cambridge: 1856, p. 496.

(2) iacalep, pie, en Guachí, Castelnau, loc. cit.

18 dios	hilcam (1)	heacu'um (1)	sá-pür' i (1)
19 arco		soó	dáu
20 pan		i-syá	
21 verdad		sác	
22 bonito		lagá	làr'a
23 feo		thlak	pèrèthlá
24 1	ezle	pechaá	ethlèé
25 2	tiaguê	seracé	ty'ackèé
26 3	tiaquêzla-na	pegás	tr'ackélcanna

LOS LENGUAS ANTIGUOS

	1790	1790 (2)	1860	
Castellano	Aguirre	Cerviño	Demersay	
1 agua	gualé	ueegh		euak (Guachí)
2 barba		yaka	hyaka	irak (Guachí)
3 boca		yajalqui	hiechi	
4 cabello		y-aìgde	hachânise	

(1) hilcam, en las lenguas chaco-guaycurú, significa dios, cielo, i arriba.
En Guentuse: cielo = sataessè;
» Payaguá (A.): arriba = sA-pigmui:
» Mbayá: » = tipiquimedi;
» Mbocoví: cielo = pigàm;
» Toba: » = pi-gém;
» Abipon: » = y-piam;
» Toba (Ducci): arriba = cayoshiguem;
» Sanapaná: sol = agném;
» Angaité: » = agnéém;
» Lengua mod: cielo = ecc-hém;
» » » sol = ecc-hém.

(2) *Pedro Cerviño* «Vocabulario Doméstico de los Indios Lenguas». Citado por D. Pedro de Angelis, tomo VI de su «Colec. de Doc.», etc., «Bibliografía del Chaco», § IV, p. VI.—*Lafone Quevedo* «La Raza Pampeana», etc., loc. cit., 112 erroneamente llamado «Lengua». (Ms. autógrafo, que se halla en la Bibl. Americana del General Mitre. Inédito). Esto se llama «saber mas que Merlin.»

5	dedo		y'gchan		appihíc (Sanapaná)
6	dedos (?)		ibo (del pié)	hipecé	
7	dientes		y-asigr	hiafué	
8	mano	icméc (Angaité)	ymajá (1)	hipés	
9	muslo		yegik	hito	
10	nariz		yoquí	hinejé	
11	ojos	yataya (guachí)	y-atíguí	hitcho	
12	orejas	iháicaúc (Sanapaná)	y-aigua	hicfué	
13	pié	iacalep (guachí)	(le) bo	hifhé	iaccaléss (Payaguá)
14	hermano	yamat (mayor)	yaguba		chacup (hombre-Guachí)
15	madre	iusté	yalek		yalè (varon-Mbocobí)
16	mujer	afó		hefon	alô (Toba)
17	padre	(mi) iña (sañã)	ygalukgo		inna (hijo (Guachí)
18	fuego	feit	ichari	fuêté	ytzzari (Payaguá)
19	tabaco		acachugle	penaky	

(1) Toba: n-emac, mano izquierda
» e-mach, » »
Abipon: n-emáge, » »
Payaguá: i-mmahiá, mano
Sanapaná: i-mméc, »
Angaité: i-cméc, »
Guaná: temomén, »
Sanapaná: teté-emmenéc, pié
mennéc, »
Imnieniéc, »
Angaité: i-mmenéc, »
ilmèéc-peièém es el apodo (caminadores de a pié) que los Machicuí dan a los Chamacocos; i éstos dicen os-umèé, que significa «mano».

20 sí	aha	e è gii (!)	heché
21 nó	ma	kgea	queté
22 pan		yacia	

GUAXARAPOS (Guachí)

1	boca	jape (1)	ayap (Mbocoví)	ayàp (Toba)
2	brazo	jolai (2)	yovà (2)	hiouve (mano) Toba, Dem.,
3	cabellos	joatriz	cova (Toba B.)	ygué (3) (mi cab., Toba)
4	cabeza	jotapa	yctàpe (frente Mbocoví).	
5	cejas	janote		
6	corazon	jáca	yctarmartà (Mbocoví)	
7	(garganta) cuello		iracheu	iir'chó (Payaguá mod.)
8	dedo (s)	jolaí le eu		yohantá (4) (Toba B.)

---

(1) Payaguá mod iajhiálri. Lengua mod. immahác
Lengua, Cerv. yajalqui Sanapaná maóc
Guaycurú (*) joladî
Payaguá, Dem. hyachäldi
Toba, Dem haìape
Toba, Lopez Alap
Lengua, Dem. biechi
Mbayá, (da Fonseca) h-inióláque
Guaycurú, Castelnau coniola

(2) Toba, Barzana yuvat, vel yivach
Guaycurú, Cast. codohoua (pied)
Toba, Lopez cadapigé
Toba, B. emáche, brazo izquierdo
Payaguá mod. inmajhiá

(3) Sanapaná nguá, enguá—Lengua, Cerv.-y aigua
Angaité einguá cabeza? (Payaguá, Dem. hyakä, barbal)
Lengua mod iguá Mbocobí yeve

(4) Payaguá, Dem. hychangà
Lengua, Cerv. igútsán

9 dientes java-codoai (Guaycurú, Cast.) yovè (1) Toba B.)
10 fémur jakamnan yejegá (Payaguá, Mansf.)
11 frente jatapole latap (Toba B.) yatau (Mbocoví)
12 garganta iracheu
13 hombro jolai-eu-yaliah (Mbocoví T.)
14 labio (s) (2) japé (Véase boca-ayappí (Mbocoví T.)
15 lengua iteche nogueligî (Mbayá, Gilij).
16 mano jolaimason (Véase brazo)
17 (menton) irak (Véase garganta) cadacca (Guayc. (Cast).
18 ojo (s) jataya (3) y atigui (Lengua Cerv.) hiaèté (Toba Dem.)
19 oreja (s) irtanmété
20 pecho jeu yohoge (Toba. B.)
21 pié jacalep jaccaléss (pierna, Payaguá mod.) cahalep, el apodo de los Sanapaná.

(1)	Lengua, Dem	hiafué
	Toba, Lop.	luef
	Guaycurú, F. **	co dohê
	Abipon, D.	n-ave
	Mbocoví, T.	yovè
(2)	Toba, Barz.	canasipissi
	» Lop. *	Laplayel
	Guaycurú, H.	nachibi
	Payaguá, mod.	iácc (inferior)
	» »	iappáth (superior)
	Abipon	n-agipi
	Toba	n-ak (inferior)
(3)	» B.	cahayté
	» L.	la'ayté
	» B.	cada hauét (ojos)
	Payaguá mod.	jattiguí
	Lengua mod.	a h a ctíc

* Hervás, "Idea del Univers." XX, Vocab. Polyglotto, p. 163, ex-von Martius "Glossaria", 127.

** Llama equivocadamente "Quiniquinaus" a los Guaycurú (Mbayá-Caduveo), ob. cit., 309.

22	pierna	jacté	illèpnic	(pantorrilla en Sanapaná)
23	vientre	jet	yevel	(Mbocoví T)
24	casa	poecha	poos	(en Chiquito)
25	aldea	poechi	nohic	(Toba B.)
26	hombre	chacup	yagûba	(primo, Payaguá A.)
27	mujer	outié		
28	hijo	inna	inâ	(mi padre, Lengua A.)
29	hija	unajen	poije	(mi hijo Mascóy A.)
30	agua	euak	ueiác	(Payaguá mod.)
31	laguna	tawicha	(Véase arroyo i rio)	
32	canoa	nook	ar'a no (o) c	(Payaguá mod.)
33	cerro	tegecloán	uetec	(Enimagá A.) Vetéch (Lengua A).
34	dormir	amma	hama	(Lengua A.)
	hanjo	echarse,	Lengua A.	
	hamata	»	Guentuse	
	hînajân	dormir,	Payaguá A.	
	innahát	»	»	moderno.
35	rio	tawe-sipaha	silahá	(Lengua A.)
36	arroyo	tawe-chac	lobagac	(arroyo, Mbocoví A.)
			bagayé	(rio » »)
			bagî	(laguna, Payaguá A.)

GUAYCURÚ-MBAYÁ-CADUVÉO (1)

1	barba	codacca	Cast. irak (2)	(mento, Guachí)

(1) Gilij, III, 367.—Aguirre, 490, 494 i 498.—Hervás, Vocab. Polygl., 163 —Castelnau, V, 280-282.—Martius, 127-129.—da Fonseca 307-311.—Cardús, 321 i 322.—Boggiani 3 i 4.

Sobre la lengua *mbayá-caduveo* i el guaraní moderno, el *doctor Pablo Jordan* dá una apreciacion que nos parece digna de trascribir.

Páj. 127. «La lengua *caduveo* se distingue del guaraní paraguayo por el metal de voz que se asemeja a una *jerigonza judía (Mauschelei)*», in «*Ein Besuch bei Caduveo-Indianern*», von doctor Paul Jordan (Tetschen). Südamerikamische Rundschau, II. Jahrg., núm. 8, 110-112, i núm. 9, 127 i 128. Berlin-Charlottenburg: 1894.

Jordan cree, sin embargo, que los *caduvéos* sean de oríjen Tupí i que su lengua sea dialecto del guaraní paraguayo.

Hai que advertir que el doctor Jordan es turista que pisa «*terra incógnita.*»

(2) biakête Lengua, Dem.

2 mentum ouatchakoks Cast. coque-heikighe F.
3 boca joladî G. hyachäldi (1) (Payaguá Dem.)
» hiniólaque F.
» coniola Cast.
4 brazo nibaagadî G. i H.
» codapalitai Cast.
» bahá-harade F.
5 cabellos namodi H.
» codoamo Cast.
hianiôde F.
6 cabeza naquilo G. i H.
» hiaquílo F.
7 canilla nitîle H.
8 cara natobí G.
» hi-atôbe F.
9 cejas codadai Cast.
10 corazon nalegena G.
» naleguena H.
11 cúbito canalaigoa Cast.
12 cuello nìgìchodî G.
» niguiyodi H.
» coddotoiina Cast.
13 cuerpo niboledî G. i H.
14 dedos nibaagatedi H.
hi-báha hărăté F. hipecé, Lengua Dem.
15 dientes nogue G. hiafué, Lengua Dem.
» codoai Cast.
» codohê F.
16 fémur codomacaido Cast.
17 frente natocolo H.
18 garganta nagüilagüi H.
» jahá (pescuezo F.)
19 labio (s) niguoladî G.
» conatchibi Cast.
» soquirá F.

(1) Jajhiálri, Payaguá mod.

20 lengua	noguelîgî G.	
»	nokelipí H.	
»	codocaite Cast.	
»	hio-kélegui F.	
21 mano	nibaagadi H.	
»	cobahaga Cast.	sumajyà, Payaguá, Mansf.
»	honigha-xiuva F.	imajà, Lengua, Cerviño.
»	cobahaga, Cardús	
22 nariz	nionigo G.	ijhióc, Payaguá mod.
»	nimigo H.	yoquí, Lengua, Cerviño
»	codeimie Cast.	
»	himígo F.	hinejé, Lengua Dem.
»	immígo B.	hyock, Payaguá »
23 ojo (s)	nigecogee G.	
»	nigüocogüe H.	
»	cogaicogo Cast.	
»	kekerehê F.	
24 oreja (s)	napagate G.	y-aìgde, Lengua Cerv.
»	conapagoti Cast.	jattác, Payaguá mod.
»	pahràte F.	i hàl-caúc, Sanapaná
25 pecho	natecogo G.	ichapüc, Payaguá mod.
»	natescogodi H.	limmi-ancúc, Sanapaná
»	niaticógode F.	
26 pié (s)	nogonagüe H.	ibor'ó, Payaguá mod.
»	codohoua Cast.	hyboro, Payaguá Dem.
»	hibyháde F.	hifhé, Lengua Dem.
»	codohua, Cardús.	seuó, Payaguá M.
		(le) bo, Lengua Cerv.
27 piedra	coditti Cast.	
»	natínigoi F.	
28 talon	coditt-chioai Cast.	
»	txihoh F.	
29 uña	inapachodî G.	
»	codatchapo Cast.	
30 agua	niogodî G.	ueiác, Payaguá mod.
»	niogodi A.	euak, Guachí
»	niogodi H.	ygmen, Mascói A.

30 agua	niogo Cast.	enaat, Guentuse A.
»	niogo Cardús	ueegh, Lengua Cerv.
»	niôgo (mujeres) F.	egualé, Enimagá A.
»	nógodi (hombres) »	gualé, Lengua A.
31 laguna	litélege A.	Qui-eyegi, Guentuse A.
»	idelegole G. i H.	ymilée, Enimagá A.
»	lametti Cast.	bagî, Payaguá A.
32 rio	natobagî G.	bagayè, Mbocoví A.
»	aguìdicho A.	lagoyê, Abipon A.
33 arroyo	natoãga A.	illeumquienet, Enimagá A.
»	natoufa Cast.	tawechac, Guachí
34 lluvia	epîguîm G.	uasüss, Payaguá mod.
»	epíkime H.	
»	hebíque F.	
35 tierra	îîgodî G.	
»	higgodi A.	
»	iîegodî H.	
»	jiogo Cast.	nahí-cu, Payaguá mod.
»	jiogo Cardús	ilmctiyê Mascói A.
36 cielo	ytitipigime G.	(véase lluvia) hilcam, Payaguá A.
»	iti tipigime H.	ecc-hém, Lengua mod.
»	tipiquimedi A.	
37 arriba	tipiquimedi A.	dibididibimaidi Cardús
»	sà pigui	(Payaguá A.)
»	ayarije quemobe	(Abipon A.)
»	itipîgimedi H.	
38 sol	aligega G.	ecc-hém, Lengua mod.
»	alijega H.	hec-habáia, Payaguá mod.
»	allighĕra F.	agném, Sanapaná
39 luna	epenaî G. i H.	hapar'gassa, Payaguá mod.
»	aipainahi Cast.	pi (e) (λ) lstéin, Sanapaná
»	hepenái F.	phèèc, Lengua mod.
»	aipainai Card.	pe (λ) lstéin, Angaité
40 estrella	eôtedi G.	
»	eottai Cast,	a-atí, Guachí
»	hio-tôde F.	

40 estrella	eottai Card.	
41 fuego	nuledî G.	
»	inuledi H.	
»	nolêdi A.	
»	noolai (1) Cast.	
»	nolédi F.	
»	noolai Card.	
42 piedra	guetiga G.	
«	hueh-tirah F.	hittèéckera, Payaguá mod.
(cerro)	guetiècadiya (cerro Mbayá A.)	
»	uetec (Enimagá)	tegecloan, Guachí
»	vetéch (Lengua A.)	
»	achal-guesenete	(Guentuse A.)
lugar pedregoso	guetigaguanigî	(Gilij).
43 árbol	niale G.	
(yerba)	niolo Cast.	nade gogo G.
44 maiz	eta coligî G.	
»	ittacolí Cast.	
»	ittacoli Card.	
45 mandioca	eneguiguî G.	
»	ahinaiodi Cast.	
»	anadheghere F.	
»	ainayodi Card.	
46 comida	nigueenigî G.	atanquê (comer) Mascói A.
(comer)	djinion Cast.	heyeyqui, Enimagá A.
»	guiniôdaga A.	hababacleg, Guentuse A.
»	hio-hene F.	hay haique Lengua A.
yo como	hio-hene-hôde F.	
47 arco	nupitenigî G.	
48 flecha	analigo G.	
49 lanza	apoquenigî G.	
50 tigre	nigeTIOGO G.	tenóc (gato), Sanapaná.
»	nigaidjIOGO (H?) Cast.	teinnóc (gato), Angaité

(1) Martius, 128, escribe *noola* (sic).

50 tigre	nigdiôgo F.	piocco (perro) Toba, Cardús.
»	nigaijiogo card.	samioc » Charrúa
51 leon	eiyenígo G.	
52 dios	conoe natagodî G.	ínesguiechêchi, Lengua A.
»	conoenotagodi A.	hanguichi, Guentuse A.
»	corö-enatagodi H.	attenquitegue (morir) Enimagá
»	canoouainatagodit Cast.	
		quidsiguié (morir), Mascói A.
»	canohuainatagodit Card.	
»	onuenatágode F.	
53 diablo	agupelguagî G.	hañaguêguî, Mascói A.
»	ayâmagaigo A.	
»	agupelguagi H.	
»	itainianaigodjigodo Cast.	
»	enianigódjigode F.	
»	itaimanaigotjigodo Card.	
54 alma	nîguîgo G. i H.	yacacheigui, (1) Guentuse
»	liguigo A. (su alma?)	casisequi, Enimagá
55 hombre	uneleîgua G. i H.	aquinagá (varon), Mbayá A.
(marido)	lotagua (Mbayá A.)	quilnaga, » Mascói A.
hombre	helióde F.	etagua (marido) Mascói A.
»	conailago Card. i Cast.	
56 mujer	igualo G.	hefon, Lengua Dem.
»	ygnàlo A.	afó, » Aguirre
»	ivuavo Cast.	inquiluàna, Mascói A.
» casada	helôde F.	kilwana, Lengua mod.
»	ivuavo Card.	kilnaá, Angaité
57 padre	eliodî G.	
»	iodî H.	
»	eliodi A.	

(1) «*yl-quigai*» es alma en Abipon.

57 padre	atade F.	tâtá, Mascói A.
58 madre	eîodo G. i H.	
»	eiodo (mi) A.	
»	hiedêde F.	iusté (mi), Lengua A.
59 hijo	yonîgî G.	poijé (mi), Mascói A.
»	yioniqui A. (mi)	
»	hiónaghy F.	
60 hija	yònaga G.	
»	liona A. (mi!, su?)	hiôna, Fonseca.
61 criatura (varon)	niganigî G.	
» criatura (varon)	niaani H.	
» criatura (varon)	ninghag-ani F.	
varon	aquinaga A.	
criatura	nigaanigui A.	
mozo	nigaânigui A.	
moza	nigaânai A.	
criatura (fem.	nigana G.	
» »	ningha-oána F.	
62 marido	nodagua G.	
«	lotagua A.	etaguá F. Mascói A.
63 esposa	natonîgî G.	
64 casa	dîmigî G. i H.	ticma, Angaité
»	dimi Cast.	
»	timigui Aguirre	
»	cudeíne F.	
»	dimi Card.	
65 tabaco	nalodagadî G.	
»	naaloda Cast.	
»	naaloda Card.	
66 dormir	djotai Cast.	
»	yiotê A.	
»	hiehóte F.	

	TOBA	MBOCOVÍ	ABIPON
1 barriga	cadaham		acan
2 boca	codap	lá-pe, láppe	aagát
»	haíape, Dem.	ayap Balbi	
»	ayàp	Pyap T.	
»	alap L.		
3 bofes	lathi		l-oachi
»	lo-shí (Z.)		
4 brazo(s)	yapigé	la-ba, la-vá	caalat
		húm. la-bálpinecque	
		cúb. locjque-látt	
5 barba(mento)		la-cjá	
6 cabellos	cova		
	hoquetasa, Dem.		
7 cabeza	colcoic	cayicjque	y-emar'at
»	la-caik (Z.)	ycaic, Balbi	l'-apañik
»		ycáic T.	
8 cara	yssich		y-ahök
»	n-ashik (Z.)		
9 corazon	quiriacaté		n-yitanata
»	uttiyacté L.		y-avel
10 cuello	yocolá		cajate
»	i-cossot(su, Z.)		
11 dedo(s)	cotiagantále		pe-lac-até-latenc (pulg.)
»	ghiarata, Dem. (pl.)	palá caté	
12 dientes	cadové	lubé, ve, hvé	n-ave
»	hîouvè Dem.	yobé, Balbi	
13 frente	canepé	la táppe	
14 labios	canasipissi	la-pi	n-agipi
» inf.	n-ak (Z.)		
15 lengua	calatiagath	ulleganaste	l'achigat
»	la-kchagat (Z.)	loledaguat (Balbi)	

		bo	
15 lengua		yolegarnagat T.	
16 mano(s)	yuvat	népuqjuinát	y-uilano
»	cadohuac	napoquena, Balbi	apaquena
»	lira' ta L.	nappoguenna T.	
» mia	yoguác		(mi) ñi-apaguena
» der.	lahi, oyohicc		y-alaic
» »	aloik L.		izqu. ne-magé
» izqu.	emách		izqu. n-emáge
» »	nicmach		
» »	emák L.		
» de mortero	adanaquiló		
» de mortero	ard'anaquiló		
mano	hiouve, Dem.		
17 nariz	cadimich	ly-micjque	catanat
»	hìecmic, Dem.	ymic, Balbi	
(mi) »	himic Barz.	yimmih T.	
18 ojo(s)	cahaytè	cuté, cijuté	n-atoeté
(mi) »	yaguet	nicoté, Balbi	
» »	hiaété Dem.	y-ncocté, T.	
19 oreja	catquetelá	cquel-lál	quetelá
»	híchetelua, Dem.	licquelá	
20 pie	copiá	le-ti	n-achagec
»	hiapia, Dem.	lá pié	
(mi) »	ippia, Barz	capiate, Balbi	
»		arcappiate T.	
21 agua	netath	Bogayàc A.	hagam
»	netagrgat L.	barayàc vel	e-narp, Brigniel (1)

(1) *José Brigniel*: «Arte y Vocabulario de la lengua Abipona.» (cit. por

21 agua		ñectagat A.	varaiác	enòpe (enar'-ap)
»		nogop, Car--dús	yvariek, Bern.	enôgofo A.
»			evagayacca T.	
»			ebagyac, Balbi	
22 rio		talá	Bagayé A.	Eagoyê A.
»		aguaguáy A.	la-tquiebegic	l-achangue
»	chico	lechotitá L.	la-tiavogué T.	l'achaogé
»	»	la-chikolek (Z.)	la-cheuguè Bern.	l'azongué, Br.
»		la-chiigui (Z.)		
23 arroyo		lotieyé	lobagác A.	Lacchanbi A.
»		laticulé A.		lachangue
»		la-chilkolék, Z.,		
24 laguna (1)		cahim	latieguê	cagêm A.
»		latiguè A.	nabanacj *vel*	cagim

---

el P. Caballero en su suplemento a la Biblioteca de la Compañía de Jesus). Coleccion de Angelis, VI, Bibliogr. del Chaco, loc. cit.

(1) «Diarios ejecutados á los paises del gran Chaco, por el Reverendo Padre Prior del Orden Seráfico, Francisco Antonio Lapa, cura doctrinario de la Reducción de Nuestra Señora del Pilar, de Macapillo», in *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, III.ª época, año VI, tomo VII, p. 186. Madrid: 1902.

usilaque=el pozo del Chañar.
toleché=pozo (?)
malaqüé=pozo de Juan Tomas.
taglaé=pozo grande.
aqueleé=pozo del simbol.
yvismaque=laguna del pescado.
opatolé=lugar donde murió la india moza.
casopelié=tren de los españoles.
imagaié=laguna seca.
tupaquesinsinit=lugar de grietas pequeñas (en la superficie de la tierra. Véase *piedra, cerro,* en los idiomas de los Lenguas antiguos.
maquirimit=agua negra.
canga-yé=en Mbocoví, significa «tragadora de gentes.»

24 laguna	caim Z.	navananá	
»	cayim »		
25 Rio Paraná			evo'ayé
26 » Paraguay			evo'ayé
27 » Bermejo			iñate
28 tierra	alluá	aloù A.	aalò A.
»	aloá L.	alobá, Balbi	aaloba, Adel.
		ta	
»	alùga A.	alavá T.	alòa
»	al-lua, Card.		
29 cielo	pigém	pingàm A.	Yuayanic A.
»	piguém L.		hipiguem Adel.
»	gepiguém A.		ipiam
»	piguen H.		ohajenk
30 arriba	guasigén	cayazuma A.	Ayarije guemobe A.
»	nazi quendija A.		hegem
»	piguen Adel.		epigam, Bern.
31 sol	nalá	da asvá	gr–ahaulái
» (alto)	cayasiguenók	daazoa, Balbi	em–paiga
		ta	
»		daassoa T.	m–paiga
»	dassigua, Card.		
32 luna	cagogoic	ciraigu	grauèk
»	cagoic L.	chidaigò, Balbi	
»	abogaik Z.	sidaigó T.	
»	agüoiquie,	Cardús	
33 fuego	nodech	noreck A.	caâtegue A.
»	nodék L.	anodec, Balbi	n-caàtec
»	yanadek A.	annoreh T.	
»	nnoric	norécgo	
»	norricque		
34 padre	hitá	yictaâ A.	netà
»	ta'á L.	y-tâ-à, Bern.	lê ta,Bern.
(mi) »	itá	yctaa' T.	yta A.

34 padre	yetaá A.	ytalalzat, Balbi	
»	litaa P.	litaa	
nuestro padre	cotaa Adel.		gre-taa, Adel.
» »			gretá Dobr.
mi padre	tagadé A.	ayeèm itaá A.	enaja (!) ita A.
35 madre	yaté	la-teé	l-até (ygate)
»	l'até L.	la-tèè, Bern.	lâ tè, Bern.
»		lacteé T.	
»		yaaté, Balbi	
mi madre	yateani	yacteé T.	yactê A.
» »	chira A.	anâyatê A*.	
tu madre	anadaté*		
36 hijo	yalech	ialecque, yálèc	laetar'at
»	yahalec	yalèquè, Bern.	yi-ath, Bern.
»	yaléc L,	yyalek T.	
mi »	yialec A.	yiâlec A.	yilet
» »	y-alek Z.		yaetrôt A.
» »			y-aetr'at
37 hija	yalé	lialé	y-alé
mi »	yiale A.	yialê	yaêclaté
hija		yalê, Bern.	yliâlé, Bern.
»		yyale T.	
mi »	y-alé Z.		yaict-ate
hija	yalolé L.		
» o hermana mayor	pilé		
38 abuelo	yapéli		loâpeé, Bern.
»	yapé L.	lappi T.	lapi »
»	yiapi A.	yieyocô A.	ycatê A.
mi »	yapé ó yapí itá		n-epép (materno) y-oapí, Brigniel,
39 abuela	cumé	comena, Bern.	câ-té, Bern.
»	comé, ycoté,	l-comená T.	
»	ó alcote L.		
»	yenté A.	comená A.	ycayé A.
40 nieto	ybabulé A.	ecayá A.	yaal A.
»		yuval, Bern.	n-aal

40 nietos		yval T.	ya-âl, Bern.
41 nietos de 4 abuelos	lava cada-pi lava		
42 nieta		la-û-al, Bern.	ya-âl, Bern.
»		lavàl T.	
43 nietas de 4 abuelos	lava cada-pi lava		
44 criatura	negotolech	nogotoléc A.	achiravàlk
»	lali L.	(jóven) neculécque	oenêcaole A.
»	negutulêc A.	(muchacha) nojtolé	aguirec
45 jóven	nyotholec	nainéke	navenca
46 mozo	nececolec A.	niñec A.	noènec A.
»	negotoléchñaca		
47 moza	caañolé A.	nequetègrac	acayè A.
»	cani		
»	caniolé L.		
»	cahani	nojtolé	
»	caani L.		
48 mujer	aló		
»	alô A.	coenat A.	oanaramâ A.
»	halo Dem.	ni-seliana	oanermá
49 hermano mayor	notolé		n-añalejóa
»	pichaca A.	yiê A.	ñañalejco-javenec
»	nacayá		
50 compañero	navegavá		najágo
»	nauegroá L.		
»	yieya A.	yeya A.	Yajaõa A.
51 amigo	hidich		
»	hidik L.	yiapa A.	Yarepâ A.
»	yiedic A.		

Amokebit eran los Mbocoví (Amoqueuit).

Natekebit, Natakebit » » Tobas (Natakeuit).

Mocouitt es «indio malo», en Toba.

Nactocovit (nactocouit) son los Toba (Z. Ducci).

Machicui(t) son los Angaité, Sanapaná, Toósle, etc.

Cui-magá, el nombre de una tribu de los Guaycurú.
Enimagá, una fracción de los Lenguas antiguos.
Callagaik, (1) eran los Yapitalakás (yapitalagá).
Pilagá, es una tribu guaycurú.
Callagaès, (2) eran los Frentones.
Tashik (3), son los Tobas.

EL GRUPO «NÚ»

LOS MATACO-MATAGUAYOS

No disponemos por ahora ni de tiempo ni de lugar para engolfarnos en largos comentarios de todas aquellas teorías que actualmente corren sobre el oríjen, el parentesco i la filiacion lingüística de las tribus pertenecientes al grupo Mataco-Mataguayo (1), cuya posicion jeográfica escepcional representa a no dudarlo una de las provincias etnográficas sud-americanas mas interesantes por los múltiples i sumamente complejos problemas etnolójicos i lingüísticos, que encierran esas rejiones donde las llanuras del Gran Chaco se encuentran con las cadenas andinas.

Pero, desgraciadamente, la parte noroeste del Chaco es la que hasta ahora ménos ha sido estudiada, a pesar de que ninguna otra merece en tan alto grado el interes i la especial atencion del etnólogo, porque justamente allí está el punto de contacto de varias razas, donde, desde siglos hace, se viene

(1) *Dobritzhofer* «ab hispaniis olim *Callagaès*, vel frontones dicantur ob largam frontem».

(2) *Cachagaik* es ladron (*Ducci*) loc. cit.

(3) Significa «cara» o «frente» en Toba; i *toba* es «cara» o «frente», en Guaraní.

(1) *Huonder*, 388, la nacion mataguaya se divide en Teutos, Agoyaes Tainoas o Tainuyes; pero estos nombres no se usan mas (siglo XVIII), sino Abuchetas, Matacos, Hueshuos, Pesatupes, Imacas.—*Hervás*, «Catálogo», I, 164.—*Cardús*, 250 i ss.—«Bol. del Inst. Geogr. Arg.», XVI i XVII.—*Brinton*, «Cartography», etc.—*Azara* (1904), «Prólogo», CXXIV.

efectuando el proceso de aculturacion i de penetraciones mútuas en numerosas tribus de habla e índole completamente diversas.

Los capitanes de los Pizarros iban varias veces a pacificar a los Chiriguanaes (de oríjen tupí-guaraní) alzados, que tenían sus guaridas en las escarpadas serranías fronterizas del Chaco. Otros avanzaron por la tierra de los Humahuacas i conquistaron la Provincia de los Diaguitas i Juríes. Los primeros jesuitas, que entraron en la provincia de Tucuman, anduvieron entre los Mataraes del Salado catequizando en lengua **toco-noté*** o tonocoté. Los fieros Lules, evanjelizados por los padres Viana i Monroy, hablaban tres lenguas: la quechua, toconoté i la lule o la kaká, como cree el P. J. del Techo. I la lule o tonocoté era «la lengua propia i nativa» de cinco parcialidades de indios, que se llamaban Tonocoté, Lules, Ysistines, Toquistines i Oristines. Mas tarde, en los lugares ocupados por los Mataraes, aparecen los Mataco-Mataguayos que se componen de **Nocte-nes**, Matacos, Vejoses, Quisnais, Chorótis, Vilelas o Chulupí, Pazaines, Ocoles, Atalalas, Mabalas Sivinipis, Vacaas, Yoocs, Yecoanitas, etc.

A medida que se iban almacenando noticias sobre las agrupaciones indíjenas de esas rejiones, tambien iba aumentando la confusion. La cuestion de si los Lules de Machoni son o no descendientes de los Lules de Barzana queda aun abierta. Tampoco no está resuelto satisfactoriamente el problema de los Mataraes i Mataco-Mataguayos. Se conjetura que éstos sean la prole de aquéllos; pero tambien hai quienes creen que estos indios sean de oríjen netamente guaycurú, i otros (mas listos) opinan que sean los productos de padres guaycurú en madres lules... i así por el estilo.

Aunque la índole de esta réplica nos impide tratar mas estensamente este tema, creemos nuestro deber justificar los motivos que nos determinan a separar a los Mataco-Mataguayos de los Guaycurú, i a agregarlos al grupo «Nú», establecido por el doctor Cárlos v. den Steinen.

Los prefijos pronominales i posesivos del Mataco i sus dialectos testifican de una manera que no admite la mas

pequeña duda, que los Mataco-Mataguayos son tribus «cognadas» o, cuando ménos, «afines» con las del grupo «Nú».

PREFIJOS PRONOMINALES

	Mataco R (1)	Mbojo	Mbaure
Sing. 1	nu, yo	nu-ti	ni-ti, niti-ye
2	am, amc, tú	pi-ti	pi-ti, piti-ye
3	lam, lamc, él	ema	re-ti, reti-ye
Plural 1	nu-námei, nosotros	wi-ti	awi-ti, awiti-ye
2	amil, amei, vosotros	e-ti	ye-ti, yeti-ye
3	Lamil, lamei, aquéllos	eno	ne-ti,

	Nocten (2)	Maipure	Mataco (3)
S. 1	no-slem	nu-ya, ka-na,	no-slen
2	en (?)	pi-ya, ka-pi,	em
3	slem	ni-ya, ka-ni	jaem
Pl. 1	no-sleemel (escl.) (4)	wa-ya, ka-wi	no-sleenmei
2	emei	e-ya, ka-e	emei
3	sleemel	ni-ya, ka-ni	aemei

	Chulupí (5)	Vilela (6)	Vilela (7)
Sing. 1	ni-telaj, n̦-aj (ai)	n-ajai	n-aj

(1) Mataco, segun REMEDI, ob. cit.
(2) Nocten, » MASSEI, » »
(3) Mataco, » CARDÚS, » » 320.
(4) Incl. innéemel (nosotros sin él), no-yegen, a vosotros; no-sleemel, en la conjugac. obj. (nos).
(5) El señor Lafone Quevedo comete un gravísimo error al clasificar de «subfijadora» la lengua chulupí. «La Raza», etc., p. 114 i 115.
Ni-scans, ¿uo dice, acaso, mi cabeza? ni-scun, segun PELLESCHI.
(6) AMBROSETTI.
(7) PELLESCHI.

2	n-am-quie, n-ajilaj	n-am	n-am
3		tetelá	hété (aquél)
Plural 1	ni-thelaj, n-itelaj	n-akis	
2	n-ithelaj, mamquié	ni-tumailan	
3		tetelajai	

PREFIJOS POSESIVOS

	Mataco		Mbojo	Mbaure
S. 1	nu, nuca,	mio	nú, n	ni, n
2	a, au,	tuyo	pi, p	pi,
3	la, le, lu,	suyo	ma, m	
Pl. 1	na, nu,	nuestro	wi, w	wa
2	a, au,	vuestro	e	e
3	la, le, lu,	suyo, de ellos,	na, n	ni

	Nocten		Maipure
S. 1			nu-
2	e-	tuyo	pi-
3			
Pl. 1	isle-	nuestro	wa-
2	e-	vuestro	e-
3			ni-

	Chulupí	Vilela (6)	Vilela (7)
S. 1	ajbilgi	dit dit quilaj (!)	ajbilgi
2	ajbilbépp	dit milaj	
3		dilelaj	
Pl. 1	no-jbetá	ditguiselaj	
2	ni-tajbil, no-jbetaj	ditemilaj	
3		motmilaj	

Mataco: najatilon-nú, tengo sueño (el sueño me mata.)
Mbojo: ne-munaco-wi, yo te quiero.
De modo que en el Mataco como en el Mbojo, se sufija el objeto a la frase verbal.
Mataco: n-chuyú, tengo hambre.
ni-cheín, tengo sed.
ni-cojúa, tengo frio.
Pero, «chuj-ilon-nú» no dice «tengo calor», como cree Lafone Quevedo (1), sino «el calor me mata» (2).
En Nocten: n-islo, todo;
» n-isloquen, todos;
» n-oik, voy;
» n-oik-ide, no voy;
» noj-no-cueyai, diez, equivale a «mis dos manos.»
No-eny-eñil, no entiendo tu lengua.

Castellano	Mataco	
barriga	zé (Nocten)	nu-jùe (Mbojo)
»	no-che (Vejoz)	n-éça (Mbaure)
»	tse-taj (Pelleschi)	n-aisci (Paresis)
boca	caj N.	nu-jàca (Mbojo)
»	no-lagni V.	nu-hacà (Guaná)
»	caj (Remedi)	n-aiculiù (Paresis)
»	nu-caj P.	
»	Véase *ca* en Lule (3)	
brazo (s)	cuéi N.	daké (Guaná)
»	no-huí V.	nu-bourè (Mbojo)
»	juape R.	nu-cano (Paresis)
húmero	nu-huápu P.	nu-napü (4) (Jumana)
cúbito	nu-tcuei P.	

(1) Bol. del Inst. Geogr. Arg., XVII, 362.
(2) Véase la conjugacion compuesta; por ejemplo. am-chujnéu nú, tú me enseñas. El objeto «nú» se sufija a la frase verbal.
(3) Lule de Machoni.
(4) En Chulupí o Vilela.

brazo (s)	uhuáten (1)	no-aéheto (2)
cuello	guolilé N.	nu-cèpo (Mbojo)
»	loquu P.	anou (Guaná)
dedos	cús N.	
»	no-jug V.	
»	jug R.	
»	nu-huéss P.	
diente (s)	zotté N.	nu-té(v) (Kustenau) (3)
»	no-chote V.	nu-òi (Mbojo)
»	tzotéi R.	
»	nu-zotei P.	
labio (s)	caj-taj N. (4)	
»	no-pagni V.	nu-súmu (Mbojo)
»	nu-jatoj P.	
lengua	caj-liquiu N.	
»	no-cagliguiu V.	nu-nène (Mbojo)
»	cajlachiá R.	nu-nisù (Paresis)
»	nu-cajlojlié P. (5)	
cabello (s)	guolè N.	jookita (Mbaure)
»	n-oolee V.	n-inza (trenza)
»	huolei R.	nu-sué (Paresis)
»	no-kuleí P.	
»	n-ahono (Vilela) (6)	
»	n-jovec » (7)	
cabeza	etek N.	
»	litec V.	
»	letep R.	
»	nu-jletej P.	nu-ciùte (Mbojo)
»	n-iscan (7)	n-isconé (8)

(1) *Martius* «Glossaria».
(2) » » , Uainuma.
(3) v. d. Steinen, ob. cit.
(4) canús, en Lule de Machoni.
(5) lequy, en » » : i lequip, en Vilela.
(6) Vilela o Chulupí de Pelleschi.
(7) » » de Fontana.
(8) » de Jolis, Gilij, III, 366.

cabeza	n-iscun (*Lule* M.)	nu-subiri (Paresis)
»	n-itstzumbépi (Chulupí)	
mano (s)	cueiquió N.	nu-caeu (Paresis)
»	no-guei V.	nu-bòu (Mbojo)
»	cuei R.	un-kuai (1)
»	no-tkuay P. (2)	nu-ake (Mbaure)
nariz	nus N. (3)	nu-siri (Mbojo)
»	no-nus V.	nu-quiti (Mbaure)
»	nu R.	
»	no-cness P.	
ojo (s)	tesló N.	
»	no-telo V.	
»	teijloi R.	
»	no-tei P.	nu-chi (Mbojo)
oreja (s)	quiote N.	
»	n-eguiote (C?) V.	nu-juso (Paresis)
«	chiotei R.	
»	no-chotéi (4)	nu-cióca
pierna	calá N.	
»	no-cala V.	
»	lechie R.	
»	no-tlokie P.	

El parentesco lingüistico de los Mataco-Mataguayos con el pueblo «Nú» es, pues, un voto mas en favor de la teoría del doctor v. d. Steinen (5) quien busca el asiento primitivo de las tribus «Nú» en la altiplanicie central, en donde hoi dia habitan las hordas de los *Antis*, *Mbaures*, *Mbojos i Paresis*.

(1) En Atorai de Schomburgh.

(2) ys, mano, en Lule de Machoni; yecuas, mano izquierda. Ytzibép, mano en Vilela.

(3) Nus, en Lule de Machoni i de Ferragùt.

(4) Chorótes (is) son indios que usan orejeras. —*Choréti* (*s*), segun Zambrana, hacendado de Santa Cruz de la Sierra. (Bolivia).

(5) Ob. cit., 287.

Poco significa por el momento saber si las tribus mataco-mataguayas son «cognadas» o «afines» con las del grupo «Nú». Tampoco puede ser objeto de un detenido exámen crítico en esta breve réplica la cuestion respecto a qué grado alcanzan las penetraciones mútuas i la aculturacion, habidas en los distintos centros etnográficas del Chaco Boreal i Nordeste. El contacto íntimo de los «Nú» (1) con los *Lules-Tonocoté* por una parte i por la otra con los Chaco-Guaycurú i con los Chiriguanos-Caríos de la Sierra es un hecho que no se discute; pero falta todavia conocer qué es lo que del *Toba, Mbocoví, Lule-Tonocoté*, etc., contienen los vocabularios Matacos.

Este es el problema que mas recomendamos a los investigadores que se dedican al estudio de esa zona etnolójica chaquense.

Verdaderamente sorprendentes son ciertas analojías en la estructura morfolójica de las lenguas referidas. I analojías tan pronunciadas no pueden ser producto del acaso; ménos aun, cuando, como en el caso presente, se trata de las lenguas de pueblos de los cuales se sabe positivamente que son vecinos desde el tiempo de la Conquista, i los cuales, mui probablemente, desde los tiempos mas remotos mantienen las mas estrechas relaciones.

MBAYA (2) MBOJO (3)

---

(1) Mataco-Mataguayos, Vejoz, Nocten, Chulupí o Vilela, i Chorótis.

(2) Compárense Chulupí-Vilela con Lule-Tonocoté; i este idioma con el Cunza-kaká, o ATACAMEÑO-CALCHAQUÍ, que es lo mismo.

NOTA.—En un trabajo que tenemos entre manos, demostraremos definitivamente el parentesco lingüístico de los Atacameños con los Diaguita-Calchaquí.

Lafone Quevedo, en su «Tesoro», XXIX habla de la probabilidad de un parentesco entre éstas dos razas, pero sin referir que el célebre viajero doctor *J. J. von Tschudi*, ya lo afirmaba cuarenta i cinco años há.

(3) *Gilij*, III, 370.

Véase los prefijos posesivos, páj. 78.

(Chaco-guaycurú) (1)		(«Nú»)
n-boledî	cuerpo	nu-òchie
n-agnilo	cabeza	nu-ciùti
n-apagate	oreja	nu-ciòca
n-ìgecogee	ojo	nu-chi
n-ionigo	nariz	nu-sìri
(ni) jòladî *	boca	nu-jàca
n-ogue **	diente	nu-òi
n-iguoladî *	labio (s)	nu-sùmu
n-ogue-ligî **	lengua	nu-nène
n-atobî	rostro	nu-mòi
n-ìgìchodî	cuello	nu-cèpo
n-atecogo	pecho	nu-tùpo
n alegena	corazon	nu-samurè
n-ibaagadî ocagata	brazo	nu-bourè
n-ibaagadî	mano	nu-bòu
(i) n-apachodî	uña	nu-jìgno
n-e è	vientre	nu-jùe
n-itî	pierna	nu-pàe
n-ogonagî	pie	n-ibopè

Los elementos de las lenguas «Nù»—nos referimos especialmente a los prefijos posesivos *n-*, *nu-*, *ni-*,—incorporados al Mbayá-guaycurú, o demuestran la superioridad de aquellos idiomas respecto de éste, o demuestran parentesco. Estas son dos preguntas que surjen simultáneamente. Hai razones para creer lo uno, i tambien existen motivos, i bien fundados, para creer lo otro. Así, por ejemplo, la alfarería *mbayá* i *payaguá*, que revela hasta un esquisito gusto artístico i que a todas luces es totalmente distinta de la tosca i rudimentaria industria alfarera de los Tupí-guaraní, con toda seguridad es de oríjen *«nú»* (2). Estos son factores que pesan i que, una vez

(1) *René Moreno*, en su «Biblioteca», etc., p. 599, cita una gramática MS.

(2) Alguien sueña con los Incas (!).

estudiados en debida forma, contribuirán talvez, a marcar nuevos rumbos en cuanto a las teorías existentes i aceptadas sobre el orijen i la procedencia de los Chaco-guaycurú.

Pero, volvemos a afirmar que para la patria orijinaria de los Chaco-guaycurú—a éstos pertenecen los Charrúa (1)—son aceptables cualesquiera de las rejiones situadas al occidente de rio Paraguai, ya sea el Gran Chaco mismo, ya sea la vecina altiplanicie central, ménos las rejiones indicadas por el señor Friederici (2).

CONCLUSION

Las teorías del señor Friederici por mui lójicas i plausibles que al primer golpe de vista parezcan, resultan, sin embargo, insostenibles porque toda su argumentacion se concentra, al fin i al cabo, en la simultánea existencia del saludo con llanto i lágrimas en algunas fracciones del pueblo guaycurú i en los Tupí-guaraní del Brasil. A causa de estas analojías en costumbres, que nada de estraño ni de particular tienen, puesto que con frecuencia las hai en la etnolojía comparada, el profesor aleman ha sufrido ese gran engaño de buscar la cuna de los Charrúa en el interior del Brasil i hasta de declararse decididamente partidario del parentesco lingüístico de esas dos agrupaciones étnicas; pero sin demostrar de una manera convincente lo uno, ni comprobar lo otro.

En seguida vamos a esplicar por medio de hechos que no admiten réplica, que ese estraño modo de saludar sólo constituye un argumento para la demostracion de la unidad psicolójica del jénero humano; i que es una mera manifestacion esterna de sentimientos, la cual nada tiene que ver ni con el orijen de los Charrúa ni con la patria primitiva de los Tupí-guaraní. Aduciremos paralelas etnólójicas que no sólo refutan de un modo irrebatible las teorías sostenidas por Friederici, sino que tambien rebaten, en cierto sentido, al *Doctor Fede-*

(1) Véase *Dr. Fr. Xarqve,* «Insignes Miss.», etc, Pamplona: 1687, lib. III, cap. XXIII, «Entrada à los Barbaros *Guanoàs*».—Id., p. 373, la carta del *P. Fr. Garcia.—Muratori,* ob. cit., p. 185, las cartas de *G. Cattaneo,*

(2) Véase páj. 18.

rico Ratzel (1), segun el cual, la analojía en costumbres, utensilios, etc., de una raza tiene su oríjen en disposiciones psíquicas fundamentales que, como conjetura Ratzel, son específicas a la raza tal o cual.

Paralelizaremos ahora las representaciones animísticas del judaísmo con las de diversas tríbus indias de la América del Sur, i así se verá cuán dudosas, por no decir lijeras, son estas clases de apreciaciones.

El Doctor Gerson Wolf (2) escribe: «*cuando el enfermo se halla en sumo peligro, entónces el rabí ó cualquiera otro hombre piadoso le cambia el nombre, con el objeto de dificultar o de impedir al ánjel de muerte la ejecucion de su cometido*» (3).

El querer engañar en esta forma al jenio de la muerte es, como con mucha razon observa el doctor Haberlandt (4), un rasgo animístico sumamente antiguo. Procedimientos idénticos encontramos en los Tupí (5) del Brasil i en otras tribus indias sud-americanas.

Así, por ejemplo, el matador tupí cambia su nombre inmediatamente despues de haber dado el golpe mortal al enemigo o al prisionero (6); i, hecho esto, se retira para acostarse en una red o hamaca, como si estuviera enfermo, dejándose crecer el pelo i guardando rigorosa dieta. Pasados algunos dias, la tribu se reune para una nueva fiesta, i el «*enojado o resentido*», como erróneamente discurre Soarez de Souza (7), se levanta i vuelve a cortarse el pelo para «dejar el luto» (*«para tirar o dó»*).

---

(1) Véase: *Franz Heger.*— «Aderlassgeräthe bei Indianern und Papuas», in «Mitteil. der Anthrop. Gesellsch. in Wien, Bd. XXIII, XIII respt., número 3, páj. 83, Wien: 1893.

(2) *Doctor M. Haberlandt,* loc. cit.

(3) «*Die Juden*», 126 i ss., ex.-*Haberlandt.*

(4) loc. cit., 2.

(5) *Soarez de Souza.—Manuscripto,* pjs. 214-225.

(6) *Cardim,* ob. cit., 20, «de todas as honras e gostos da vida, nenhum é tamanho para este gentio como matar e tomar nome nas cabeças de seos contrarios». (ex-Friederici).

(7) loc. cit., «como anojado por certos dias». (ex-*Friederici*).

El renacido cree estar escento ahora de las persecuciones por parte del espíritu de la víctima.

Mas: el mancebo tupí llevaba el nombre que habia recibido en el bautismo, hasta dar muerte al primer enemigo; i lo seguia cambiando cada vez que sucedia esto (1).

Friederici sostiene que la supersticion en los indios obligaba al matador a llevar luto i a manifestar remordimientos por el asesinato cometido, para reconciliar así al espíritu de la víctima. El juicio del etnólogo aleman no nos parece exacto del todo, porque ese cambio de nombre simboliza el renacimiento del matador i tiene, por consiguiente, el objeto de engañar o de despistar (2) al espíritu irritado. El matador, al cambiar su nombre (3), creia sustraerse a los ataques a que, segun el credo indio, estaria infaliblemente espuesto.

I, mencionado sea de paso, los «paisanos» (huasos del interior del Brasil), en particular los de la altiplanicie del Estado Santa Catalina, durante el luto rigoroso, que jeneralmente son los primeros ocho dias, no suelen nunca pronunciar el nombre del muerto; i hablando de él, le llaman «*o difunto*» o «*a difunta*» respectivamente.

Mas todavia: el «*campesino*», que tiene apego a las costumbres tradicionales, no se afeita ni se corta el pelo durante todo el tiempo que «*lleva el pañuelo negro*».

Las purificaciones legales á que, despues de una muerte acaecida en la toldería, están sujetos los *Lenguas*, *Sanapaná*, etc. etc., del Chaco Paraguayo (4), ¿no se asemejan, acaso, a las que prescriben el judaísmo i otras relijiones del Oriente?

---

(1) *Staden*, cap. XXI.—*Soarez de Souza*, 333.—*Manuscripto*, 197.—*G. Friederici*, «Über eine als Couvade gedeutete Wiedergeburtszeremonie bei den Tupí», in «Globus», Bd. 89, n.° 4, Braunschweig: 1906.

(2) Véase *Haberlandt*, ob. cit, sustitucion por muñecas, i otras ceremonias idénticas.

(3) *Herbert Spencer*, «Principles of Sociology», part. IV, «Ceremonial Institutions», p. 156, London: 1879: deduce «*name of renown*» (!).

(4) *Kurze*, p. 23.

I, lo que el Padre Tomás Falkner cuenta (1) sobre las ceremonias observadas por los Moluches en casos de defunciones recuerda una lei, la cual, segun *Lisias* (2), estaba en vijencia en la Grecia clásica, i que prohibia ponerse afeite durante el tiempo de luto.

El jenial *Oviedo* (3) narra que los indios de la Isla Española guardaban una «notable religiosidad, apartándose de sus mugeres, teniendo castidad algunos dias: no por respeto de bien vivir ni quitarse su viçio é luxuria, sino para coger oro; en lo qual paresçen que en alguna manera querian imitar estos indios á la gente de Arabia, donde los que cogen el ençienso (segund Plinio (4)), no solamente se apartan de las mugeres, pero enteramente son castos é immaculados del coyto... y deçía que pues los indios estaban veynte dias primero sin llegar a sus mugeres (ni otras) é apartados dellas, é ayunaban, é deçian ellos que quando se vian con la muger, que no hallaban el oro... »

El gran jesuita José Acosta (5), describiendo los usos i

(1) ob cit., 119. «The widow, or widows, of the dead, are obliged to mourn and fast for a whole year after th death of their husband. This consists.* in keeping themselves close shut up* in their tents, without having communication with any one, or stirring out, but for the common necessaries of life: in not washing their faces or hands, but being blackened withe soot...... »

(2) *Dr. Haberlandt*, p. 4.

* Lo mismo sucede en los judíos: el viudo (o la viuda) se encierra durante tres dias, i ayuna.

En el interior del Brasil, los deudos no salen de sus casas por el término de ocho dias; i durante este tiempo tambien quedan cerradas las ventanas i puertas.

(3) Hist. Gen., I, lib. V, cap. III, pájs. 135 i 136.

(4) lib. XII, cap. XIV.

(5) Oviedo, lib. V, cap. XXVI, p. 374.—*Friederici*, «Couvade», p. 62.—*Sahagún*: «Hist. General de las Cosas de Nueva-España», edic. Bustamante. (Mexico 1829-1830), II, 217-221.—*Lopez de Gomara:* «Hist de Mexico,» etc., p. 312 a. —*Torquemada*· «Los Veinte y Un Rituales, y Monarquía Indiana», lib. XIII, cap. XX, i parte II, p. 450 I Madrid: 1723.—*Motolinia*: «Historia de los Indios de la Nueva-España», in. «Colecc. de Doc. p. la Hist. de México», edic. Icazbalceta, México: 1866; trat. I. cap. V; vol. I, p. 37·

costumbres de los mejicanos, relata que «en naciendo lo leuauan los Sacerdotes (a los hijos de los Reyes, i Señores) y despues de lauados les ponian en la mano derecha vna espada pequeña, y en la yzquierda vna rodilla. A los hijos de la gente vulgar les ponian las insignias de sus officios, y à las niñas aparejos de hilar, y texer, y labrar, y esto vsauan por quatro dias, y todo esto delante algùn ydolo».

I, esta mismísima escena en todos sus detalles aparece entre los Tupí (1) del Brasil i los Chiriguanos (2) del Chaco.

Nos viene ahora a la memoria lo que en las provincias

—*Clavigero*: «Storia antica del Messico», lib. VI, cap. XXXVI, Cesena. 1780.—«Ritos Antiguos, Sacrificios é Idolatrías de los Indios de la Nueva-España». in. «Colecc. de Doc. Inéd. p. la Hist. de España», vol. LIII, p. 340, Madrid: 1869 —«Colecc. de Doc. Inéd, etc., en América i Oceanía», II, 76; IV, 539, Madrid: 1865.

(1) *Friederici*, «Couvade», p. 60.— *Tylor*: «Researches into the Early History of Mankind», London: 1870, pp. 293-304.—*Lubbock*. «The Origin of civilisation and the Primitive Condition of Man», p. 12-15, London: 1870 —*Th. Waitz*, ob. cit., I, 294 i 295; III, 420.—*Eder*: «Descript. Prov. Moxit. in Regno Per.» ed Mako, cap. VII, p. 362, Budae: 1791.—*R. F. Burton*: «The Captivity of Hans Stade of Hesse», in Hakluyk Soc., p. 159, London: 1874.—*Hans Stade, Léry, Soarez de Souza, de Laet, Thevet, Taunay et Denis*:—«Le Brésil», I, 210 i 211, Paris: 1822.—«Principio e Origem», ob. cit., *Cardim Magalhaes de Gandavo*, i otros.

(2) *Friederici*, «Couvade», p. 63, la menciona en los indios de San Salvador, Honduras i en los Algonquines. V. «Relacion hecha por el Licenciado Palacio», in «Colecc. de Doc. Inéd. relat. al Descr. Conqu. y Organizacion de las Antiguas Posesiones Españolas de América y Oceanía», tomo VI, p. 32. Madrid: 1866.—*Herrera*, ob. cit., Déc. IV, lib. VIII, cap. X, p. 167.[1] —*Perrot*, ob. cit., p. 31.

Ver, ademas, *Peschel*, «Völkerkunde», p. 25 i ss.—*Strabo*, «Geographica», ed. Kramer, lib. III, c. IV, § 17.—*Lubbock*, «Prehistoric Times», p. 580.—*Marco Polo*, lib. II, cap. 41 (o cap. 119).—*Bock*, «Unter den Kannibalen auf Borneo», p. 255, Jena: 1882.—*Spix und Martius, Schomburgh, Bastian, Dobritzhofer, Zucchelli*, «Missione di Congo», p. 118, Venezia: 1712.— *Dr. Ploss*, «Das Kind im Brauch und Sitte der Völker», 2.ª ed. Berlin: 1882.

alemanas de Austria se cuenta de los zíngaros de Hungría (1) i, entre paréntesis, tambien de la poblacion eslava del Reino de Bohemia i que es mui del caso para referirlo. Dicen que, cuanto a un zíngaro le nace un hijo, le ponen al recien nacido una moneda de plata a un lado i al opuesto un violin o cualquier otro instrumento de música, haciendo así augurios sobre qué profesion seguiría la criatura cuando mancebo. Si el chicuelo toca primero la moneda, será infaliblemente ladrón i excelente músico si primero estiende la manito hácia el instrumento.

Pero, no es estrictamente necesario que vayamos tan lejos, porque acá mismo, en América, en los usos i costumbres, etc., de las tribus indias hai miles de paralelas etnográficas que ofrecen resaltantes analojías hasta en los mas pequeños detalles; i, esos usos i costumbres son, empero, practicados por pueblos jeográficamente mui separados i sin contacto ni relaciones entre ellos, de manera que el oríjen de esas analojías sólo puede buscarse en la facultad de pensar, que es análoga en el hombre.

¿De dónde procede, por ejemplo, esa singular ceremonia en el acto de bautismo de los Aztecas (2) i de los Tupí-guaraní (2), en que el pequeño arco con la flechita i la rodilla desempeñan un rol tan importante?

O, ¿cómo correlacionar el extraño modo de sangrar de los *Papuas* (Bongu) (3) de la Nueva Guinea con el de los *Cayapó-Tapúya* (4) del interior del Brasil, o con el de ciertos *indios istmeños* (5) (Panamá?)

(1) Sentimos no disponer de la preciosa obra sobre los usos i costumbres etc., de los zíngaros de Hungría, escrita por *Su Imp. i Real Alteza, el Archiduque José de Austria*, el mas profundo conocedor de la historia i de la vida íntima de ese pueblo semi-nómade.

(2) *Acosta*, ob. cit., loc cit.—*Friederici*, Couvade, loc cit.

(3) *Franz Heger*, loc. cit., 84.

(4) *J. E. Pohl*: —«Reise im Jnnern von Brasilien» Auf Allerhöst. Befehl Sr. Majestät des Kaisers von Oesterreich Franz I. in den Jahren 1817-1821. Mit Atlas. I. Bd. Wien: 1832; II Bd, in 2 Th. Wien: 1837.

(5) *Dr Max Bartels*:—«Die Medizin bei den Naturvölkern», cap. 110, p. 268, Leipzig: 1893.— *H. Howe Bancroft*:—«The nat. races of the Pacific States», etc., Vol. I, New York: 1875 (ex-*Heger*).

En este caso se trata de tres centros etnográficos completamente diversos, i, sin embargo, los instrumentos de que se sirven los *Papúas*, *Cayapó* e *Istmeños* para hacerse la sangría, consisten en un pequeño arco con la flechita correspondiente, de forma i de hechura análogas, asi que parecen haber salido de una misma fábrica. I, el procedimiento observado por el Papúa, o por el Cayapó es el mismo que sigue el indio istmeño.

I, cuando el Padre Acosta (1) refiere de los antiguos Mejicanos que ellos solian cebar al prisionero, a quien, despues de haberle lavado, vestian todas las ropas e insignias del ídolo a que estaba consagrado, i cuyo nombre llevaba; i que andaba todo el año honrado i reverenciado, todo esto, ¿no hace recordar, por ventura, el tratamiento que los Tupí (2) de la Capitanía de San Vicente dispensaban, aunque no tan refinado como los *Aztecas*, a *Juan Stade* i a otros, mas desgraciados, que cayeran en las manos de esos horribles *omnívoros?*

I, el nudo que el campesino aleman, o el aldeano austriaco, suele hacer en su pañuelo, o el proverbio «Hágase un nudo en las narices», ¿no encierra, acaso, la idea fundamental del *quippu* peruano o chino?

¿De dónde provienen esas analojías en usos i costumbres, o como opina don *Frco. Núñez Pineda y Bascuñan* (3) esas «acciones mui asemejadas a las de los siglos pasados, que la escritura sagrada nos lo enseñan?»

(1) Ob. cit., lib. V, cap. XXI p. 355.—Otra paralela seria la del mancebo, aquel recluso en el templo *Pachamac* (Perú).

(2) Véase, p. 26, donde Friederici dice: «o ya que se haya escapado de las manos de pérfidos antropófagos i llegado al hogar del Tupí».

Singular es que el señor Friederici haya creido que los Tupí no fueran antropófagos.

(3) «Cautiverio Feliz del Maestro de Campo Jeneral don Franco Núñez de Pineda i Bascuñan, i razon individual de las guerras dilatadas del Reino de Chile, etc., etc., in. «Colecc. de Hist. de Chile i Doc. relat. a la Hist. Nac.», tomo III, cap. XXVIII, pjs. 187 i 188, Santiago, Imprenta del *Ferrocarril,* Calle de la Bandera, núm. 39, 1863.

En los momentos en que ultimamos esta réplica, nos comunica el doctor

Esperamos que el señor Friederici nos lo diga.

EL MAPA LINGUÍSTICO

La carta en que señalamos la posicion jeográfica de las diversas familias lingüísticas, en parte, está en conformidad con el actual estado de los estudios etnográficos i, en parte, es histórica.

En cuanto a la ubicacion de las zonas lingüísticas del Brasil, las Guayanas, Venezuela, Colombia, Ecuador, i de la alta meseta central de Bolivia i del Perú, seguimos a los mapas lingüísticos trazados por los DDr. v. d. Steinen i Ehrenreich, modificando sus cartas en lo que respecta al Chaco, Brasil meridional, i al Paraguai austral; i completándolas en cuanto se refiere al resto del continente.

I.—Los Chaco-Guaycurú, a los cuales agregamos los *Lenguas antiguos*, *Enimagá*, *Guentuse*, *Machicui-antiguos*,

LOS MASCÓI O MACHICUÍ-MOD.	1. Guaná-Lengua (Gehoinlahaák) 2. Angaité 3. Sanapaná 4. Toósle 5. Sapuquí 6. Sújen

i los Guachí, Guachíca o Guaxarapos.

Juan Steffen la reciente aparicion de un estudio del doctor *Friederici* sobre «**Scalpieren und ähnliche Kiegsgebräuche in Amerika,** ° Braunschweig: 1906. Esta tésis nos proponemos discutir ámpliamente en una próxima contribucion que tendremos el placer de ofrecer a las ciencias americanistas.

*«*Desollar?* (la piel de la cabeza) i otras costumbres guerreras análogas en América».

Tampoco tuvimos tiempo para citar el último trabajo del señor don Félix F. Outes: «Observaciones a dos estudios del señor Eric Boman», artículo publicado en los *Anales de la Sociedad Científica Argentina*, tomo LX, pp. 145 i siguientes, Buenos Aires: 1905

II.—LOS TUPI-GUARANI. (1)

III.—LOS NU-ARUAC.

A éstos adjudicamos, guiándonos por factores lingüísticos, los Mataco-Mataguayos, Vejos, Nocten, Guisnais, Vilela (2) o Chulupí (Chunipí, Chumipí), i Chorótis.

IV.—LOS TAPUY-GÊS

Segun v. d. Steinen:

GÉS DEL OESTE I DEL NORTE	GÉS DEL CENTRO
1. Carayá	1. Acroa-mirim
2. Suyá	2. Cherentes
3. Apinagês	3. Chavantes
4. Aponegicrans	4. Chicriabás
5. Cayapós	
6. Carahós	
7. Botocudos	

GOYATACÁ (3)	GÉS DEL ESTE
1. Machaculí	1. Cotoxó
2. Macuni	2. Camacan
3. Capoxô	3. Masacará
Cumanahó	
Panháme	

I, nosotros establecemos un nuevo grupo, que es el del Sur

---

(1) Los *Omagua-Cayowas* no tienen ninguna relacion con los *Humahuacos* de la Puna jujeña. I los *Muras* son *Tupí*, sin lugar a duda.

(2) *Ehrenreich*, «Ethnogr.», 60, hace de los Vilelas tríbu distinta (!) de la de los *Chulupí*.

(3) *Outes* no deberia trascribir pedanterías. «Dos estudios del señor Eric Boman», 156.

Véa, pues, el señor Outes, que ni todos los *Coroados* o *Coronados* tienen que ser *Goitacazes*.

i que comprende a los Coroados (1) de Guarapuava (Paraná-Brasil); los Xocrèns de Paraná i de Santa Catalina; los Coroados (1) entre el «Matto Castelhano» i «Matto Portuguez», en Rio Grande do Sul.

Los Gualapachos (2), Gualachos o Guayañá de los cronistas. Los últimos restos de esta nacion vivian en la Villa Azara, en el Alto-Paraná.

Los Caingangue (3) de S. Pedro, Misiones Arjentinas.

Los Ingain (Ingangue?) de las Misiones Paraguayas;

i los Quayaquí, a pesar de todo lo que pretenden haber descubierto los señores Weihkman (4) i Vogt.

V.—LOS ARUAC (AROWAKEN).

VI.—LOS CARIBES.

VII.—LOS QUECHUA.

VIII.—LOS CALCHAQUI-ATACAMEÑOS.

Sobre este problema lingüistico tenemos en preparacion un trabajo, en que demostraremos definitivamente el parentesco de los idiomas **CUNZA** i **KAKÁ**, su estension territorial i sus relaciones con el mapuche, el aimará i con el quechua.

---

(1) Son los *Camé* de *Martius, Hensel, Rath, Koseritz*, etc.

(2) *Lafone Quevedo*, «Progresos», los clasifica de *Mbojo-Mbaure* o sea *Nú-aruac*...! Véase *Techo, Lozano, Jolis Dobritzhofer, Hervás, Azara* (1809) *d'Orbigny, Martius, Ihering, B. Martinez, Azara* (1904 ed. Schuller), p. 404 i ss., i *Baron de Hênrion:*—«Hist. Gen. de las Misiones», etc; tomo I. p. 577, Barcelona: 1863, «confina con los cabelludos en los mismos campos hácia el Iguazú, la Prov. de los *Guañanás*, ó como otros los llaman *Gualachos*».—Ver el mapa dedicado a Tamburini, del año 1630.—*P. A. Ruiz de Montoya.* «Arte», Introd.

(3) Los *Guanhanan* de St. Hilaire no son Camé, como opina Ehrenreich (Etnogr, 53), sino Guayaná de «*pure sang.*»

(4) Desde las costas del Pacífico ¡protestamos del enorme charlatanismo del señor *Weihkmann!*

Mui mal informado está el doctor Ehrenreich (8 Ethnogr. 68 i 69), cuando escribe que los *Likan-antai* o Atacameños son tríbus de pescadores. Parece que los confunde con los Changos de la costa. Tampoco es un pueblo de una cultura mui primitiva, como lo supone Ehrenreich, comparándolo con los Tapúya i con los Fueguínos.

IX.—LOS MAPUCHE, i sus invasiones en las Pampas.

X.—LOS PAMPAS de Falkner, que comprenden:

los Talu-het,
» Díui-het,
» Cheche-het,
» Tehuel-het,
» Tehuel-Kunny;
i los Onas
» Gnnaken
» Tsoneca o Tehuelche
» Yaghan (?)
» Buta-Huilliche, del Chile Sur, etc. etc.

Dejamos en blanco los territorios ocupados por las tríbus de la familia Zamúcu (Z), por las tríbus Huarpes (1) (H), por los Changos (Ch.) i por los Alakaluf de la Tierra del Fuego, cuya clasificacion es aun dudosa.

---

(1) *Huarpes* o Allent-iac, Milca-iac, Querand-iac i Michilingües } INDIOS PUELCHE-ALGARROBEROS.

Nota: Esta réplica tomaría proporciones excesivas si fuéramos a tratar todavía del «país de los Césares» i del verdadero «Río de La Plata».

Que el «El Dorado», ó «*Trapalanda*», es el territorio de los *Huarpes*, i que el Rio de la Plata «del indio» es el *Carcarañác*, vamos a comprobarlo cuando publiquemos nuestro estudio sobre los Calchaquí-Atacameños.

Allall-carcarniag=plata, o sea oro blanco. «Arte i Vocab. Allentiac», publi. por José Toribio Medina, Sevilla: 1894.

***

En estricta justicia hacemos estensivo nuestro mas sincero agradecimiento a los señores Jefes de Seccion de la Biblioteca Nacional de esta capital, don *Ramón A. Laval* i don *Enrique Blanchard-Chessi*, i mui en particular al laborioso Jefe de la Seccion Americana, señor don *Agustín I. Palma Riesco*, que nos han prestado su más franco apoyo en el trascurso de nuestra tarea.

R. R. SCHULLER

Santiago, Noviembre 3 de 1906.

BIBLIOGRAFIA

1500—*Pero Vaz de Caminha:*—«Carta a El-Rei D. Manoel, escripta da Ilha da Vera-Cruz em 1.° de Maio de 1500».
(Ediçao para o Instituto Geogr. e Hist. da Bahia pelo 4.° Cent. da Descob. do Brazil, Bahia: 1900.)

1507—«*Paesi* Nouamente retrouati». Et Nouo Mondo da Alberico Vesputio Florentino intitulato». Stampato in Vicentia cũ la impensa de Mgr ô Henrico Vicentino: & diligente cura & industria de Zãmaria suo fiol nel MCCCCCVII. a di III de Nouembre.
(Harrisse «*Biblioth.*,» p. 96.d)

1550—*G. B. Ramusio:*—«Primo Vol. delle navigationi et viaggi, etc. In Venezia appresso gli Heredi di Lvcantonio Gionti l'anno MDL. (i vol. III 1556).

1590—*P. Joseph de Acosta:*—«Historia Natvral y Moral de las Indias, en qve se tratan las cosas notables del cielo, y elementos, metales, plantas, y animales dellas: y los ritos, y ceremonias, leyes, y gouvierno, y guerras de los Indios».
Dirigida a la Serenissima Infanta D.ª Isabella Clara Eugenia de Austria.
Con Privilegio; Impresso en Sevilla en casa de Juan de Leon. Año de 1590.

1595—*P. Joseph de Anchieta:*—«Arte de Grammatica da Lingva mais vsada na costa do Brasil, feyta pelo padre Joseph de Anchieta da Cõpanhia de Jesv.» Com Licença do Ordinario e do Preposito geral da Companhia de Jesv.
Em Coimbra per Antonio de Mariz: 1595. (ed. facs. de Platzmann, Leipzig: 1876.)

1627—*Frai Vicente do Salvador:*—«Historia do Brazil» in «Annaes da Bibliotheca Nacional do Rio de Janeiro,» vol. XIII, pp. 24 i ss.

1633—*Joann de Laet:*—«Novvs Orbis seu descriptionis Indiae Occidentalis». Lvgd. Batav. apud Elzevirios. A° 1633.

1639—*Antonio Ruiz (Montoya)*:—«Tesoro de la Lengva Gvarani.» En Madrid por Juan Sanchez. Año 1639 (edic. facs. de J. Platzmann, Leipzig: 1876).

1640—*Idem.*—«Catecismo de la lengva gvarani, compvesto por el...... ....En Madrid, Por Diego Díaz de la Carrera, Año MDC·XXXX. (ed. facs. de J. Platzmann, Leipzig: 1876.)

1641—*Christ. de Acuña:*—«Nuevo descubrimiento del gran Rio de las Amazonas». Por el Padre Christoval de Acuña, Religioso de la Compañia de Jesus, y Calificador de la Suprema General Inquisicion». Al excelentissimo Señor Conde Duque de Oliuares, Madrid, en la Imprenta del Reyno: 1641.

1646—*D'Ovaglie, Alonso:* «Historica Relatione del Regno di Cile (nell'America E delle missioni, e ministerii che esercita in quelle la Compagnia di Gesv.)
A nostro Signor Giesv Christo Dio Huomo, & alla Santissima Vergine, e Madre Maria Signora del Cielo, e della Terra, & alli Santi Gioseffo, Gioachino, Anna suoi Parenti, & Aui.
Alonso d'Ovaglie de la Compagnia di Giesv Natiuo di S. Giacomo di Cili, et suo Procuratore à Roma.
In Roma, Appresso Francesco Caualli: MDCXLVI. Con licenza de'Superiori.
(Ad uso di Marco Frondini d'Assiso-non s'impresta 1752.)

1664—*D. D. Francisco Xarqve:*—«Vida apostolica del Venerable Padre Josef Cataldino, vno de los Primeros, y mas insignes Conquistadores de las dilatadas Provincias, y barbaras Naciones del Guayrà, etc.» En Zaragoça: Por Jvan de Ybar, Año 1664.

1687—*Idem:*—«Insignes Missoneros de la Compañia de Jesus en la provincia del Paraguay». Pamplona: 1687.

1687—*P. Luis Figueira:*—«Arte de Grammatica da lingua Brasilica», do P. L. F., Theologo da Companhia de Jesus. Lisboa. Na officina de Miguel Deslandes, na Rua da Figueira. Anno 1687. (ed. facs. de Platzmann, Leipzig: 1878.)

1698—*Acarete du Biscay:*— «Voyage up The River de la Plata». London: 1698.

1718—*P. Pablo Restivo:*—«Breve Noticia de la lengua Guarani, sacada de el Arte y Escritos de los PP. Antonio Ruiz de Montoya y Simon Bandini, S. J.,» edicion del Dr. Chr. Friedrich Seybold, Stuttgart, *in aedibus Guilielmi Kohlhammer,* MDCCCXC (1890).

1724—*P. Lafitau, S. J.:*—«Moeurs des Sauvages Ameriquains, compare'es aux moeurs des premiers temps». A Paris, chez Saugrain l'aîné, Quay des Augustins, près la rue Pavée, à la Fleur de Lys.
Charles-Estienne Hochereau, à l'entrée du Quay des Augustins, au Phénix, MDCCXXIV.

1743—*L. A. Muratori:*—«Il cristianismo felice nelle missioni de padri della Compagnia di Gesù nel Paraguai», descritto da L. A. M., Bibliotecario del Sereniss. Sig. Duca di Modena.
In Venezia, MDCCXLIII., presso Giambattista Pasquali.

1745—*P. José Gumilla:*—«El Orinoco ilustrado, y defendido, historia natural, civil y geographica de este gran rio», etc. etc.
En Madrid: Por Manuel Fernandez, Impressor de el Supremo Consejo de la Inquisicion, y de la Reverenda Camara Apostolica, en la Caba Baxa. Año M.DCC.XLV.

1775—*Th. Falkner:*—«Beschreibung von Patagonien und den angrenzenden Theilen von Südamerika». trad. por Sch. H. Ewald. Gotha: 1775.

1779—*Antonio Caulin;*—«Historia chorográfica, natural y evangélica de la nueva Andalucía», etc. Madrid: 1779.

1793—*Juan. B. Muñoz:*—«Historia del Nuevo Mundo». En Madrid: Por la Viuda de Ibarra: MDCCXCIII.

1822—«*An account* of the Abipones, an equestrian people of Paraguay». London: 1822.

1829—*Garcilaso de la Vega:*—«Primera y segunda parte de los Comentarios Reales». Madrid: 1829.

1833—*José Arenales:*—«Noticias históricas y descriptivas sobre el gran pais del Chaco y Rio Bermejo», etc. Buenos Aires: 1833.

1836—«*Repartimiento* de los Indios de esta ciudad, hecho por el General Juan de Garay (1580)». in Colecc. de Angelis, III, 28-30. Buenos Aires: 1836.

1837—*Joh. Emanuel Pohl:*—«Reise im Innern von Brasilien». Auf Allerhöchsten Befehl Sr. M. des Kaisers von Oesterreich Franz I. in den Jahren 1817-1821 unternommen und herausgegeben v... Mit Atlas; Wien: 1832 i 1837.

1837—*Pedro de Angelis:*—«Bibliografía del Chaco», in tomo VI de la Colecc. de Obras y Doc., etc., Buenos Aires: 1837,

1848—*Richard v. Schomburg*:—«Reisen in Britisch Guiana». Leipzig: 1848.

1853—*P. M., J. S.*:—«Vocabulario da lingua indigena geral para o uso do seminario episcopal do Pará». Pará: Typ. Mattos & Comp. —impressor Joaquim Francisco de Mendonça: 1853.

1856—*C. B. Mansfield*:—«Paraguay, Brazil and the Plate». Letters written in 1852-1853. Cambridge: 1856.

1865—*F. A. de Varnhagen*:—«Amerigo Vespucci, son caractère, ses écrits (même les moins authentiques), sa vie et ses navigations, avec une carte indiquant les routes.»
Lima: Imprimerie du «Mercurio», Rue de la Rifa, núm. 58: 1865.

1866—*Dr. Moritz Weinhold*:—«Über Nicolaus Federmann's Reise in Venezuela, 1529-1531». III. Jahrb. C. des Vereins f. Erdk. z. Dresden, Anhang, 93, i de 1866 i 1868.

1868—*Alfredo d'Escragnolle Taunay*.—«Scenas de Viagem». Eploração entre os rios Taquary e Aquidaban no distrito de Miranda». Rio de Janeiro: 1868.

1869—*J. J. von Tschudi*:—«Reisen durch Südamerika». Leipzig: 1869.

1871—*R. P. Fr. Alejandro Maria Corrado*:—«Catecismo de la Doctrina cristiana con varias oraciones y prácticas devotas en lengua chiriguana con su traduccion literal al castellano, para el uso de las Misiones del Colegio de Propaganda Fide de Tarija en la República de Bolivia». Sucre, Nov. 15, 1871.

1872—*Dr. Emilio Castro Bodeo*:—«Estudios sobre la navegación del Bermejo y colonización del Chaco». Buenos Aires: 1872.

1873.—«*Viajes de Azara*», in «Revista del Rio de La Plata». Buenos Aires: 1873.

1876—*Visc. de Porto Seguro* (A. Fr. de Varnhagen):—«Arte de la Lengua guaraní, ó más bien Tupí por el P. Antonio Ruiz de Montoya», etc. Viena i Paris: 1876.

1877—*General Antonio Diaz*:—«Historia Política y Militar de las Repúblicas del Plata», tomo II, Montevideo: 1878.

1878—*E. Uricochea*:—«Gramática, Catecismo y Vocabulario de la lengua Goajira, por Rafael Celedon», in «Biblioth. Linguistique Américaine», tomo III, Paris: 1878.

1880—*L. Adam et V. Henri*:—«Arte y Vocabulario de la lengua chiquita». Con algunos textos traducidos y explicados. Compuestos sobre MMS. inéditos del XVIII° siglo. Paris: Maisonneuve & C.°, libreros edit., 1880 (Bibliothèque Linguistique Américaine).

1881—«*Relaciones* Geográficas de Indias», publícalas el Ministerio de Fomento. Madrid: 1881.

1882—*Dr. Friedrich Müller:*—«Grundriss der Sprachwissenschaft»,—Bd. II, «Die Sprachen der schlichthaarigen Rassen», Wien: 1882.

1886—*R. P. Fr. José Cardús:*—«Las Misiones Franciscanas entre los infieles de Bolivia.» Descripc. del Estado de ellas en 1883 y 1884 con una noticia sobre los caminos y tribus salvajes, una muestra de varias lenguas, curiosidades de Historia Natural y un mapa para servir de ilustracion. Barcelona: 1886.

1886—*André Bresson:* «Bolivie, sept années d'explorations, de voyages et de séjours dans l'Amérique Australe», Paris: 1886.

1888—*René Moreno:*—«Biblioteca Boliviana». El Archivo de los Mojos y Chiquitos». Santiago de Chile: 1888.

1889—*Adolfo Henriksen:*—un artículo sobre los indios Lenguas (mod.) in «South American Missionary Magazine». London: 1889.

1889—*Dr. Max Uhle:*—«Ausgewählte Stücke des Kgl. Mus. für Völkerkunde sur Archaeologie Amerikas». En «Veröffentlich. aus d. K. Mus. f. Völkerk. Bd. I, Heft 1, Berlin: 1889.

1889.—*D. J. A. Baldrich:*—«Los Indios Mataguayos». Bol. Inst. Geogr. Argent., X, Buenos Aires: 1889.

1890—*Daniel Granada:*—«Vocabulario Rioplatense Razonado». Montevideo: 1890.

1891—*Dr. Fr. Ratzel:*—«Die afrikanischen Bögen», etc., in «Abhandl. der phil.—hist. Cl. der Sächs. Gesellschaft der Wissenschaften», Leipzig: 1891.

1891—*A. Thouar:*—«Explorations dans l'Amérique du Sud». Paris: 1891.

1892—*Dr. D. Brinton:*—«Studies of South American native Languages». Philadelphia: 1892.

1892—*Konrad Kretschmer:*—«Die Entdeckung Amerika's in ihrer Bedeutung für die Geschichte des Weltbildes». Mit einem Atlas von 40 Tafeln in Farbendruck. Berlin: 1892.

1892—*Mallat de Bassilan:*—«L'Amérique Inconnue», (Carte de voyage de J. H. de Brettes), Paris: 1892.

1892—*Frco. Raymundo Ewerton Quadros:*—«Memoria sobre os trabalhos da commissão da linha telegraphica de Ubaraba á Cuyabá». Rev. do Inst. Hist., vol. LV, Rio de Janeiro: 1892.

1892—*Hans Staden:*—«Suas viagens e captiveiro entre os salvagens do Brazil.» Rev. do Inst. Hist. do Rio de Janeiro, vol LV. (1892).

1893—*J. Barboza Rodriguez:*—«Vocabulario Indigena com a orthographia correcta (complemento da Poranduba Amazonense). Publicação da Bibliotheca Nacional do Rio de Janeiro: 1893.

1893—*Dr. Karl. v. d. Steinen:*—«Die Bakairísprache.» Leipzig: 1893.

1893—*Franz Heger:*—«Aderlassgeräthe bei Indianern und Papuas.»

En «Mitteil. der Anthropologischen Gesellsch. in Wien,» Neue Folge Bd. XIII (XXIII), N.º 3, 83-91. Wien: 1893.

1893—*Diego Barros Arana y Rodolfo Lenz:*—«La Lingüística Americana, su historia i su estado actual», in «Anales de la Universidad de Chile,» Santiago de Chile: 1893.

1894—*Dr. Paul Jordan:*—«Ein Besuch bei Caduveo-Indianern» in «Südamerikanische Rundschau, II. Jahrgang, n.º 8, p. 110-112, i n.º 9, p. 127-128. Berlin-Charlottenburg: 1894.

1894—*José Toribio Medina:*—«Doctrina cristiana y catecismo con un confesionario. Arte y vocabularios breves en lengua allentiac» por el Padre Luis de Valdivia de la C. J. Sevilla: 1894.

1894—*P. Marban:*— «Arte de la lengua Moxa con su vocabulario y catechismo.» ed. facs. de Platzmann. Leipzig: 1894.

1895—*J. B. Ambrosetti:*—«Los Indios Kaingangues de San Pedro (Misiones.)» in «Revista del Jardín Zoológico», II, entreg. 10, Buenos Aires: 1895.

1895—*Idem:*—«Los Indios *Cainguá* del Alto-Paraná (Misiones.)» Bol. del Inst. Geogr. Argent., XV, 661-744. Buenos Aires: 1895.

1895—*Dr. M. Haberlandt:*—«Animismus im Indenthum.» En «Mitteil. der Anthropol. Gesellsch. in Wien,» N. Folg., Bd. XV (XXV), n.º 1, p. 1-4. Wien: 1895.

1895—*Dr. K. v. den Steinen:*—«Die Schamakoko-Indianer». *Globus,* Bd. LXVII, Braunschweig: 1895.

1895 —*Idem:*—«Steinzeit-Indianer in Paraguay». *Globus,* Bd. LXVII, 248. Braunschweig: 1895.

1895—*B. Mitre:*—«Lenguas Americanas: Estudio bibliográfico-lingüístico de las obras del P. Luis de Valdivia sobre el Araucano y el Allentiak, con un vocabulario razonado del Allentiak». Revista del Museo de La Plata, VI, 45-100.

1895-97—*Dr. R. Lenz:*—«Estudios Araucanos: Materiales para el estudio de la lengua, literatura i las costumbres de los indios Mapuche ó Araucanos. Diálogos en cuatro dialectos. Cuentos populares, narraciones históricas i descriptivas, i cantos de los indios de Chile en lengua Mapuche, con traducción literal castellana.» Publicados en los «Anales de la Universidad de Chile,» tomo XCVII. Santiago de Chile: 1895-97.

1896—*J. B. Ambrosetti:*—«Materiales para el estudio de las lenguas del grupo Kaigangue (Alto-Paraná.)» Bol. de la Acad. Nac. de Ciencias, XIV, 331 (Córdoba) Buenos Aires: 1896.

1896—*Dr Rodolfo Lenz:*—«Araukanische Märchen und Erzählungen, mitgeteilt von Segundo Jara (Kalvun,) gesammelt und übersetzt von Dr. R. Lenz». En «Verhandl. des Deutsch. Wissenschaftl. Vereins zu Santiago de Chile, Bd. III, Heft 3,

p. 168-238. Valparaiso: Imprenta del Universo de Guill. Helfmann, Calle S. Agustin n.° 39 D: 1896.

1897—*S. A. Lafone Quevedo:*—«El nombre «Rio de la Plata» y los comedores de carne humana». Bol. del Inst. Geogr. Argentino, XVIII, 529-540, Buenos Aires: 1897.

1897—*José T. Medina:*—«Juan Díaz de Solís.» Estudio Histórico. Santiago de Chile: 1897.

1897—*Ramon Lista:*—«El Pilcomayo ó Rio de los Pillcus» Bol. del Inst. Geogr. Argent., XVIII, p. 601 i ss, Buenos Aires: 1897.

1898—*Samuel A. Lafone Quevedo:*—«Tesoro de catamarqueñismos: nombres de lugar y apellidos indios con etimologías y eslabones aislados de la lengua cacana». Buenos Aires: 1898.

—*P. Handel:*—«Abaneéme, guía práctica para aprender el idioma guaraní». Asuncion del Paraguay (?) año (?) *Stuttgart (?)*.

1898—*S. A. Lafone Quevedo:*—«El «Sebastián Gaboto» de Henry Harrisse». Bol. del Inst. Geogr. Argent., XIX, p. 229 i 360. Buenos Aires: 1898.

1901—*Los PP. del Seminario:*—«Idioma Guaraní». Asunción: 1901.

1902—«Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos,» tomo VII, Madrid: 1902.

1903—*S. A. Lafone Quevedo:*—«Juan Díaz de Solís.» Estudio hist. in «Historia,» Rev. bi-mensual, I, 57. Buenos Aires: 1903.

1904—*Telemaco M. Borba:*—«Observações sobre os indigenas do Estado do Paraná,» Revista do Museo Paulista, vol. IV, 53-62, Saõ Paulo: 1904».

1904—*Dr. H. v. Ihering:*—«Os Guayañãs e Caingangue de Saõ Paulo». Revista do Museo Paulista, vol. IV, 23-44, Saõ Paulo: 1904.

1904—*Benigno Martinez:*—«Os Indios Guayañãs». Revist. do Museo Paulista, IV, 45-52, S. Paulo: 1904.

1904-1905—*Dr. Rodolfo Lenz:*—«Diccionario Etimológico de las voces chilenas derivadas de lenguas indíjenas americanas.» Los elementos indios del castellano de Chile. Estudio lingüístico-etnológico. I. Parte. 448 pp. Publicado como anexo á los «Anales de la Universidad de Chile». Santiago de Chile: Imprenta Cervantes, Calle Bandera, N° 50: 1904-1905.

1905—*Eric Boman:* — «Migrations Précolomb. dans le nord-ouest de la Républ. Argent». *in* «*Journal* de la Société des Américanistes de Paris», Bd. II (N. F.), N.° 1, Paris: 1905.

1906—*G. Friederici:*—«Ueber eine als Couvade gedeutete Wiedergeburtszeremonie bei den Tupí», in «Globus», Bd. 89, N.° 4, Braunschweig: 1906.



FE DE ERRATAS

PÁJINA	LÍNEA	DICE	LÉASE
3	nota (1) 1	Frederici	Friederici
4	nota (3) 1	Fe i Razon	Razon i Fé
4	nota (3) 8	Etudes	Études
6	18	1854	1844
7	5	T. Man	E. H. Man.
7	26	Schurtz	Dr. A. Schurtz
10	14	algo son	son algo
13	13	cumplimientos	complimientos
16	nota (1) l. 5	observaciones son	observaciones no son
16	nota (1) l. 10	estudio a	estudio de
18	nota (1) l. 4	Standen	Stade
21	4	karankawas	Karankawas
23	2	Pawnee	Pawnée
23	3	Ari Kará	Arikará
23	3	Zuapaw	Quapaw
23	nota (2) l. 9	Melurs	Moeurs
23	nota (2) l. 19	Edimburgh	Edinburgh
25	nota (1) l. 14	decian	dijeron
26	3	comparada	comprobada
28	27	así mismo	asimismo
30	27	1763	1793
30	31	1783	1783-1784
31	8	de globe	du globe
35	8	Vilela Chulupí	Vilela o Chulupí

PÁJINA	LÍNEA	DICE	LÉASE
35	20	1901	1903
35	21	Anthropol. Inst.	Anthrop. Soc. of. Great Brit., etc.
35	22	1901	1903
35	33	Schnitxmotiv	Schnitzmotiv
37	nota (1) l. 5	Mbocaretá	Mbocoretá
43	nota (2) l. 1	Mouse	Moure
48	3	pusieran	pusieron
48	17	las Isla	las Islas
53	nota (1) l. 5	Guraníes	Guaraníes
72	5	as frases	las frases
73	nota (2) últ. l.	lengua	lingua
80	24	sinti	sin tí
83	nota (1)	t t=ch	t; t=ch.
95	nota (2) l. 2	(no nu.)	(no—nú.)
109	1	Payagua	Payaguá
112	nota (3) l. 2	barbal	barba
127	13	(1)	(4)
127	nota (1)	(1)	(4)
144	6	Los Tapuy-gês	Tapúya-gês

ÍNDICE

Índice de Cuadros sinópticos i Mapa.

0°

Ín

